

PRIMER ENCUENTRO

NACIONAL DE LINGÜISTAS



CASA DE MONTALVO.

PRIMER ENCUENTRO

NACIONAL DE LINGÜISTAS

Ambato, 20 - 21 de Septiembre de 1.990

CASA DE MONTALVO.

COMISION ORGANIZADORA DEL EVENTO:

Dirección General: Dr. Jorge Jácome C.

Dirección Académica: Dra. Pilar Barrera Nieto

Secretaría: Lcdo. Lino Rampón Z.

Planificación: Lcdo. Mario Mora Nieto

Lcdo. Rafael Albuja del Pozo

Supervisión Administrativa: Dr. Carlos Mena V.

Editor: Casa de Montalvo

Ambato - Ecuador

Levantamiento de textos: Taller Casa de Montalvo

Impresión: valverde editores/829-236

Diciembre 1.990

I PARTE

PONENCIAS

Dr. Manuel Corrales Pascual

Dr. Luis O. Montaluisa Ch.

Dr. Misael Acosta Solís

Lic. Jorge Villavicencio V.

Dra. Ileana Almeida

Dr. Alejandro Mendoza O.

Dra. María E. Quintero

Dra. Lucie de Vries

Dr. Oswaldo Encalada V.

APENDICE:

Dr. Ulises Estrella

Dr. Jorge Jácome C.

INDICE

URCU SACHA.....	9
PLURALIDAD LINGÜÍSTICA Manuel Corrales Pascual.....	13
EL CONTEXTO LINGÜÍSTICO DE LA LENGUA RUNASHIMI Luis Octavio Montaluisa.....	29
TOPONIMIAS INDIGENAS HOYA CUTUCHI-AMBATO Misael Acosta Solís.....	45
UN PROBLEMA DE BILINGUISMO Jorge Villavicencio.....	117
CUESTIONES PRELIMINARES PARA UNA LINGÜÍSTICA DE LAS LENGUAS INDIGENAS ECUATORIANAS Ileana Almeida.....	133
NOTAS SOBRE EL HABLA RURAL DE CUENCA Alejandro Mendoza.....	149
INFLUENCIA DEL QUICHUA EN EL CASTELLANO ECUATORIANO María Quinteros Lucy de Vries.....	165
OBSERVACIONES SOBRE USO DE ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS Oswaldo Encalada.....	181

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....199

APENDICE.....211

URCU - SACHA

Un vistazo a la evolución del pensamiento social, político y de la lengua de Juan Montalvo, nos permite observar como el escritor que desde América soñaba con la civilización de Europa, una vez en el Viejo Mundo, añoraba el aire, usos y costumbres de la tierra nativa. Casi imperceptiblemente transige de su purismo idiomático, característico por lo demás de la época, para hacer el elogio del maíz y de la papa, inundar páginas con toponimias y onomásticos hasta descubrir la belleza del habla popular preñada de reticencias, monotonías y diminutivos:

"Una pobre chagra, arrimada contra la pared de mi casa, al pie de mi ventana, está cantando su dolor de esta manera: Arbolito, pajarito...para arriba, para abajo. A qué campos, a qué tierras...Ama-rrado, azotado...buena vida, mala suerte...Arbolito, pajarito..."

En esta misma línea, tanto en Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", como en los inéditos, que podríamos decir se le olvidaron a Montalvo, están el poderoso **Titulún**, el rey de **Casigana**, el duque de **Cusúa**, el caballero andante **Pasuña de Chacauco**, la misteriosa laguna de **Anacuchuma** o Pisayambo, a más del conocido malvado **Briel Gariza y Huagrahuasi**, en una suerte de catálogo de los infieles de su tierra **Panzalea**.

En su último París, en "El Espectador", él, que en su primer libro "El Cosmopolita" censuró a los que hablaban ese idioma tritorquida, mezcla de español, francés y quichua, usa abiertamente vocablos híbridos

como **Urcu-Maquiavelos** y **Sacha-Voltaires**, dando lengua suelta a su vocación de polemista irreductible. El punto de partida de tales palabras fué su amistad con el filólogo colombiano D.Ezequiel Uricocha autor de una gramática chibcha que le arranca esta reflexión: "Lengua que puede sujetarse a un sistema filosófico y tiene sintaxis, dejó de ser bárbara, y los hombres que la poseen han llegado a cierto punto de civilización y cultura. Las lenguas aborígenes del Nuevo Mundo, más que los vestigios de sus monumentos esculturales y arquitectónicos están declarando al siglo décimonono que **los muiscas, los incas y tascaltecas** son naciones que habían puesto ya los pies en el reino de las leyes, las artes y la literatura".

Artículos como Pro Patria, La Bogotana, Las repúblicas de América, Matrimonios deslayados, Impresiones de un diplomático, Filología, lo que entendemos por fregar y fegarse en Quito Bogota, Lima y otras capitales de América Espanola y **Urcu- Sacha**, testimonian que su americanismo e indigenismo, alcanzó el punto más alto.

Critica a quienes entienden perfectamente el quichua pero no lo hablan o lo ocultan como algo vergonzante, cuando aquello debiera ser timbre de orgullo en Francia y mérito para hacerse acreedores a medallas honoríficas. En tanto que nuestro escritor filólogo, de buena gana dice, quisiera fingir lo contrario, esto es, que si sabe quichua.

"Si no es de los más abundantes, el quichua es uno de los más armónicos y suaves. Dicen hoy que el italiano es la lengua del amor, porque es la del dulce si; pero en el quichua el no es prenda de felicidad cuando una palla o una hermosa hija del cacique responde: **mana munani**, el pretendiente desenpenado se figura que esa amable negativa es una declaración de amor; que cuando una india apasionada dice: **Cuyanimi, cuyanimi**, te quiero, si, te quiero, en los versos de Petrarca no hay locuciones más tiernas y hermosas".

Agrega: "Atahualpa no fué un **urco**-señor o rey del monte, ni Pizarro un **sacha**-guerrero o militar de la quebrada: tan franco el uno como el otro llanamente han dejado en el Nuevo Mundo muchas gentes y

muchas palabras compuestas de quichua y español".

Este fenómeno lingüístico, testimonio incontrastable del mestizaje producido, algo más que intuir por Montalvo, ha sido ratificado en estos mismos días en la "Historia de Bernal Diaz del Castillo", por Manuel Alvar: "Hemos visto como la lengua de Bernal Diaz del Castillo es permeable a las voces del mundo nuevo: Lucha por adaptarse a la nueva realidad.... Pero las lenguas indígenas, al tiempo se hispanizan, van aindiando al español, del mismo modo que la tierra-avara en hombres y géneros de frutos- conforman bajo su impronta a aquellas gentes que, cada vez más americanas, van soltando las amarras que les unían con la patria de origen".

Se nos ha de permitir que con estas palabras medio hispanas, medio indias, voces de hispanoamérica, pretendamos sintetizar el espíritu del encuentro de lingüistas ecuatorianos, que la **Casa de Montalvo** ha convocado en **San Juan De Hambato** para que nos señalen los caminos.

PLURALIDAD LINGÜÍSTICA Y ALFABETIZACION

RECUENTO DE UNA EXPERIENCIA

Manuel Corrales Pascual*

P r e á m b u l o

En 1975 publiqué un pequeño ensayo titulado **El Bilingüismo: Perspectivas ecuatorianas** (1). Apuntaba allí "la necesidad de iniciar una política de investigación, no solo a nivel lingüístico, sino a base de una colaboración interdisciplinar" (2). Hablando también de **pluralidad lingüística**, es decir, de la existencia de varias comunidades lingüísticas dentro de una misma comunidad nacional, aludida a la especial problemática del monolingüe cuya lengua "no solo no sea oficial, sino que tampoco resulte un vehículo de comunicación

*Profesor de lingüística y de Análisis literario en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Comunicación presentada en el Encuentro de Lingüistas ecuatorianos promovido por La Casa de Montalvo, y realizado en Ambato los días 20 y 21 de septiembre de 1990.

con los demás ciudadanos de otras comunidades lingüísticas, e incluso puede constituir un elemento de discriminación, aislamiento y marginación" (3). Finalmente, anunciaba esperanzado: "El departamento de Antropología y el Instituto de Lenguas y Lingüística de la Universidad Católica de Quito han tomado conciencia de la gravedad del asunto y de la necesidad de abordar su estudio. Se están elaborando proyectos a corto y largo plazo con vistas a la obtención de datos y a la sistematización de los mismos, y así obtener la base real para la formulación de teorías y para sugerir políticas en terreno educativo sobre todo (castellanización y alfabetización, enseñanza rural, etc.), pero también en todos y aquellos que tienen que ver con la promoción e integración de las masas marginadas y con el desarrollo de las relaciones humanas dentro de la comunidad nacional, relaciones que respeten las peculiaridades étnicas de los diversos grupos que lo componen" (4).

Parecidas inquietudes y esperanzas manifestaban por aquellos mismos años otros colegas lingüistas y antropólogos ecuatorianos. Incluso se habían publicado ya algunos estudios que servirían de base para posteriores avances (5).

Uno de los resultados más interesantes lo constituye el Proyecto llamado "**Modelo educativo MACA-1980**", elaborado y puesto en marcha por el entonces Instituto de Lenguas y Lingüística de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, en estrecha relación con las comunidades indígenas y con el apoyo institucional y financiero del Ministerio de Educación y Cultura, y la asesoría científica de la Universidad de París V.

Esta comunicación que ahora presento solo pretende ser una "revisión de literatura", un recuento de las acciones realizadas entre 1978, año en que comenzó el Proyecto, y 1985. Añadiré algunas reflexiones sobre esta experiencia educativa.

Los puntos de partida

El 31 de enero de 1978 se firmaba un convenio de cooperación para la alfabetización en lengua quichua en la Provincia de Cotopaxi, entre el Ministerio de Educación y Cultura y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. El título del Convenio enunciaba tres puntos importantes: a) **alfabetización en lengua quichua**, b) **en la provincia de Cotopaxi**, y c) **con una vigencia de cuatro años**. Pero el contenido del documento es mucho más rico y complejo. En efecto, se dice allí textualmente:

Desde enero de 1978 se establece en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, en colaboración con el Ministerio de Educación y Cultura, un programa de planificación, programación de alfabetización en lengua quichua por un período de cuatro años, prorrogable en caso de convenir ambas partes.

Se concretan, pues, en este párrafo dos actividades fundamentales: la **planificación** y la **programación**. Pero aún hay más: el texto mismo nos dice que la realización del programa consta de dos tipos de acciones científicas: **Investigaciones de base** relativas a la percepción de imágenes de alfabetos quichua hablantes, educación informal en las comunidades quichuas, problemas sociológicos, desarrollo comunitario y problemas de salud, nutrición, higiene, agricultura, obras públicas, etc. **Preparación de material didáctico** para enseñanza de lectura, escritura y cálculo: enseñanza de métodos de mejoramiento comunitario en salud, higiene, nutrición, artesanía, agricultura, construcción de caminos, sistemas de riego, etc; enseñanza del castellano como segunda lengua (libros de trabajo, ayudas visuales, etc.).

Salta a la vista que tanto las tareas de preparación e investigación como las acciones prácticas reclaman por su misma naturaleza una colaboración interdisciplinaria; por otra parte, abarcan una pluridimensionalidad de campos que podríamos resumir en el ámbito del desarrollo humano y comunitario.

PLURALIDAD LINGÜÍSTICA

Se preveía un cronograma de acción alfabetizadora con las siguientes etapas:

6 meses: alfabetización propiamente dicha en quichua (lectura, escritura, cálculo);

18 meses: post-alfabetización (proyectos seleccionados en cada comunidad donde se establezca un centro de alfabetización);

12 meses: alfabetización en castellano como segunda lengua.

Digno es de notarse que a la investigación se le asigna todo el tiempo que dure la realización de todas las otras actividades.

Se especifica también que en las comunidades donde establezcan los centros de alfabetización actuarán exclusivamente los organismos educativos que señala este convenio [es decir, el Ministerio de Educación y Cultura y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. El Ministerio de Educación y Cultura coordinará la participación de otras instituciones a fin de que las acciones no interfieran en la fase de alfabetización.

Entre las obligaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, conviene subrayar las siguientes:

- * Dirigir los trabajos de investigación.
- * Preparar el material didáctico.
- * Capacitar al personal alfabetizador.
- * Entrenar al personal supervisor.
- * Propiciar la creación de un centro de investigaciones lingüísticas a nivel andino, con sede en Quito.

Termina el texto del convenio con estas palabras:

Una vez que fuere probada la bondad del método de lafabetización en quichua, el Ministerio de Educación y Cultura conjuntamente con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador planificarán la extensión del programa a nivel de los demás provincias que tienen problemas de monolingüismo y bilingüismo incipiente realizando las adaptaciones y adecuaciones que fueren del caso y de conformidad con la realidad de cada grupo o sub-grupo étnico.

A lo largo de 1978 y 1979 se hicieron las primeras investigaciones de base y las primeras experiencias alfabéticas. Los resultados fueron positivos. Impulsada por ellos, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador creyó llegado el momento de organizar el Centro de Investigación previsto en el Convenio para "sentar sólidas bases técnicas-administrativas que garanticen la continuidad de los esfuerzos que están desplegando para proyectarlos hacia una aplicación de mayor amplitud" (6).

Se constituyó, pues, el centro el 22 de octubre de 1979. Desde el punto de vista científico, participan en él CIRFAA de la Universidad de París V y el entonces Instituto de Lenguas y Lingüística de la PUCE, al que estaría adscrito el Centro de Investigaciones desde su instauración. En este centro se concentraría toda la actividad de investigación, elaboración de materiales y la alfabetización propiamente dicha. Su acción se enmarca en los términos del convenio suscrito 21 meses antes. Pero amplía los campos y las actividades:

* Planificar y realizar investigaciones y experiencias de alfabetización con otros grupos indígenas (Recordemos que el convenio solo preveía, en una primera etapa, la provincia de cotopaxi).

* Buscar los medios adecuados para proponer la coordinación de acciones educativas de otros organismos que operan en comunidades indígenas.

- * Preparar programas para la formación de monitores, formadores de monitores e investigadores de acuerdo con los requerimientos del gobierno nacional.

En enero de 1980 se amplía el convenio para extender la alfabetización a otras comunidades, y se añade un nuevo ingrediente: "Desarrollar un modelo educativo para la población infantil de los sectores indígenas que tuviera concordancia con el modelo de educación de adultos" (7).

En febrero de 1980, a los dos años de iniciado el programa, el equipo de investigaciones publicó un informe que es algo más que un informe: se expresan en él los criterios básicos, la filosofía del programa y las altas finalidades que perseguía:

Elaborar, de la manera más científica posible, un instrumento de alfabetización que permita a las comunidades indígenas su apropiación para que puedan llegar a tomar a cargo la solución de sus problemas de acuerdo con su propia realidad y sus propios intereses (8).

De manera que el objetivo del programa no era solamente **enseñar a leer y escribir**, o facilitar el paso de una cultura oral a una cultura escrita. Se trataba, en primer lugar, de que los propios interesados, los indígenas, asumieran el instrumento para ese paso, que ellos mismos lo administraran y lo ejercitaran en el proceso educativo de sus propias comunidades. Pero, además, se consideraba que este proceso educativo debía llevar los en él comprometidos al planteamiento de los específicos problemas de desarrollo humano y a la búsqueda, formulación y práctica de soluciones a esos problemas.

Cuatro Principios Teóricos

I. "No existen ... métodos universales de enseñanza que tengan validez en todos los contextos" (9). Se imponía, como consecuencia, **investigar** como paso primero, "el sistema educativo subyacente en una cultura de tipo oral ... para integrarlo a un método de enseñanza de escritura" (10).

Este postulado se sitúa en las antípodas de una concepción apriorística y etnocéntrica. El estudio hondo de la comunidad, para descubrir su **visión del mundo** en la que sin duda, al menos de un modo implícito, hay una idea del hombre y de su realización histórica en el mundo, y asumir la explicitación de esa cosmovisión, era condición y paso primero de todo el proyecto.

II. "Toda lengua puede ser empleada como lengua de enseñanza" (11). El principio, a primera vista, parece obvio. Sin embargo encierra una serie de elementos que hacen necesario el formularlo y asumir sus consecuencias sin concesiones de ninguna clase ni posturas híbridas. Alfabetizar en la lengua vernácula, es decir, introducir en la comunicación un nuevo sistema semiótico -el de la escritura- implicaba el asumir con todas sus consecuencias la lengua hasta ahora utilizada casi exclusivamente a nivel oral y verterla en el nuevo código. Sin duda, este principio implicaba necesariamente una opción teórico-metodológica y también política. Frente a esta opción estaba la opuesta: ya que se trata de alfabetizar, hagámoslo de una vez en la lengua oficial y general del país es más universal, ha acuñado y explicitado a lo largo de los siglos su gramática, su vocabulario, etc. Esta segunda opción estaría avalada, entre otros argumentos, por la pretendida "mayor facilidad" y economía; pero eludiría aspectos tan importantes como la imposición, el trauma de desarraigo, etc.

Sin dudarlo un momento, los responsables del proyecto optaron por la alternativa más difícil y problemática; pero al mismo tiempo la de más sólida fundamentación científica y la más respetuosa del hombre. Las bases científicas se resumían en estas formulaciones:

Toda lengua refleja un poder de abstracción; dispone de un sistema de transmisión de conocimientos que permite determinar los esquemas mentales; contiene códigos que indican la presencia de relaciones entre los individuos y entre éstos y la naturaleza, y refleja una cosmovisión particular (12).

III. "Una alfabetización no puede ser aceptada sino cuando constituye una respuesta a las necesidades de los propios analfabetos y respeta su manera de pensar y actuar" (13).

Este principio, además de tener las bases científicas desde el punto de vista lingüístico y antropológico enunciadas en la cita que acabamos de hacer, considera la variable psicológica como condición de posibilidad de la efectividad y éxito de las acciones alfabetizadoras. La consecuencia práctica era de esperarse:

Se excluyen, por lo tanto, las **imposiciones** provenientes del exterior que conduzcan a la destrucción de los valores socio-culturales de los grupos (14).

IV. "La evolución, el progreso y el desarrollo no son posibles si los individuos no están conscientes de su propia capacidad para comprender el mundo y actuar con una proyección hacia el futuro" (15).

Este último principio constituye la base de lo que después se formalizaría como etapa post-alfabetizadora. En efecto, el programa contemplaba todo el proceso en tres fases sucesivas a las cuales se añadiría después el esbozo de una cuarta:

1. Alfabetización en lengua nativa.
2. Post-alfabetización, también en lengua nativa
3. Apertura hacia el mundo exterior, mediante el acceso a la lengua castellana.
4. Educación infantil para quichua hablantes de 5 y 6 años de edad.

La segunda de estas tres fases apuntaba precisamente a "conducir a los participantes a la responsabilización de sus problemas prioritarios (necesidades educativas, culturales, sociales, políticas, realización de proyectos, etc.), dentro del marco de la misma comunidad" (16). Pero no solo eso, la fase de post-alfabetización se concebía como una fuente necesaria para "proveer de los recursos necesarios para poder responder a los cuestionamientos fundamentales que se plantea el analfabeto en relación con su porvenir y el de la sociedad a que pertenece" (17).

Configuración del modelo

Sobre las bases teóricas dichas, se fue elaborando el proyecto que, una vez configurado, pudo denominarse "**Modelo educativo MACA - 1980**".

Estructuralmente intervenían tres instancias: Las propias co-munidades indígenas, como sujeto y objeto de la acción educadora; el Estado a través del Ministerio de Educación y Cultura, como responsable de las políticas educativas y con el apoyo administrativo y financiero; y la unidad universitaria de la PUCE denominada **Centro de Investigación para la Educación Indígena (CIEI)**, con su función investigadora, preparadora de materiales didácticos, formación de unidades de capacitación de personal indígena, tanto promotores como monitores y capacitadores.

En esta estructura triangular es preciso subrayar la importancia indiscutida del papel protagónico reconocido a los propios interesados: los indígenas, en cuanto individuos participantes en todas las fases, y también en cuanto comunidades. El equipo de investigación, por ejemplo, en un 80 por ciento estaba constituido por indígenas; los investigadores de campo residentes eran indígenas, la elaboración de los informes, su discusión dentro de la comunidad y su transmisión al equipo del CIEI eran responsabilidad de los indígenas; los monitores y los capacitadores de monitores para la aplicación del programa también eran indígenas. Resulta iluminador a este respecto el informe

publicado en 1982 por uno de los miembros del CIEI (18).

Señalados los criterios básicos, las etapas del programa y sus ingredientes estructurales, funcionales y pedagógicos, era preciso preveer todos los subprogramas que tan ambicioso proyecto implicaba: investigación básica, cursos de formación para monitores, capacitadores y promotores, elaboración de material didáctico, planeamiento, seguimiento, evaluación... Todo ello se diseñó cuidadosamente, y al diseño se ciñeron rigurosamente los responsables durante todo el tiempo que duró el Proyecto (19).

Breve apunte sobre resultados

La documentación elaborada a lo largo del trabajo, especialmente los informes, dan cuenta de unos resultados indiscutiblemente positivos; incluso, en algunos casos, espectaculares. Por referirme a un solo índice, el del material didáctico: entre 1979 y 1982 se elaboraron y publicaron 15 textos para la alfabetización con lengua quichua, 6 para la etapa post-alfabetizadora y 3 para la educación infantil en lengua quichua. Pero además de ellos y de un Diccionario Quichua-Castellano, se pusieron en circulación otros materiales: taptanas, tarjetas de cálculo, carteles de lectura y escritura, guías para los monitores, un **Mapa Ideográfico del Ecuador** en doble escala, cassettes ...Incluso comenzó la expansión del modelo a comunidades de cultura y lengua no quichua; por ejemplo, a los chachis, para los que se elaboró una versión experimental del **Libro de Preaprendizaje** (20).

Reflexiones finales

Diversas circunstancias que aún no he podido investigar con el cuidado que merecen, determinaron, a mediados de los 80, el término del convenio entre la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y el Ministerio de Educación y Cultura. Mediante convenio con otras agencias, el Ministerio, según parece, continúa la acción iniciada en 1979.

Con esto se dio también por concluida la misión del CIEI de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. En todo caso, y como materia de debate y posibles sugerencias, de cara sobre todo al diseño de una investigación y acción lingüística, cultural y de promoción humana en el país, el recuento que se acaba de hacer y las reflexiones que siguen, pudieran ser una pauta digna de consideración:

1. Una acción alfabetizadora, sobre todo en un ámbito de **pluralidad lingüística**, implica necesariamente una acción investigadora **interdisciplinaria, simultánea y permanente**.

2. La participación de los propios interesados, no solo como objeto, sino sobre todo como **sujetos** de la acción es condición sine qua non de la real efectividad de esa acción. Y conviene subrayar a este respecto que no solo en la función de monitores, capacitadores o promotores, sino absolutamente en todos los subprogramas: investigación, diseño de material didáctico, verificación y corrección, etc.

3. En un equipo interdisciplinario e intercultural es obvio que han de observarse rigurosamente ciertas reglas del juego, precisamente para asegurar los medios más idóneos en función del fin que se pretende. La asimilación de esas reglas y la asunción de las actividades vitales consiguientes no son tarea fácil. Y, sin embargo, sin ellas cualquier proyecto como el que acabamos de recontar está, de entrada, condenado al fracaso.

No solo se cierne siempre el fantasma del **etnocentrismo**, sino también ciertas actitudes extremas de sobrevaloración y estatismo respecto de los valores culturales y de la vigencia real de esos valores. Por ejemplo

4. Consideramos que la cultura, una cultura concreta, no es algo estático, inamovible, petrificado: una cultura es un ser vivo (vive precisamente en un pueblo). Sus valores van evolucionando, se van enriqueciendo a lo largo de la historia. Insensiblemente quizás, los propios miembros van evacuando aquellos valores, aquellos hábitos y

PLURALIDAD LINGÜÍSTICA

costumbres que, en un momento dado, llegan a perder vigencia. Y, por el contrario, van introduciendo otros, y los van incorporando vitalmente, que consideran respuesta adecuada a nuevas necesidades (medios de locomoción, hábitos alimenticios, nuevas tecnologías, sistemas de higiene y salubridad, etc., etc.).

5. Esto es particularmente digno de tenerse en cuenta en las sociedades pluriétnicas y pluriculturales, como la nuestra precisamente, donde el fenómeno de **aculturación** es evidente.

Quito, 12 de septiembre de 1990

NOTAS

Advertencia: RevPUCE: Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

(1) En **RevPUCE**, nº. 6 (enero, 1975).

(2) art. cit., p. 80.

(3) *ibid.*, p. 81.

(4) *ibid.*, pp. 90 - 91.

(5) Por ejemplo, Consuelo Yáñez Cossío, "Sistema de Escritura de la lengua Quichua", en **RevPUCE**, nº. 3 (junio, 1974), pp. 27 - 38. "Fonología y Escritura del Quichua ecuatoriano", *ibid.*, nº. 5 (noviembre, 1974), pp. 25 - 40.

(6) Documento de Constitución del Centro de Investigaciones para la Educación Indígena, en **RevPUCE**, nº. 25, p. 155.

(7) Consuelo Yáñez Cossío, "Modelo edecutivo 'Maca'-1980", en **RevPUCE**, nº. 28 (noviembre, 1980), p. 100.

(8) **RevPUCE**, nº. 25(febrero, 1980), p. 41.

(9) *ibid.*, p. 42.

(10) *ibid.*

(11) *ibid.*

(12) *ibid.*

(13) *ibid.*

(14) *ibid.*

(15) *ibid.*, pp. 42 - 43.

(16) *ibid.*, pp. 41 - 42.

(17) *ibid.*, p. 43.

(18) Carlos Coloma, "Hacia una Política de Investigación. La experiencia en el CIEI", **RevPUCE**, nº. 34, pp. 59 - 70.

(19) Consuelo Yáñez Cossío, art. cit., **RevPUCE**, nº. 28, pp. 93 - 120.

(20) Fernando Miño-Garcés, "Producción de Materiales educativos para el Programa de Alfabetización y Educación infantil en Lenguas vernáculas", **RevPUCE**, nº. 34, pp. 71 - 85.

REFERENCIAS

Nota: **RevPUCE** = Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

DOCUMENTOS

"Convenio entre el Ministerio de Educación y Cultura y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador", **RevPUCE**, nº. 25 (febrero, 1980), 149 - 154.

"Documento de Constitución del Centro de Investigaciones para la Educación Indígena", **RevPUCE**, nº. 25 (febrero, 1980), 155 - 158.

ESTUDIOS

CIEI, con la participación de L. J. Calvet, "La Lengua oficial de un proceso de Alfabetización de adultos en lenguas vernáculas", **RevPUCE**, nº. 25 (febrero, 1980), 9 - 16.

CIEI, "Programa de Alfabetización en Lengua Quichua, convenio MEC-PUCE", **RevPUCE**, nº. 25 (febrero, 1980), 41 - 68.

Coloma, Carlos, "Hacia una Política de Investigación. la Experiencia del CIEI", **RevPUCE**, nº. 34 (julio, 1982), 59 - 70.

Corrales, Manuel, "El Bilingüismo. Perspectivas ecuatorianas", **RevPUCE**, nº. 6 (enero, 1975), 79 - 92.

Eguiguren, Genaro, "Exigencias actuales de la Cultura ecuatoriana", **RevPUCE**, nº. 28 (noviembre, 1980), 155 - 159.

Haboud, Marleen, "La Variante lingüística del Poblador rural y su Influencia en la Educación", **RevPUCE**, nº. 43 (diciembre, 1985), 43 - 102.

Montaluisa, Luis, "El Vocabulario general de la Lengua Quichua para el Ecuador", **RevPUCE**, nº. 25 (febrero, 1980), 99 - 118.

"Historia de la Escritura del Quichua", **RevPUCE**, nº. 28 (noviembre, 1980), 121 - 146.

Miño, Fernando, "Producción de Materiales educativos para el Programa de Alfabetización y Educación infantil en Lenguas vernáculas", **RevPUCE**, nº. 34 (julio, 1982), 71 - 86.

Moya, Ruth, "Lineamientos para una política nacional de Educación bilingüe", **RevPUCE**, n.º. 25 (febrero, 1980), 69 - 86.

Rueda, Marco V., "Nuestra Presencia alfabetizadora", **RevPUCE**, n.º. 25 (febrero, 1980), 5 - 7.

Tarlé, Gabriel, "Función de las Correcciones en la Elaboración del Material de Alfabetización", **RevPUCE**, n.º. 25 (febrero, 1980), 31 - 40.

"Métodos de Matemáticas para la Alfabetización en Lengua Quichua", **RevPUCE**, n.º. 25 (febrero, 1980), 87 - 98.

Yáñez, Cassío, Consuelo, "Sistema de Escritura de la Lengua Quichua", **RevPUCE**, n.º. 2 (junio, 1974), 27 - 38.

"Fonología y Escritura del Quichua ecuatoriano", **RevPUCE**, n.º. 5 (noviembre, 1974), 25 - 40.

"Notas sobre el Verbo Quichua: Morfología", **RevPUCE**, n.º. 5 (noviembre, 1974), 41 - 62.

"Sistema ortográfico para Alfabetización en Lengua Quichua", **RevPUCE**, n.º. 25 (febrero, 1980), 17 - 30.

"Lenguas vernáculas y Oficialización", **RevPUCE**, n.º. 28 (noviembre, 1980), 81 - 92.

"Modelo educativo "Maca"-1980", **RevPUCE**, n.º. 28 (noviembre, 1980), 93 - 121.

"Esquema del Modelo de Post-Alfabetización", **RevPUCE**, n.º. 34 (julio, 1982), 49 - 58.

CAPITULO I

EL CONTEXTO LINGUISTICO DE LA LENGUA RUNASHIMI (QUICHUA) Y SU CULTURA

Luis Octavio Montaluisa Chasiquiza

En lo que hoy es el territorio del Ecuador, hace 500 años existía una gran diversidad de lenguas indígenas. Luego con la castellanización creciente, fueron extinguiéndose muchas de ellas. Así por ejemplo el cañari, quillasinga, puruhúa, etc. De estas lenguas han permanecido topónimos y antropónimos, nombres de algunas plantas y animales. Pero a pesar de la situación diglósica que han atravesado estas lenguas durante cerca ya de 500 años, han sobrevivido alrededor de una docena de lenguas de las nacionalidades.

Hasta la actualidad el único censo en el que se ha tomado en cuenta la variante lengua, ha sido el primero a nivel nacional llevando a cabo el 29 de noviembre de 1950. Pero debido a las dificultades de movilización en aquella época, así como el escaso conocimiento de la realidad lingüística del país, no se tomó en cuenta más que el quichua, Shuar y Cha'palaachi.

Actualmente se ha tenido una mejor conciencia de la existencia de varias nacionalidades y de sus idiomas. Es así como debido a la presión

de los pueblos indígenas, hoy se habla ya de la existencias de las siguientes nacionalidades: runa (Quichua), Shuar Achuar, Pai (Siona, Secoya y Tetete), A'i (cofán), "Záparo", Huao, Chachi, Tsachi, Embera y Awa.

De estas naciones y nacionalidades algunos como la nación quichua, la nación shuar-achuar, la chachi, etc, son numerosas, mientras que otras nacionalidades como huao, a'i, pa'i, solo llegan a varios centenares y algunos como la embera, tetete y "záparo" comprenden apenas unas pocas familias. Aunque algunos consideran que las poblaciones tetete y záparo están extintas.

Todas estas naciones y nacionalidades tienen una cultura que les confiere una personalidad e identidad distinta dentro del conglomerado que integra la sociedad del siglo XX. Cada una tiene algo nuevo que dar y algo nuevo que aprender de otras; de ahí que, desde un punto de vista cultural, todas ellas tienen su importancia por constituir verdaderas bibliotecas para la humanidad.

Estas naciones y nacionalidades, en su mayor parte, llevan el nombre del término empleado para designar "persona", entre ellas están la Shuar-Achuar, Tsachi, Chachi, Huao, y Embera. Existen otras como la Tetete, Siona, Secoya y Záparo cuyo origen del nombre están por investigarse. En el caso de la Tetete, este término significa "salvaje" en idioma a'ingae (cofán), por lo tanto, su verdadero nombre es todavía desconocido. Se presume que el Tetete es una variante o dialecto del paicoca.

En general, las culturas de las nacionalidades han designado el nombre del grupo en base al término empleado en la lengua para designar al ser humano en contraposición a los demás seres de la naturaleza. También en varias culturas han existido la tendencia a considerar a su gente como más "avanzada" en relación con los otros. Los chachi por ejemplo, conocen a los embera con el nombre de "huaraputio" (huara = pantalón y putio = sin, es decir los sin pantalón) Esto tendría una connotación de atraso social, cultural, etc.

Entre los grupos no indígenas que se hallan en el Ecuador coexistiendo con la cultura quichua, se puede mencionar el mestizo, montubio, el negro. Ellos aunque tienen muchas características que los hacen identificarse como grupos de personalidad definida, sin embargo, no tienen un idioma vernacular como sucede con las naciones y nacionalidades, sino que hablan el castellano.

LA SITUACION DEL PUEBLO QUICHUA EN EL PAIS

La economía de la población quichua, en su generalidad depende de la tierra. En la sierra está relacionada con la agricultura y el cuidado de animales, especialmente de ovejas; en la Amazonía, además de la agricultura, la supervivencia depende también de la caza y de la pesca, las cuales por supuesto se hallan disminuidas.

La agricultura y el cuidado de animales en la sierra atraviesa una serie de dificultades; las tierras comunales no son extensas y apenas alcanzan para el pastoreo, las tierras familiares son muy reducidas y en muchos casos no alcanzan a satisfacer la producción para la auto subsistencia de la familia. En vastas zonas principalmente en las provincias de Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar, la propiedad familiar no alcanza ni a una media hectárea. Pocas zonas cuentan con agua de regadío; por lo tanto, se tiene que esperar la presencia de la lluvia para poder sembrar y ésta muchas veces no se hace presente en tiempo oportuno, por lo que la siembra se retrasa con las consecuencias del caso. En otros casos la lluvia desaparece precisamente en los meses de crecimiento de las plantas produciéndose el marchitamiento de las plantas; cada cierto número de años (3,4,5) existen sequías más prolongadas de algunos meses con lo cual hasta la hierba para el ganado desaparece.

Además, existen otros fenómenos naturales que afectan los sembríos y sementeras: la helada (casa), clasificada en negra (yana) y blanca

(yurac), de éstas, la primera es la más dañina, pero en general, las dos arrasan con las sementeras de maíz, papa, fréjol y muchas hierbas silvestres que sirven de alimento para el cuy y demás animales. La helada principalmente afecta las hodonadas; sin embargo, puede afectar incluso las partes altas y planas.

El granizo (runtu), aunque es menos frecuente que la helada, es más destructor que ella, pues arrasa con todas las plantas y hierbas.

Además de estos fenómenos naturales, existen enfermedades de las plantas entre las que está la roya amarilla, que hace algunos años terminó con la cebada larga; también las habas están en proceso de desaparición por el efecto de enfermedades y plagas.

En un intento de proteger contra la acción dañina de algunos fenómenos naturales, de las enfermedades y las plagas, se ha recurrido en muchos casos a la práctica de tener tierras, aunque sea parcelas mínimas en diferentes pisos ecológicos para permitir que si hiela o graniza en una zona, en las otras se tenga algo para subsistir.

Los problemas que atravesamos los indígenas de vastas zonas de la sierra por falta de tierra y los otros factores mencionados hace que se produzca una fuerte migración a las ciudades en busca de fuentes de trabajo, sea como albañiles, peones, cargadores, domésticas, etc. Estas migraciones tienen más consecuencias negativas que positivas tanto para la familia como para la comunidad.

En la Amazonía, la vida de los indígenas está relacionada con la selva que es la fuente de subsistencia, pues allí se realiza la cacería, la pesca allí hay la tierra para cultivar. Sin embargo, actualmente la caza y la pesca van disminuyendo notablemente por el avance de la "colonización" y de la acción de las extrañas compañías exploradoras de los diversos recursos naturales.

En cuanto a la tierra, se debe señalar que estos pueblos han estado poseyéndola desde muchos años atrás; sin embargo, ahora se los

considera como extraños en su propio territorio. Las leyes de reforma agraria han obligado a los indígenas a seguir largos trámites para obtener un porción de tierra para su subsistencia. Más aún, en muchos casos la adjudicación de tierra en forma individual, ha contribuido a una privatización de la tenencia de la tierra más acentuado, lo cual va destruyendo más el espíritu y participación comunitaria de estos pueblos.

Respecto a la agricultura, esta comienza a ser practicada en mayor escala, pero debido a las contaminaciones causadas por la explotación del petróleo y los avances mecanizados de la modernización, las plantas sufren muchos daños; así la planta de cacao dura pocos años, las hojas de café se secan y sus frutos son más escasos destruyendo nuestra naturaleza, pachamama; a la que tenemos que amarla y cuidarla.

Estas circunstancias hacen que también en la Amazonía se produzcan migraciones, sobre todo a trabajar en las compañías.

Al entrar en 1990 encontramos todavía presentes las siguientes lenguas en el Ecuador, cada una de las cuales tienen un territorio, un nombre, una historia, una cultura.

LENGUAS Y CULTURA DEL ECUADOR

1.- Runashimi o quichua.- El número de hablantes en la actualidad es de alrededor de dos millones de personas.

Existen varios dialectos, pero el grado de comprensión mutua entre los dialectos del Ecuador es de un 90% aproximadamente. La comprensividad con sus dialectos norteños, sureños y orientales del Perú, también es alto (65%). La comprensividad disminuye con los

dialectos centrales del Perú, pero luego de un estudio más exhaustivo se puede lograr una mayor comprensión, pues la estructura sintáctica es la misma y las diferencias es más bien de tipo fonético, morfológico y lexical. Se debe destacar que entre los dialectos de la Sierra con los de la Amazonía comprenden más fácilmente a los de la sierra que viceversa.

Los pueblos quichuas hablantes del Ecuador están ubicados en la región interandina y oriental del país. Las provincias quichuas hablantes son: Chimborazo, Cotopaxi, Imbabura, Cañar, Tungurahua, Bolívar, Loja, Pichincha, Azuay, Napo, Sucumbíos, Pastaza y Zamora Chinchipe. Además de ello se debe mencionar que existen grupos de indígenas migrantes que mantienen el quichua en las provincias de El Oro, Guayas, Carchi y otras ciudades de mayor población.

2.- Shuar-Chicham. Hasta hace poco en el mundo occidental era co-nocida con el nombre despectivo de "lengua jíbara", pero su verdadero nombre es "shuar-chicham" (idioma de la persona)

El número estimado hablantes en la zona ecuatoriana es de unos cincuenta a setenta mil hablantes. Se debe anotar que el pueblo shuar-achuar se halla dividido por una frontera señalada en el protocolo de Río de Janeiro de 1942. En la zona peruana existen unos veinte mil shuar-hablantes. Pero allí se los conoce con otros nombres como huambisas, aguarunas, etc. El idioma de los hablantes de uno y otro lado de la frontera es mutuamente comprensible. Las fronteras impuestas por los estados nacionales impiden al momento la comunicación y relación directa entre los miembros de un mismo pueblo.

En el Ecuador se hallan ubicadas principalmente en la provincia de

Morona Santiago, pero el menor número existen también shuar-hablantes en Zamora Chinchipe y Pastaza. Ultimamente se han producido asentamientos shuar de un considerable número de familias en las provincias de Napo, Sucumbíos y también en la Costa.

Un dialecto muy importante del shuar-chicham es el achuar, es hablado por la nacionalidad achuar. Aunque el shuar y el achuar son mutuamente comprensibles en un alto porcentaje; es necesario mencionar que cada uno tiene características distintas que le dan una personalidad definida. En el Ecuador existen unos cinco mil achuar. En el Perú existen un número similar conocidos como achual.

3.- A'ingae (cofán).- Este idioma no tiene parentesco cercano con otras lenguas habladas en el Ecuador.

Se estima que el número de hablantes en el país es de 500. Ellos se hallan ubicados en los ríos Aguarico y San Miguel en la provincia de Sucumbíos. Otra parte de hablantes de esta lengua se hallan en los ríos Cuamues y Putumayo en la frontera sur de Colombia. Al momento se hallan organizados en tres sectores: Dureno, Duvuno y Sinangüe.

4.- Paicoca (siona y secoya).- Estos dos son dialectos de un mismo idioma. Su grado de comprensión mutua es de un 95%. Pero por razones posiblemente históricas, los siona prefieren mantener su dialecto al margen de los secoya. De los estudios realizados hasta el presente se encuentra que aparte de variantes fonéticas y morfológicas, existen también variantes lexicales. Pero a pesar de ello, se está unificando el sistema de escritura.

El número de secoya hablantes es de unas docientas cincuenta personas y el de siona de unas docientas a ciento cincuenta.

Ellos se hallan ubicados, principalmente en los ríos Aguarico y Cuyabeno de la provincia de Sucumbíos. Los centros siona son el de Piaña (Campo Eno) y Puerto Bolívar. Los centros secoya son el San Pablo de Cantetsiaya y el de Siecoya (sewaya).

Unos de los dialectos del Paicoca es el conocido con el nombre de tetete que en idioma cofán significa "salvaje". Hasta el presente, no se conoce el verdadero nombre de los hablantes ni de su lengua.

Según el informe de cofanes y secoyas, unas pocas familias de tetetes viven errantes, cerca del río Putumayo, sector noroccidental de la provincia de Sucumbíos y hablan un dialecto de Paicoca (siona secoya).

5.- Záparo.- Tampoco se conoce el nombre de este idioma ni de sus hablantes.

Existen al momento unas pocas familias que hablan este idioma.

Se hallan ubicadas en la zona norte de la provincia de Pastaza. Actualmente casi la totalidad de sus miembros hablan el quichua.

6.- Huao-titiro.- A esta lengua y a sus hablantes hasta hace pocos años se les conocía con el nombre de "auca" que quería decir salvaje en idioma quichua. Contrariamente a este estereotipo de los occidentales, los "huao" son personas de una gran delicadeza para las personas con quienes entablan amistad. Pero si ellos presienten que están invadido su territorio, lo defienden heroicamente con sus temibles lanzas. (Lamentablemente las compañías y los colonos no comprenden todavía que los "huao" tienen derecho a defender su tierra en la que por miles de años han permanecido libres).

Su número se calcula en unos 600 y se hallan ubicados en grupos no muy grandes en los ríos Yasuní, Cononaco, Nushino, Curaray, etc, de las provincias de Napo y Pastaza.

7.- Awapit.- Antes conocida también con el nombre de Kuaiker, antiguamente se creía que era una lengua emparentada con el cha'palaachi y el tsafiqui, pero todavía no se han realizado estudios comparativos para verificar o rechazar este parentesco. su filiación con el Muisca o chibcha ha sido rechazado por algunos investigadores como Adolfo Constela de la Universidad de Costa Rica y experto en lengua Chibcha.

El número de hablantes se aproxima a tres mil quinientos y se hallan conformados unos dieciséis centros organizados.

Se hallan ubicados en las fronteras de Carchi y Esmeraldas. También unos pocos en la parte noroccidental de Imbabura. Un número considerable de hablantes se encuentra en Colombia. Allí se estima que existen unos diez mil hablantes en el departamento de Nariño hacia la costa. Pero también existen dos comunidades awa en la intendencia de Putumayo en la región amazónica colombiana, cercana a Vi-Ilagarzón.

8.- Cha'palachi.- Hablado por los "chachi", conocidos en el mundo occidental como cayapas, posiblemente porque uno de los sitios donde habitaban está atravesado por el río de este nombre.

El número de cha'palaachi-hablantes según ellos es de unos siete u ocho mil.

Se hallan ubicados en la zona del río Cayapas, del río Canadé y Muisne de la provincia de Esmeraldas.

9.- Tsafiqui.- Es hablado por los "tsachi", que quiere decir "la verdadera gente", conocidos en la cultura occidental como "colorados" porque usan mucho este color para pintarse, en honor que toma el sol al ocultarse. Esta lengua está emparentada con la cha'palaachi, pero

su grado de comprensibilidad mutua, muy escasa, hace que se le considere como una lengua distinta.

El número de hablantes se estima en unos tres mil. Estos hablantes han sido uno de los más explotados por el turismo, lo cual ha contribuido a una fuerte aculturación.

Se hallan ubicadas en la zona de Santo Domingo de los Colorados en la provincia de Pichincha, conformando siete comunidades. Su estructura organizativa es la Gobernación Tsachila.

10.- Embera (lengua chocó).- Es una lengua, cuyos hablantes se encuentran frente a la población negra de Borbón en la provincia de Esmeraldas y en río Santiago antes de la confluencia con el Cayapas.

Los negros llaman a esta lengua y a su pueblo "cholo". Mientras que el pueblo de los chachi los denominan "huaraputio", (sin pantalón: huara = pantalón, y putio = sin). Pero por comparaciones lingüísticas esta lengua pertenece al grupo de lenguas que en Colombia las llaman chocó.

El número de hablantes es bien reducido en el Ecuador, pues existen unas veinte familias. Según información de ellos, la mayor parte de la población se encuentra en Colombia; donde efectivamente pueden llegar a unas treinta mil personas.

Las pocas familias embera que se han podido localizar, se encuentran al frente de Borbón, en la confluencia del río Santiago con el Cayapas, en la provincia de Esmeraldas. Hace falta estudiar si el idioma tiene parentesco con el awapit.

CAPITULO II

LA UNIFICACION DE LA ESCRITURA DEL RUNASHIMI PARA TODOS LOS DIALECTOS DE LOS PAISES DE AMERICA EN LOS CUALES SE HABLA

En este capítulo se presenta una propuesta de alfabeto para unificar el sistema de escritura de todos los dialectos existentes del Runashimi en los diferentes países de América. Inicialmente varios lingüistas de Perú y Bolivia y aun Ecuador consideran la propuesta de unificación de la escritura del Quichua para todos los países como algo utópico e imposible de alcanzar por cuanto se consideraba que las diferencias dialectales eran sumamente grandes.

Sin embargo, a los indígenas asistentes a un seminario organizado por la UNESCO en Lima en 1985 en el mes de noviembre, les gusto la idea de unificar la escritura para todos los dialectos.

Finalmente esta idea de unificar la escritura ha sido desarrollada por los asistentes a un seminario en Bolivia en octubre de 1989, en donde se plantearon la idea de unificar la escritura para 1992. Tal vez tan pronto como esa fecha no sea posible pero lo importante es que la idea de tener un solo sistema de escritura va ganando terreno.

Las comunidades y organizaciones indígenas de todos los países hablantes del Runashimi tiene la tarea de construir el sistema de escritura unificado para este idioma.

ALGUNOS PUNTOS DE VISTA PARA FUTURAS INVESTIGACIONES EN EL CAMPO DE LA LENGUA

El pueblo quichua de América tiene un pensamiento común y su prax comunitaria expresados a través del concepto de "**PACHAMAMA**" y de la "**MINCA**", respectivamente. Los procesos históricos, sin embargo, lo han llevado al surgimiento de grupos aislados y la comunicación entre ellos por escrito. Por el momento parece difícil, pero siguiendo la vocación comunitaria de este pueblo, es imperioso comenzar a buscar una manera de lograr la intercomunicación de los diversos grupos que conforman el pueblo quichua.

Se ha encontrado que la estructura profunda de la lengua es común para todos los dialectos, así lo señalan el orden de los componentes estructurales de la misma: S.O.V. (sujeto-objeto-verbo); las diferencias se dan principalmente en la fonética, morfología y léxico. Para tener una idea de las diferencias que existen en los dialectos del Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y Argentina, se han establecido algunas comparaciones que podrían contribuir al inicio de un trabajo conjunto entre personas de diferentes países con el fin de buscar una alternativa que facilite la comunicación oral y escrita entre los integrantes de la comunidad quichua de América.

A Nivel Alfabético, según los primeros datos obtenidos, existen algunas diferencias que pueden ser observadas en el cuadro de los alfabetos.

Nivel Fonológico y Escritura Unificada. En un primer nivel de aproximación a los diversos dialectos del quichua es difícil señalar cuál puede ser el alfabeto que unifique a todos ellos. En todo caso, se trataría de una propuesta o una idea que conduzca al inicio de estudios en este campo, así pues, se quiere hacer notar lo siguiente: la **glotal** debería estar necesariamente presente en el alfabeto, pues aunque no existe en Ecuador, se la encuentra en muchos dialectos de los restantes países. Las aspiraciones y explosivas que se hallan presentes en Bolivia y el dialecto Cuzco-Collao de Perú, deberán ser estudiadas y según la conveniencia y necesidad se las debería incluir o no en el alfabeto aunque constituyen un rasgo muy importante de la lengua. En Ecuador existe el sonido /z/ que se lo ha incluido en el alfabeto para el quichua ecuatoriano y que podría ser revisado, pues su uso reduce a un vocabulario muy reducido. Lo mismo se podría decir de las letras /tr/, /ts/; la primera empleada en tres dialectos de Perú y la segunda empleada en tres dialectos de Perú y la segunda empleada en el dialecto Ancash-Huailas de Perú y en los dialectos de Ecuador. Estas dos últimas en otros dialectos están relacionados con el fonema /ch/, por esta razón, convendría realizar un estudio comparativo y establecer la conveniencia o no de emplearlas en el alfabeto. La /rr/ se podría suprimir, puesto que existe casi solo en préstamos del español. Las vocales alargadas existen en dos dialectos del Perú se las podría suprimir, pues los alargamientos se produce generalmente por elisiones. Así por ejemplo, en Ancash Huailas "AANIY", aceptar, estar de acuerdo, puede provenir de "ARI + NIY".

En los dialectos de Cañar, Azuay, Loja y Zamora Chinchipe de Ecuador hay la presencia del fonema /zh/. Esta letra podría considerarse para escribir únicamente las palabras del sustrato correspondiente a la lengua Cañari.

En consecuencia, éste podría ser el alfabeto que sirva para escribir los diferentes dialectos del quichua:

a, ch, (chh), (ch'), (e), i, j, k, (kh), (k'), l, ll, m, n, ñ, (o), p, (ph), (p'), q, (qh), (q'), r, sh, t(th), (t'), (tr), (ts), u, w, y, (z).
(total 34).

Las vocales e y o existen en casi todos los dialectos peruanos y en el argentino en determinados contextos, no deben incluirse en el alfabeto luego de establecida su conveniencia y necesidad. Las letras b, d, g aparecen generalmente en préstamos del español por lo cual pueden ser suprimidas. Las letras señaladas con paréntesis pueden ser eliminadas si los estudios lingüísticos determinan que no son indispensables para propender al desarrollo del quichua y su aspecto histórico.

A nivel Morfológico, se tiene que comparar los diferentes morfemas que tienen los dialectos, para luego establecer, mediante comparaciones, los morfemas comunes a todos los dialectos y los alomorfos de los mismos. En muchos de los casos, es conveniente realizar un estudio diacrónico de los mismos para poder llegar a la unificación.

Ejemplo: /chi/, /tsi/ son variantes del mismo morfema y el más extendido es el primero, por lo cual el segundo podría desaparecer. Los criterios de antigüedad y frecuencia pueden ayudar a encontrar la forma y el significado de los morfemas de los diferentes dialectos.

Como se puede apreciar en el cuadro de morfemas, muchos de ellos son comunes a todos los dialectos. En algunos casos la fonética es diferente, pero la idea es común y su origen seguramente también lo es. Por lo tanto, se hace necesario realizar un inventario general de todos los morfemas ligados existentes en los diferentes dialectos; luego de un estudio comparativo se puede ir introduciendo los desconocidos en los diferentes dialectos para ayudar al enriquecimiento de la capacidad de la expresión de la lengua.

A Nivel Lexical, existen muchos términos con semántica idéntica y común a todos los dialectos. Se considera que la unificación lingüística es muy factible dada la comprensión existente en la comunicación oral.

El Nivel Estructural, es idéntico en todos los dialectos.

En resumen, para poder establecer una escritura común, un diccionario y una gramática comunes a todos los dialectos quichuas de América, se debe comenzar estandarizando en cada país, para luego, en base a ello poder realizar una obra conjunta. Pedagógicamente, los adultos y los niños, podrían comenzar aprendiendo en el dialecto estandarizado nacional, para luego ir ampliándolo con los aportes de los dialectos estandarizados de los otros países.

Como un suplemento a este artículo se debe esclarecer que actualmente en Colombia se viene desarrollando una serie de seminarios e investigaciones para lograr la unificación de la escritura del ingano (quichua), bajo la coordinación de Francisco Tandioy de la organización "Musu Runacuna", los ancianos de las comunidades inganas y el ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Para tener una idea comparativa del nivel morfológico de la lengua quichua, se ha bosquejado un cuadro, tomando en cuenta sobre todo los morfemas aspectuales del verbo del quichua de Ecuador, Bolivia, Perú, Argentina y Colombia.

CUADRO DE ALGUNOS MORFEMAS DEL VERBO EN LOS DIFERENTES DIALECTOS *

Morfeма	CUADRO 2		Perú		Argentina Colombia	
	Ecuador	Bolivia	Cajamarca	San Martín	Junín	Chachapoyas/Lamas
traslocativo	mu	mu	mu	mu	mu	mu
(mu) p. 17	p. 143		p. 132	p. 130	p. 191	p. 18
incoactivo	en					
(gn) p. 15						
reflexivo	n	ku	ku	ku	ku	n
(n) p. 18	p. 139		p. 130	p. 131	p. 158	
desiderati	naya	naya	na	naya	naa	naya
so (naya, na) p. 143	p. 143		p. 130	p. 128	p. 194	p. 100
recíproco	nacu	naku	na	naku	na-ku	nacu
(naku, naxu) p. 17	p. 139		p. 130	p. 133	p. 193	p. 100
repetitivo	raya	raya	ra	raya	laa	n
(raya, rya, n) p. 18			p. 131	p. 127	p. 197	p. 128
repetitivo (exageración)	catcha	kacha	(r) kacha	katra	traka	
(kaca, xaca, xici) p. 15	p. 147		p. 134		p. 186	
continua-	cu	ska/sa	kya	yka	yka	cu
ción (ku, xu, u) p. 15	p. 147		p. 130	p. 126	p. 211	nacu
ayuda		isi/ysi			shi	
		p. 142			p. 210	

* Los datos para este cuadro se ha tomado de las siguientes fuentes: para el Ecuador, Diccionario "Caimi Nucanchic Shimivuc Parca"; para Bolivia, Gramática de David Berrios; para Perú, Colección de seis Gramáticas publicadas por el Instituto de Estudios Peruanos y para el dialecto Chachapoyas-Lamas, Diccionario de Gerald Taylor; para Argentina, el Diccionario de Domingo Bravo.

TOPONIMIAS INDIGENAS DE LA HOYA CUTUCHI - AMBATO

Por Dr. MISAEL ACOSTA SOLIS

Presidente del Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales

INTRODUCCION

El estudio de las TOPONIMIAS tiene mucha importancia, no solamente para los lingüistas y etnólogos, sino para geógrafos y naturalistas, para poder interpretar el significado del nombre de tal o cual lugar de la hoya geográfica, porque la mayor parte de los lugares y accidentes geográficos del territorio ecuatoriano, incluyendo los poblados y ciudades, tienen nombres autóctonos, pertenecientes o derivados de los diferentes idiomas que se hablaron en nuestro territorio desde mucho antes de la Conquista Hispánica. Los nombres toponímicos, responden o son el reflejo de una determinada época (Prehistoria, Protohistoria e Histórica) de la vida de cada pueblo o región geográfica.

Por la importancia de conocer el significado de los topónimos, antropónimos, fitónimos y zoonónimos de las lenguas aborígenes en el territorio ecuatoriano, ahora los pueblos y las personas con mayor cultura, demuestran más interés por conocer no solamente el significado o la traducción de tal o cual lugar, sino comprobar el por qué, y en este sentido se llega a investigar la presencia de razas o

TOPONIMIAS INDIGENAS

pueblos que llegaron, se asentaron y dominaron; es decir, estas investigaciones dan la clave de los diversos pueblos que se estratificaron en nuestro territorio, su extensión y zona de influencia. Por esto, todos los topónimos que actualmente existen aquí y en las otras hoyas y provincias, deberán ser incorporados al patrimonio toponímico e histórico nacional.

Con respecto a la creación de nuevas parroquias y cabeceras cantonales, está ocurriendo en el país varias anomalías o injusticias, al suprimir el nombre histórico o prehistórico, propios y expresivos, para dar paso a nombres de gente interesada, políticos o caciques locales, alegando que los nombres indígenas "no suenan bonito", modernismo que debe respetar la verdadera toponimia, desde luego en estas nuevas nominaciones hay algunas excepciones que deben ser aceptadas, siempre que se ponga a continuación y entre paréntesis el nombre autóctono. Pero el colmo de esas nominaciones es aprovechar cambiando el nombre antiguo con el de desconocidos o por "santos". Con este esnobismo se han cambiado los verdaderos nombres de **Tusa** por San Gabriel, **PUNTAL** por Bolívar, **CALOASUI** por Espejo, **Tiopamba** por Quiroga; **Anchijusí** por Corazón, **Collanes** por Altar, etc, etc.

En el caso de la hoya Cutuchi-Ambato, también por esnobismo, se han cambiado muchos nombres autóctonos de la toponimia expresiva, por nombres españoles, como por ejemplo: del propio **Jambato o Hambato** a Ambato; de **Alobamba** a Montalvo; de **Capote** a Cevallos; parte de la llanura de Miñarica por Santa Rosa; de **Chisaleo** a Tisaleo; de **Chizalata** a Atahualpa (menos mal porque se recuerda al Inca del Reyno Cuzco-Quito); de **Chumaquí** a García Moreno; de **Cullitagua** a Constantino Fernández; de **Mundugleo** a Augusto Martínez; de **Pinllo** a San Bartolomé; de **Pataló** a Juan Benigno Vela; de **Tuturas** a Totoras a El Tránsito. En el cantón Pelileo se han cambiado del topónimo **Pachanlica** a Benítez; **Chumaquí** por García Moreno, **Quinchibana** ? por Bolívar, etc.

En el sector Nororiental y Oriental de Ambato, del cantón Píllaro al

nuevo cantón de Patate, los topónimos autóctonos que han sido cambiados son: de **Poaló** a San José; de **Pugrupungo o Corococha** a San Andrés; de **Chagrapamba** a Urbina; de **Chacata** a Marcos Espinel; de **Cununlibí (?)** a San Miguelito; de **Rumipamba** a Emilio Terán; de **Tandagpata** a Baquerizo Moreno; de **Patatiurcu** a Sucre; de **Tontapí** a los Andes; y muchos otros nombres **autóctonos** por españoles, perjudicando al conocimiento de la toponimia original. El mismo nombre del cantón Baños, antes fue **Ipo**, topónimo que necesita ser traducido de la lengua indígena antigua. Y así, existen decenas de cambios de topónimos autóctonos y muy expresivos para poder traducir e interpretar por nombres de santos y "personajes parroquianos".

Para este estudio todavía no he logrado encontrar el significado exacto de los nombres autóctonos de Miñarica, Pasa, etc. ni los autóctonos de San Fernando, Santa Rosa, etc. Los nombres autóctonos que se conservan, deberán seguir sin ninguna alteración; pero si se desea honrar a filántropos y hombres que han hecho mucho por sus pueblos, sus nombres deberán darse a escuelas, colegios, calles, avenidas y para nuevos sectores urbanos, etc., y en este mismo sentido me permito sugerir a los Ministerios de Gobierno y Educación que hagan respetar los Acuerdos y Resoluciones de los Congresos Internacionales y Panamericanos, de los cuales, también el Ecuador es signatario, según los cuales, se deberán respetar los nombres autóctonos de toda nueva nominación de las geografías nacionales.

Orográficamente, la hoya Cutuchi-Ambato es una sola unidad geomorfológica; fue poblada desde muy antaño por diferentes pueblos y conquistadores; los etnolingüistas modernos están interpretando varias teorías sobre las lenguas indígenas anteriores al Quichua; pero en este trabajo tomamos en cuenta sólo desde la presencia de los Kitos (Quitos) o Panzaleos, por tener estudios hechos por el historiador y arqueólogo don Jacinto Jijón y Caamaño, desde la década del veinte de este siglo, y posteriormente por otros interpretadores, entre los que se distingue el Prof. Aquiles Pérez Tamayo.

El territorio habitado por los Kitos, Panzaleos, Llagta-Kungas, Hambatos, Píllaros y Mochas (Mucha es el nombre quichua), corresponde a la hoya geográfica mencionada Cutuchi-Ambato, y se dice que el dominio más importante en la antigüedad, fue de los Quitos (Kitos), Kitwas, con su lengua llamada **kito-panzaleo** y **Llagtacunga**. El autor presenta en el capítulo respectivo una lista de topónimos **Kito-Panzaleo** más conocidos de la lengua, menos de cuatrocientos, pero el interesado puede leer en el respectivo trabajo de Jijón y Caamaño, y en los artículos de Telmo Paz y Miño, publicados en los boletines de la Academia de Historia del Ecuador.

Está ya estudiada la variación de la lengua Kito en la geografía de la hoya Ambato-Latacunga; pero ésta ha sufrido modificaciones, como ya se ha mencionado en otros trabajos y que aquí incorporo.

1. Los pueblos más importantes que hablaron **la lengua Kito** propiamente di

cha, fueron: Alangasí, Aloag, Aloasí, Amaguaña, Conoto, Cotocollao, Cumbayá, Chillogallo, Llóa, Machachi, Píntag, Pifo, Puembo, Tumbaco, Sangolquí, Uyumbicho, Zámiza, Yaruquí, etc.

2. Los pueblos que hablaron el **dialecto latakunga**, fueron: Alaques, Angamarca, Cuzubamba, Mulaló, Pangua, Panzaleo, Pilaló, Poaló, Tagualó, Tanicuchi, Toacazo, Saquisilí, Pujilí y Píllaro.

3. Pueblos que hablaban el **dialecto Hambato**; Izamba, Guachi, Patate, Picaigua, Pelileo, Totoras, Cotaló, Guambaló, Quero, Tisaleo, Pataló, Pilaguín, Pasa, Quisapinchas, Ambatillos, Cullitaguas, Calguas, etc.

Sobre la cronología de la venida y asentamiento de los Kitos, parece que pudieron haber venido por el norte o del este, hace siglos; ésta sería la **época primitiva**; y la **época Arcaica** sería la venida de otros grupos de gente del Norte, en época difícil de determinar cronológicamente. Pero los antiguos Kitos, seguramente se asentaron

antes de los Caras, y aún antes de los Pastos. Los ascendientes directos de los Kitos o Quitos deben haber sido de Centro América que atravesaron el istmo de Panamá, y paulatinamente avanzaron al Sur y se asentaron por siglos en el actual territorio, primero, desde Perucho, Minas y Guayllabamba (al pie de Mojanda) Hasta el nudo de Tiopullo, y luego hacia el sur hasta la base del Igualata-Sanancajas. La invasión de los **Karas** en el territorio Kito, debía haber comenzado en el siglo X o en XI, y que este territorio Kito fue conquistado totalmente por los Incas a fines del siglo XV y principios del XVI, al tiempo del Descubrimiento de América tropical por los españoles.

Con la conquista del Reyno de Quito por los Incas, la lengua Quito o Kito primitiva fue dejada a un lado, practicada en cambio, el Kechua o Quichua durante la Conquista Inca y su corto dominio; de tal manera que cuando los españoles entraron, les fue fácil entenderse, porque los Kitos también hablaban Quichua; razón por la cual, los primeros cronistas y los historiadores subsiguientes, hayan creído que los nativos quitos hablaban la misma lengua que en el Cuzco. Pero la verdad es que la lengua Kito o Panzaleo (o Latacunga) tiene muchos, muchísimos vocablos semejantes al Quichua o "Ingashimi", como podrá comprobarse en las listas toponímicas.

X X X

Este capítulo relativo a las Toponimias de la hoya estudiada, por la importancia que tiene, debería iniciarse con el vocabulario básico **Quichua-Panzaleo**, pero el lector puede leer o auxiliarse en varias otras publicaciones para poder interpretar los topónimos compuestos; las toponimias **Quichua-Panzaleo**, según grupos afines, y la lista de Toponimias de la **Hoya Ambato-Latacunga**. Así espero despertar interés entre los estudiosos, para que ellos aclaren en el futuro las raíces del verdadero origen.

En los nombres toponímicos que aquí presento, el lector podrá notar que el mayor porcentaje corresponde a la **lengua Quichua**, por que

TOPONIMIAS INDIGENAS

casi o talvez el 80 por ciento de nuestras toponimias, al menos del centro interandino, son del "INGASHIMI"; traídas desde el Cuzco desde las primeras invasiones de la conquista de los Incas ? Por esto se espera que los futuros investigadores, siguiendo la línea del protohistoriador Juan de Velasco, de Jijón y Caamaño, González Suárez, Aquiles Pérez, etc., podrán esclarecer las muchas dudas que todavía tenemos, sobre todo para la interpretación y traducción de los varios topónimos compuestos o mixtos con otras raíces de las lenguas anteriores al Quichua.

Al presentar los topónimos de la Hoya Cutuchi-Ambato, solamente por didáctica lo hago por provincias políticas: de Tungurahua y Cotopaxi, pero geográficamente las dos provincias es o constituyen una sola unidad geomorfológica. Para la provincia de Tungurahua presento más topónimos, porque conozco mejor su territorio.

I

**TOPONIMIAS DE LA PROVINCIA DE
TUNGURAHUA**

SEGUN ORDEN ALFABETICO (*)

- **Abraspungo**, ensillada y abra de separación entre las faldas de los nevados del Cariguayrazo y Chimborazo, sobre los 4.000 m.s.m. y desde donde los andinistas ascienden a dichos nevados. Topónimo compuesto del español **abras** y del Quichua, **pungo**, entrada del lado occidental al oriental que da frente al páramo de Urbina.

- **Achiriquí**, (Cordillera o Páramo de Jaramillo), parte Occidental de la cordillera Oriental, al Oriente de Píllaro. Sus inmensos páramos mantienen ganadería.

(*) Esta lista de Nombres topogeográficos est hecha a base de los que constan en la CARTA AGRICOLA DE LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA, elaborada y publicada por el Autor de este trabajo, en 1945: mapa a coles, a escala 1.100.000, hecho por contrato para el Banco Nacional de Fomento de entonces. La traducción de las toponimias, queda para el lingüista especializado; éste dirá si procede del Quichua (en su mayoría) o del Colorado, o Cayapa, Páece o Panzaleo; Puruhúa, Atacameño, Quitché, etc.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Achupallas**, área agrícola del Sureste de "El Rosario", cantón Pelileo Región Interandina. El nombre debería ser a la presencia de la Bromeliácea como "achupalla", planta acaule de hojas como cabuya de color verde grisáceo y de bordes espinosos. Con este nombre fitonímico existen varios lugares de la Región Interandina.
- **Achupallas**, hacienda agroganadera paramal situada al sur de Guagrahuasi y a la misma altitud, sobre los 3400 m.s.m., cantón Píllaro Cordillera Oriental. Su nombre es fitonímico, de la presencia de las Bromelias conocidas con este nombre de "achupalla".
- **Achupallas**, área agrícola situada al Occidente de Mungduleo (A. Martínez), Cordillera Occidental. El nombre fitonímico por la existencia de las "achupallas". El nombre geográfico y fitonímico es frecuente en otras provincias de la Región Interandina paramal.
- **Agato**, área agrícola casi paramal, con cultivos de cebada, habas, tubérculos andinos y pastizales, localidad situada entre Quisapincha y Pasa, a 3.200 m.s.m.
- **Agoyán**, cascada del río Pastaza a 6 klm. al Oriente de Baños, a 1.650 m.s.m. La hacienda del lado Oriental también se llama Agoyán.
- **Aguaján**, un sector plano del cauce del río Ambato; bajo Lluglliloma, este lugar es frutal (manzana, pera, capulí, reina claudia). El topónimo es compuesto de **A**, **gua** y **jan**, la palabra **gua** es Panzaleo, pero este autor no conoce su verdadera interpretación.
- **Alobamba**, área agrícola al este de Tisaleo y sur de Mishquillí, cultivos interandinos y paramales. Procede del Colorado **Aló**, entero o todo y del Quichua **bamba** o **pamba**, llanura o terreno plano.
- **Allpachaca**, quebrada que baja desde el cerro de Tzunantza, de sur a norte, al río Ambato, cruzando las tierras de Pataló y Pilahuín. Esta palabra Quichua comprende de **Allpa**, tierra y **chaca**, puente;

punto de tierra, llanura, terreno plano.

- **Ambabaquí**, cacerío y sector agrícola al sur de El Obraje y al oriente de El Rosario, Cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Ambatillo**, población y área agrícola laderosa, situada al occidente de Ambato, y al este de Quisapincha, Cordillera Occidental; desde este lugar que está a 3.100 m.s.m., se mira una gran extensión de la provincia de Tungurahua. Topónimo derivado diminutivo de Ambato o Hambato.

- **Ambato**, la ciudad capital de la provincia de Tungurahua, localizada al lado derecho del río del mismo nombre, y sobre los 2.600 m.s.m. Sobre el origen de este topónimo existen varias interpretaciones: la de origen Quichua, dice derivar de **Jambato** o **hambatu**, que es el renacuajo con cola o rana inmadura o **pimbalo** que vive en las aguas estancadas. La otra interpretación hace derivar del Páeche **Jambate** y posteriormente quichuizada con el Incario, de **Jambe** o **Hambato** y luego Ambato. Pero según la publicación del Sr. Julio Castillo Jácome, "Historia de la Provincia de Tungurahua", tomo I, el topónimo es quitché, de la lengua que se habló en el siglo X en este sector geográfico, que según la interpretación significaría "playa fértil y fertilizada", lo que sí hace relación a la geografía de este lugar.

- **Anatenaria**, río que nace en el alto páramo de la Cordillera Oriental. En el proyecto de la carretera Salcedo-Napo.

- **Andagua**, lugar y hacienda situada al norte de San Miguel-pamba y al oriente de la hacienda Chaupi, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Por la terminación **gua** es de origen Tacunga-Panzaleo. Este topónimo es también andropónimo.

- **Andignato** o **Andignatu**, tierras agrícolas, entre la parroquias de Benítez y Cevallos, al lado izquierdo del cauce hondo del río Pachanlica. La terminación **atu** o **atuc** sería de lobo, pero la palabra **andig** no es decifrible.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Angahuana**, área paramal agrícola localizada entre 3.200 a 3.600 m.s.m., al sureste del Saguatoa, Cordillera Occidental. La interpretación del quichua cuzqueño sería de **anka**, halcón y **guana** ?
- **Apagua**, área laderosa situada al occidente de Ficoa, estribaciones hacia al río Ambato, y también cacerío al norte de la provincia de Bolívar. Según el Dr. Max Uhle, la terminación **gua** es Tacunga-Panzaleo.
- **Apátug**, lugar paramal agrícola del sur de Pataló o Benigno Vela, está entre los 3.200 m.s.m. La palabra apa ? y **atuc** o **atug**, lobo.
- **Artesón**, hondonada en el descenso suroriental de Pelileo hacia el río Patate, izquierda del carretero que baja a Baños. La explicación es la misma que el topónimo que sigue, del español.
- **Artesón**, lugar semiplano y agrícola al sur de Píllaro y al noreste de San Miguelito, y con declive al cauce del río Culapachán, Región Interandina. El topónimo procede del español artesa o terreno en forma de artesa grande.
- **Asimbanga**, área paramal y agrícola de la Cordillera Occidental, situada al sur de Guagracorral y al norte de Cachilvana, Cordillera Occidental.
- **Astorcia**, (3.255 m.s.m.), lugar paramal situado al noroccidente de Mundugleo (A. Martínez), las tierras adyacentes son de agricultura andina.
- **Aucacocha**, laguna situada al suroriente de la laguna de Pisayambo, en pleno páramo alto de la Cordillera Oriental, cantón Píllaro, pero según la división política, este sector pertenece a la provincia Oriental de Pastaza. El topónimo es Quichua, de **auca**, no bautizado y **cocha**, Laguna.
- **Badcum**, río que baja de las faldas nórdicas del Tungurahua, y

pasando por el Norte de Baños, cae al río Pastaza.

- **Buntoloma**, lugar con agricultura andina situada al noreste de Ambatillo, laderas de la Cordillera Occidental. Topónimo terminado en **loma**, colina, loma, pero el prefijo **bunto** ?

- **Cachilvana**, área paramal agrícola, entre los 3.400 a 3.600 m.s.m., al sur del sector Asimbanga, Cordillera Occidental.

- **Calamala**, río que se origina en los páramos de Cazagualla, Cordillera Occidental, al límite Noroccidental de la provincia, limitando con la de Cotopaxi. Este río es el de mayor caudal que desemboca en el río Ambato, a 3.100 ms.m.

- **Calhua** o **Calgua**, lugar con numerosa población indígena, productor de cebada, trigo y tubérculos andinos, y al norte de los sectores de Huairaloma y el Tablón, Cordillera Occidental. **Calgua** en Quichua es golondrina. El topónimo se debe a la existencia de esta ave pequeña que vuela especialmente por las tardes.

- **Caperina**, un lugar del páramo de la Cordillera Occidental, situado al norte de Chinguillagua y Cashamillín.

- **Capote**, sector de las estribaciones de la Cordillera de Llimpe y Mulmul, con tierras agrícolas de acuerdo a la altitud, de 2.800 a 3.200 m.s.m. Proviene del Quichua **ca** de **cacuz**, refregar y **pote** de **puti**, **petaca**, o sea petaca para refregar.

- **Capulí-pamba**, área boscosa talada y agrícola en las estribaciones inferiores de la Cordillera Oriental que baja a la abra del río Patate y Chambo. Topónimo Quichua: de **capulí**, el árbol frutal rosáceo de la hoya Cutuchi-Ambato y **pamba**, llano o terreno plano.

- **Cariguayrazo** (5.105 m.s.m.). El nevado cuyo cráter está resquebrajado y dentro del cual está más nieve que en los otros de los Andes. Topónimo formado del Quichua: **cari** o **kari**, varón, macho y

TOPONIMIAS INDIGENAS

huaira, viento y **razu** o **razo**, nieve, "varón del viento y la nieve".

- **Casaguala** (4.540 m.s.m.), cerro del límite provincial Noroccidental con la de Cotopaxi. Visto de lejos, desde la Cordillera Oriental, semeja una inmensa catedral con torre puntiaguda. Páramo rico en cacería de venados. Topónimo compuesto de **casa**, heladizo, friísimo y **guala**, nombre de un batracio o sapo grande y pintado. Cerro heladizo y con sapos pintados en sus lagunetas y pántanos de las tierras que le rodea

- **Casha**, lugar y hacienda de las faldas Occidentales de la Cordillera Oriental, en el camino que va de Chagrapamba a Chaupi (parroquia Urbina) a Andahuala y Poaló, Cantón Píllaro, Cordillera Oriental. **Casha** en Quichua es espino o espinoso, y así llaman a las áreas con espinos, como **Cashapamba**, **Cashaurcu**, etc, pampa con espinos o cerros con vegetación espinosa.

- **Cashaloma**, lugar situado al lado izquierdo del río Cutuchi o Culapachán, al norte de Chinintagua y al occidente de la parroquia Poaló, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Topónimo que significa loma o montículo con vegetación espinosa.

- **Cashamilín**, páramo de la Cordillera Occidental, sobre los 4.000 metros de altitud y al occidente del cerro de Zaguatoa. Topónimo compuesto de **casha**, espino o planta espinosa y **milin**, una gramínea.

- **Cashapamba**, barrio inferior de Ambato y que está sobre el lado derecho del hondón cauce del río Ambato. La traducción de este Topónimo Quichua es llano o terreno plano cubierto o abundante en espinos (**casha**).

- **Casigana**, loma del Sur occidente de Ambato, y que pertenece al descenso de la pampa de Santa Rosa; el lado alto que desciende al río Ambato se llama Sitibán. Este Topónimo parece de origen Panzaleo o Tacunga = **casi** y **gana**.

- **Catiglata**, área agrícola y de huertos frutales situada al lado izquierdo

del río Ambato y al Noreste. En las cercanías de Ambato existen varios lugares con la terminación **lata**, como **Chizalata**, **chalata**, **Pishilata**, etc. cuyo terminación **lata** es Aymara que significa cumbre, cima alta. Qué significa la raíz **catig** ?

- **Cochaló**, cacerío y área agrícola del este de Píllaro, y al norte de Guanguivana, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Si el topónimo fuera Quichua, **cocha** es laguna y **aló** o **ló**, terminación de topónimos Panzaleos, como Cotaló, Guambaló, Guangopolo, Ilaló, Mulaló, Pilaló, Poaló, Tagualó, Tigualó, etc.

- **Condor-machay**, lugar en el valle del río Ulba. La traducción del Quichua es fácil, de **kuntur** o **cundur**, el cóndor y **machay**, cueva, "cueva o refugio del cóndor".

- **Condorahua**, ladera inferior del cerro Nitón, que descende al río Pachanlica; aquí se cultivan cereales y frutales extratropicales.

- **Condorloma**, páramo y rocas sobre los 3.800 m.s.m., situado al oeste de Pasa Grande y al noreste de las lagunas de Siquibulu. Cordillere Occidental. La traducción del Quichua es "colina o loma del cóndor".

- **Condorpamba**, lugar al sur de Pugrupungu, en las estribaciones occidentales de la Corillera Oriental, cantón Píllaro. Esta área es agrícola, frutal y ganadera. El topónimo es Quichua y se traduce como la "planicie del cóndor" o "llanura del cóndor".

- **Congona**, lugar poblado de la parroquia Quisapincha, al norte de las haciendas "Calera" y "Milagro". El nombre es fitónimo o de la planta que se conoce con este nombre "congona".

- **Cordonilla**, sector agrícola paramal, al noroccidente de Poaló, cantón Píllaro, Cordillera Occidental.

- **Corococha o Curucocha** ?, lugar situado al occidente de la

TOPONIMIAS INDIGENAS

cabecera parroquial de San Andrés y al norte de Pugropungu, Cordillera Oriental. Su traducción sería "laguna de o con gusanos".

- **Cotacocha**, lugar paramal agrícola entre 3.200 a 3.600 m.s.m., situada al este del Zaguatoa, al occidente de El Tablón y al norte de Angahuana, Cordillera Occidental. Topónimo mixto de **cota** o **coto** y **cocha**, laguna alta o de loma.

- **Cotaló** (2.600 m.s.m.), población y tierras de la parroquia, situada al sur de Panguilí y al lado izquierdo de la abra del río Chambo; cantón Pelileo, Cordillera Oriental. Este topónimo se puede explicar a base de algunas variantes: a, del Páez **cota**, brazo y **lo**, pozo; b, del Purhuá-Panzaleo **cot**, alto y **halo**, **alo**, pueblo; c, del Aymará **coto**, altura, eminencia, y d, del Quichua **coto**, bocio o papada y también altura; pero todas estas variantes tienen o convergen al mismo significado, es decir que Cotaló es un lugar de altura, un poblado alto.

- **Cotimbo**, cacerío situado al oriente de Salasaca y al occidente de Cutús, lugares arenosos y secos del cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Cotourcu**, lugar de las estribaciones de la Cordillera Oriental, situada al norte de la provincia, forma parte de los páramos agrícolas. La traducción del Aymará **coto**, elevado y del Quichua **urcu**, "cerro elevado".

- **Cousin**, lugar y hacienda situada al norte de Yatsil y sobre la faja altitudinal de los 2.900 a 3.000 m.s.m., cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Topónimo de nombre o apellido francés ?

- **Cruz-maqui** (2.800 m.s.m.), cerro situado al noreste del Tzumantza y al occidente de la Parroquia Tisaleo, palabras compuestas del español y **maqui** del Quichua; significa cruz de mano o forma de mano.

- **Cuchialí**, área agrícola paramal, al occidente del Cerro de Astorcía (3.255 m.s.m.), Cordillera Occidental; por la terminación se parece a

Calacalí del cantón Quito.

- **Culapachán**, río y valle formado por el mismo río llamado Cutuchi, el que abajo se une con el río Ambato y desde entonces se llama río Patate, al pie occidental de la Cordillera Oriental. Este topónimo necesita una traducción e interpretación lingüística.
- **Cullitagua** (C. Fernández), parroquia en la falda suroccidental del Cerro Pilisurco, sobre los 3.400 m.s.m. Procede del Quichua **culli**, que significa esconder la braza entre las cenizas y **tagua** del Quichua Peruano, cuarto.
- **Cunchibamba**, explanada interandina, al pie nororiente del Cerro de Unamuncho y norte de la provincia de Tungurahua. Topónimo del Quichua **cuchi**, puerco, chancho y **bamba**, terreno plano; "llanura de chanchos".
- **Cunugyacu**, fuente de agua termal, situada al lado derecho del río Ambato, en un plano de potrero, a 3.600 m.s.m. Cordillera Occidental. Topónimo compuesto del Quichua **cunug**, caliente y **yacu**, agua; "fuente de agua termal".
- **Cununlibí** (2.755 m.s.m.), sector abrigado, agrícola-frutal de la parroquia San Miguelito, cantón Píllaro, Región Interandina.
- **Cuñacana**, lugar agrícola situado al SO. de Izamba.
- **Curiquingue**, sector paramal del sur de la Ensilada y al oriente de la hacienda El Cóndor, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Nombre zoonómico, del ave del mismo nombre que frecuenta dicho lugar; el nombre Quichua es **Korequenke**, ave carnífera como el cóndor, pero de menor tamaño y peso.
- **Cashca** o **cashca**, área agrícola y frutal sobre "La Florida" y al occidente de Chacata o Marcos Espinel, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. La "cashca", es también la corteza de árboles para curtir

TOPONIMIAS INDIGENAS

cueros.

- **Cusúa**, lugar bajo de las faldas del Tungurahua al río Chambo, casi frente a la confluencia con el río Patate, cantón Baños, Cordillera Oriental.
- **Cutzatagua**, lugar y río cerca del Alisal que baja de la Cordillera Oriental de E. a O. y desemboca en el río Culapachán, separando las parroquias Baquerizo Moreno y Sucre del cantón Píllaro, Región Interandina.
- **Cutús**, lugar situado al este de Catimbo y al norte de Pelileo, en el camino que baja al río Patate. Así y en las áreas adyacentes que son xerófilas, existe agricultura anual de secano, Región Interandina.
- **Chacata o Marcos Espinel** (2.975 m.s.m.), parroquia agrícola y ganadera del cantón Píllaro, sobre la faja de los 2.900 m.s.m. Cordillera Oriental.
- **Chacaucu**, cacerío en una vaguada del abra del río Chambo, al sur oriental de Cotaló, área agrícola, cantón Pelileo, Cordillera Oriental. El topónimo es Quichua: de **chaca**, puente y **urcu**, hueco, hondón; puente sobre la quebrada o hueco.
- **Chachasho**, área paramal al sureste del Saguatoa al norte de Yanashapa, entre los 3.600 m.s.m. Agricultura de cebada, habas y tubérculos andinos.
- **Chachaso**, páramo alto del este del Cerro Sagoatoa y al occidente de Catacocha, Cordillera Occidental.
- **Chagrapamba**, (Presid. Urbina), situada en las estribaciones occidentales de la Cordillera Oriental y al Occidente de Saquitusa. Todo terreno plano cultivado; el topónimo es Quichua: **chagra**, campo de cultivo, y **pamba**, llano plano.

- **Chaguarurcu**, lugar al lado noroccidental del plano Santa Rosa y que desciende al hondo cauce del río Ambato. Topónimo Quichua, de **chaguar**, cabuya y **urcu**, "cerro", "cerro de cabuyos".
- **Chalata**, sitio o lugar de la provincia; el topónimo es compuesto del Colorado **chala**, puerta y **to**, haber o tener: casa que tenía puerta. También hay otras interpretaciones para este topónimo.
- **Chalguayacu-Paccha**: Montañas de Píllaro, en la Cordillera Oriental. El topónimo **Charguayacu** existe también en el Cantón Quito, un lugar subtropical sobre el río Guayllabamba, al noroccidente de San Antonio de Pichincha, pero cuál nombre es correcto: **Chalguayacu** o **Charguayacu** ?
- **Chalo**, lugar al sur de Saquitusa y al este de la población Urbina, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Chambac**, lugar agrícola al sur de Yataquí y al oriente de la parroquia Bolívar, cantón Pelileo, Región Interandina, el área es agrícola y ganadera. En Quichua esta palabra significa una masa de tierra o terrón con parte del enraizado de gramínea.
- **Chambalia**, sector paramal agrícola al sur de Chug y al occidente de Achupallas, parroquia Quisapincha, Cordillera Occidental.
- **Chambaurcu**, un sector del páramo de Zaguatoa, hacia el occidente y al sur de Cashamilín. Si se considera que **chamba** es terrón con el enraizado de vegetación gramínica o de otras plantas, cuyo sistema radicular es entrecruzado, el topónimo se traduciría como cerro de **chamba** enraizada.
- **Chasinata**, lugar agrícola entre Samanga y Pisque, dentro de parroquia Izamba.
- **Chasoaló**, área paramal del norte de la provincia de Tungurahua, y al noreste de Pucarumi, limitando entre las provincias de Tungurahua

y Cotopaxi. Por la terminación en **lo**, la palabra tiene lengua Panzaleo, como Cotaló, Guambaló, Mulaló, Potaló, etc.

- **Chaupi**, lugar agrícola situado al norte de Samanga, sobre los 2.800 m.s.m. la palabra Quichua, significa, mitad o al medio de dos lugares.

- **Chaupi**, área agrícola ganadera paramal sobre los 3.200 m.s.m. situada al oriente de Casha, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Igual que el anterior **chaupi**, en medio de otros o en la mitad.

- **Chaupi-yacu**, río de las montañas de Píllaro que se une con el Loroguachana, Cordillera Oriental. Del Quichua **chaupi**, mitad o al medio y **yacu**, agua o acequia, riachuelo; que corre con mediana cantidad de agua.

- **Chibuleo**, área agrícola del páramo bajo, situada al este de la población de Pilahuín, Cordillera Occidental. Palabra terminada como Pansaleo, Pelileo, Penileo, Tisaleo, pero la raíz **chibu** no encontramos el origen o significado.

- **Chilca-loma**, lugar interandino de la llanura de Santa Rosa, hacia el norte, y al occidente de Huachi Chico. Fitónimo Quichua: de **chilca**, arbustiva de género **Baccharis** y **loma**, colina: "colina de o con chilcas".

- **Chilcaleo**, lugar del lado derecho del río Ambato y abajo de la parroquia Santa Rosa; área agrícola. De **chilca**, especie de arbustiva del género **Baccharis** y **leo**

- **Chimborazo**, el nevado más alto de los Andes ecuatorianos (6.310 m.s.m.) que pertenece a la provincia de su nombre. Nevado de los antiguos **chimbus**. Este nevado, según el cronista Cieza de León, era conocido como **Urculazo**, Cerro de la Nieve. El término **azu** o **assu** significa nieve o hielo.

- **Chinchín**, río y lugar agrícola del lado derecho de Pastaza, antes de

la Cascada de Agoyán. **Chinchín** o planta que suena.

- **Chinguitagua**, páramo al norte del Zaguatoa y del Cerro de Cashamilín, al límite norte de la provincia de Tungurahua, limitando con la de Cotopaxi.

- **Chinintagua**, lugar situado al oreste de Yanaurcu, entre la hacienda Huapante y San Andrés, estribaciones occidentales de la Cordillera Oriental, cantón Píllaro. La raíz **chini**, significa en Quichua ortiga.

- **Chinipamba**, un sector al suroccidente de Cullitagua (C. Fernández). Su traducción del Quichua significa, llano o pampa con ortigas.

- **Chisalata** (Atahualpa), antiguo cacerío elevado a parroquia, situado al noroccidente de Atocha. **Chisag** es el nombre indígena de una planta pequeña de las Rubiáceas, y la terminación **lata**.

- **Chisin**, lugar paramal al oriente de San Andrés y al occidente de Paccha, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.

- **Chiquicahua**, riachuelo que baja de las faldas del Cariguayrazo en dirección sur-norte al río Ambato. Topónimo del Quichua **chiquí**, mala suerte o desgraciado y cagua, madeja, mirar o admirar.

- **Chiquicha** (2.605 m.s.m.), población en una pequeña meseta, al pie norte del Cerro de Nitón, y sobre el alto de la desembocadura del río Panchanlica en el río Ambato; un lugar agrícola y frutal. Este topónimo es Quichuizado de **chiquí**, maldito, mala suerte y **quicha**, diarrea, pero no puede ser el cacerío o población de la mala suerte y de diarreas. Tiene que tener otra interpretación.

- **Chitaguayco** (de **chita**, cabra y **huayco**, quebrada); quebrada que se pasta a los chivos; algunos lugares laderosos que pastan chivos; por tanto el topónimo es Quichua.

- **Chitaloma**, lugar situado al norte de la provincia y al lado izquierdo

TOPONIMIAS INDIGENAS

del río Cutuchi o Culapachán que en ese sector baja de norte a sur, estribaciones inferiores de la Cordillera Oriental. Esta palabra Quichua, de **chita**, chivo o cabra y **loma**, colina; pastadero de chivos en la loma.

- **Chontapamba**, lugar situado en las faldas occidentales del Tungurahua y que descienden a la abra del Chambo, frente al cacerío de Panguili que esta al otro lado del río; cantón Baños, Cordillera Oriental. El topónimo es Quichua, de **chonta**, palma y **pamba**, llano o explanada.

- **Choyata**, lugar cercano a Baños, abra del Pastaza.

- **Chug**, área agrícola paramal, al sur del sector de Cuchialí y al oeste de la parroquia A. Martínez; Cordillera Occidental.

- **Chumaquí o García Moreno** (255 m.s.m.), parroquia del cantón Pelileo, situada al S.SO., Región Interandina. Las tierras son arenosas y secas. El topónimo es de origen Cayapa: de **chuma**, **chumudde**, habitable y **qui**, población, es decir: sitio o pueblo habitable; pero también existe otra interpretación.

- **Churuloma** (4.000 m.s.m.) amplio páramo al sur de Pasa. Topónimo Quichua, de **churu**, caracol y loma, colina; colina con caracoles.

- **Churumanga**, sector suroeste del Cerro Nitón, al norte de Salasaca, cantón Pelileo. Topónimo compuesto: **churu** y **manga**.

- **Chuspiloma**, lugar agrícola paramal sobre los 3.200 a 3.400 m.s.m., al noreste de Cotacocha, y casi al norte de Samanga, Cordillera Occidental. Topónimo Quichua, de **chuspi**, mosca pequeña y **loma**, colina; loma de moscas.

- **Chuqui-pantza**, una laguna en el páramo de Llangagua 3.980-4.000 m.s.m. Cordillera Occidental de la provincia de Tungurahua. Palabra Quichua compuesta: **chuqui**, rejón, lanza, danzante, y **pantza**, árbol del género **Polylepis**: rejón de "patzas" o "yaguales".

- **Chuquipata**, pie o colina, meseta de los chuquis (danzantes).
- **Chuquipugyo**, manantial, vertiente del rejón, manantial del rejón; con este topónimo hay varios lugares con vertientes. Su traducción del quichua sería: **chuqui**, rejón y **pugyo**, vertiente.
- **Doliurcu** (4.200 m.s.m.), cerro situado al sur del Cazaguala, Cordillera Occidental. Es el nombre del cerro de dicho lugar. No encuentro el origen ni el significado de **doli**.
- **Durazno-pamba**, área agrícola y frutal de Quillán, hacia el lado izquierdo del río Culapachán, parroquia Izamba, Región Interandina. Este topónimo compuesto del español **durazno** (árbol frutal) y **pamba**, llanura; llano cultivado de duraznos.
- **El Gatón**, laderas de páramos de la Cordillera Occidental que descienden al curso del río Calamaca que desemboca en el Ambato. Cordillera Occidental. No hay una interpretación satisfactoria.
- **Ensilada**, área paramal situada al norte de Curiquingue y oriente de la hacienda Cóndor, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Palabra española para indicar el palno de lomos andinos.
- **Galpón**, área agrícola al norte de Unamuncho, y al este de Cotacocha, Cordillera Occidental. Nombre de hacienda con troje o guardacosas.
- **Gamboa**, lugar inclinado al oriente de Pelileo antiguo, en el camino que baja a Baños, Región Interandina. También es apellido de nativos.
- **Gaulica**, lugar situado al sur de la población de Quisapincha y al norte de la hacienda "Calera", páramo agrícola de la Cordillera Occidental. No se encuentra la interpretación.
- **Guagrahuasi**, lugar con hacienda agrícola ganadera paramal, situada al nororiente de Píllaro, Cordillera Oriental. Palabra Quichua

TOPONIMIAS INDIGENAS

compuesta de **guagra**, toro, buey y **huasi**, casa; hacienda con ganado.

- **Guagrascorral**, páramo de la Cordillera Occidental, situado al oeste del de Monchuca y al sur del ex volcán Sagoatoa. Compuesto Quichua de **guagra**, ganado toro y del español **corral**; corral del ganado.

- **Gualatán**, lugar al suroriente de Tontapí o Los Andes y al lado derecho del Yuracyacu o río Blanco que baja al Patate; es un sector de la parroquia los Andes.

- **Gualogchucu**, área laderosa entre Inapí (al norte) y Yataquí (al sur), que baja al río Patate, cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Guangalillo**, lugar y puente de tarabita, en el área de Baños, Cordillera Oriental.

- **Guangaló**, lugar situado al occidente de Pelileo y al sur de las tierras arenosas y secas de Salasaca, Región Interandina.

- **Guangana**, sector arenoso y seco, sur-meridional de la parroquia Huachi. Por la raíz **guanga**, el topónimo parece referirse a lugares xerófilos.

- **Guanguivana**, cacerío y área agrícolas, al norte de Chacata o parroquia Marcos Espinel, sobre los 2.900 m.s.m., cantón Píllaro, Cordillera Oriental.

- **Quantugsumo**, sector agrícola del suroccidente de Pelileo, tierras arenosas y secas, sobre los 2.700 m.s.m., Región Interandina. De **quantug**, arbustos del género **Datura**, **D. sanguinea** y **sumo** ?

- **Quantuhaló**, lugar agrícola paramal situado al oriente de Saquitusa y Chagrapamba (Presidente Urbina), cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Puede también componerse del arbusto Solanáceo "Quantug" y "haló".

- **Guarangoloma**, sector izquierdo del río Ambato, al pie de Viñaloma, a 2.550 m.s.m. parroquia Izamba, Región Interandina. **Guarango** es nombre del árbol (**Tara spinosa** o **Coultheria tinctoria**) y **loma**, colina; colina con guarangos.

- **Hatillo**, Hacienda de subida al Cariguayrazo, sur de Mocha, Nudo de Sanancajas.

- **Huachi**, parroquia de las tierras planas del mismo nombre; este amplio sector agrícola y frutal comprende a Huachi Chico o Bajo y Huachi Grande o Alto. El topónimo tiene algunas interpretaciones del Quichua y Araucano; **huachu**, surco de siembra; **huachay**, "parir" dar a luz; **huachi**, "flecha", que en Araucano significa "trampa"; pero no se sabe a cual de las acepciones podemos decidir.

- **Huairaloma**, lugar paramal en varios sectores de la Región Interandina; proviene de **huayra**, viento y **loma**, colina; colina o loma ventosa.

- **Huairapata**, lugar agrícola al sur de Huamunquí, a la izquierda del camino que va de Huambaló o Cotaló, Región Interandina del descenso del cerro de Llimpe. También existe otro Huairapata más alto, entre 3.000-3.200 m.s.m., al pie del Cerro Mulnul. Topónimo compuesto de **Huayra**, viento y **pata**, meseta; loma algo plana que es ventosa.

- **Huambalito**, área agrícola del norte de la población de Huambaló, estribaciones de la Cordillera de Llimpe. Palabra diminutiva de Huambaló.

- **Huambaló** (2.877 m.s.m.), cabecera parroquial del cantón Pelileo; parroquia agrícola y ganadera, estribaciones septentrionales de la Cordillera de Llimpe, Región Interandina. El topónimo procede del Colorado **gua**, grande (en referencia al cerro de Llimpe ?) que está en las faldas del cerro y **mba** de umba, cuatro, y **aló**, todo, entero. Otros interpretan como proveniente del Jíbaro, donde hay apellido Huambo.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Huamunquí**, área agrícola del lado izquierdo del camino que va de Huambaló a Cotaló, al suroriente de Huambaló, Región Interandina y descenso del cerro Limpe.
- **Huapante**, río y sector del norte de la provincia de Tungurahua, pero que desciende por el noreste a unirse con el río Ambato para formar el río Patate. También hay en el mismo sector una hacienda del mismo nombre.
- **Huas-alata**, tierras secas y hacia las laderas que decurren al lado izquierdo del río Pachanlica, al este de Tangaiche y al occidente de Rumichaca o El Rosario.
- **Huasimpamba**, lugar y cacerío al sur de Pucará y Guantugsumo del cantón Pelileo, tierras arenosas y secas, Región Interandina. Topónimo Quichua, formado de **huasi**, casa y **pamba**, llanura; "casa de la meseta".
- **Huasinga**, lugar y cacerío, situado al noreste de Totoras, sobre el río Pachanlica, lado izquierdo. La traducción del Quichua sería, casa de un filo como nariz, pero necesita verificación.
- **Huayrapungo**, lugar situado al lado izquierdo del río Huapante al sur de Rumiloma. Es un Topónimo Quichua común en la Región Interandina; se descompone de **huayra**, viento y **pungo**, puerta o entrada; "entrada del viento". Este topónimo es común en el Ecuador Interandino.
- **Huicotambo** (3.650 m.s.m.), sector agrícola paramal en la faja sobre los 3.200 a 3.400 y luego solamente pajonal, al suroriente de Chacata (ahora parroquia Marcos Espinel), cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Indullagua** (3.400-3.800 m.s.m.), páramos agrícolas al noroccidente de la población de Pasa.
- **Igualata**, cerro que alcanza 4.450 m.s.m. y que sirve de límite natural

entre las hoyas de Ambato y Riobamba. La cúspide es un cráter de volcán extinguido, hace miles de años. No existe una traducción satisfactoria.

- **Illaguas**, cacerío en pleno páramo de la Cordillera Occidental y al Occidente del Zaguatoa y al este del Cazaguala, límite con la provincia de Cotopaxi. El topónimo tiene origen jíbaro como Lurimaguas de la Región Amazónica.

- **Illina**, lugar de canteras de "piedra pishilata" al lado derecho del curso del río Ambato y al este de Ambato.

- **Illiniza** o **Los Illiniza**, cerro de dos cúspides situada en la Cordillera Occidental y al Occidente del Cotopaxi y conectado por medio de Tiopullo. El pico más alto es el sur (5.305 m.s.m.) es el propio **Illiniza**; el norte es menor (5.106 m.s.m.) y desde antes los indígenas lo distinguen como **Tioniza**; ambos nombres son de origen Atacameño; y significan varón y mujer, respectivamente.

- **Inapi**, lugar al sur de Artesón, en la ladera que baja al río Patate, cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Inapisí**, lugar laderoso de la colina del mismo nombre por donde atraviesa una acequia del río Ambato, que va regar las tierras de Izamba; esta al noroccidente de la población de Mundugleo (A. Martínez).

- **Ingacocha**, sector paramal situado al oriente de Guantuhalo y norte de Luapa, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. El topónimo es Quichua, compuesto de **Inga**, de los Incas y **cocha**, laguna; cocha o laguna incaica.

- **Ingaurcu**, barrio inferior del norte de la ciudad de Ambato; en esta área fue la antigua Ambato. Topónimo Quichua, de **Inga**, de los Incas y **urcu**, cerro.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Ipo**, el antiguo nombre del ahora cantón Baños de Tungurahua; **ipu** es vieja voz Atacameña que significa hermana.
- **Irolonguito**, lugar agrícola-ganadero del cantón Quero, al sur de Saushi.
- **Izamba**, parroquia importante del cantón Ambato y al norte de esta ciudad, sobre los 2.650 m.s.m. Este topónimo es difícil de interpretar; si viniera del Colorado, pudiera interpretarse así: **i**, **ir** y **samba**, amargo, o puede derivarse de **izamba** o **ijambad**, tribu de los "iza" o "ija" que adoraban a la "preñadilla", el pez de los ríos interandinos.
- **Jalóa**, lugar situado al norte del cerro de Llimpe, sobre los 3.200 m.s.m., estribaciones occidentales de la Cordillera de Llimpe, cantón Pelileo. Esta palabra se parece a **Aloag** de la provincia de Pichincha.
- **Juivi**, lugar y hacienda al pie del Tungurahua y sobre el lado derecho la abra del Pastaza, cantón Baños, Cordillera Oriental. **Juivi** es también el nombre de un pájaro muy pequeño de Pululagua, Provincia del Pichincha.
- **Ladrillo** (2.850 m.s.m.) sector agrícola de las faldas de la Cordillera de Llimpe. En este sector está asentada la población de Bolívar, parroquia del cantón Pelileo, Región Interandina.
- **La Huira**, área interandina y agrícola del norte de Cunchibamba y al Oriente de la línea férrea y de la carretera Panamericana.
- **Lango, Langoa**: río que baja del lomo paramal de la Región Oriental, Cordillera Oriental, provincia del Napo.
- **Leito y Leitillo**, lugares y haciendas con dichos nombres, situados al oriente y suroriente, respectivamente de Patate; son tierras inclinadas de las estribaciones de la Cordillera Oriental. Por Leito y Leitillo atraviesa desde la Cordillera el río del mismo nombre.

- **Loroguachana**, río en las montañas de Píllaro que se une con el Chaupi-yacu, Cordillera Oriental.
- **Luapa**, hacienda paramal ganadera, situada al oriente de Yanacocha y al norte de Quimbana, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Llatanurcu** (3.200-3.800 m.s.m.), tierras laderas de los páramos de la Cordillera Occidental, al norte de Pasa Grande o San Fernando. Topónimo Quichua, de **llatán**, desnudo y **urcu**, cerro; "cerro desnudo", o "pelado".
- **Llangagua**, hacienda agrícola y ganadera de páramo; esta localizada de 3.200 a 3.800 m.s.m., al lado izquierdo del río Ambato y al occidente de Pilahuín y Pataló, Cordillera Occidental. Esta hacienda latifundio, actualmente está muy dividida por la Reforma Agraria.
- **Llingo**, lugar inclinado y agrícola situado al sur de Leito y al oriente de Patate, estribaciones de la Cordillera Oriental hacia el hondo cauce del Patate.
- **Lligua**, río y sector de la Cordillera Oriental con descenso a la abra del Pastaza, lado izquierdo y frente a Baños que está al lado opuesto del gran río.
- **Llimpe**, cúspide del Cerro (3.783 m.s.m.) y también un cacerío con iglesia y escuela al pie del mismo, en el camino que va de Pelileo a Quero, a 2.900 m.s.m. Llimpe en Quichua es color vermellón; talvez este calificativo sea por el color que toma el cerro a la puesta del sol.
- **Lluggliloma**, terrenos de la parte alta del río Ambato, lado izquierdo y abajo (sur) de Mogato, Cordillera Occidental.
- **Lluscahuaico**, sector paramal, situado al norte del cerro Tzumantza. Si la palabra es Quichua **Llushca**, resbalar, sería el topónimo, resbaladero al **guayco** o quebrada.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Lluscaloma**, lugar situado al sur de Pilahuín, hacia las faldas septentrionales del cerro de Tzumantza; área agrícola productora de tubérculos andinos, ajo y cebolla. La traducción de este topónimo sería "loma resbalosa".
- **Machay**, río y cacerío; el río torrentoso baja desde las montañas boscosas nórdicas que descienden a la abra del Pastaza, por el lado izquierdo. La palabra Quichua **machay** significa cueva, caverna, formado en el talud del terreno o de una roca; también significa madriguera, y estas cuevas o refugios naturales existen en toda las Cordilleras Andinas.
- **Mapoto**, río que baja de la selva montañosa del lado norte e izquierdo hacia la abra del pastaza, Cordillera Oriental.
- **Margagitas**, cerro que está sobre los 4.200 m.s.m. en plena Cordillera Oriental y a 80 kilómetros al este de Patate Urcu.
- **Masabacho**, una gran quebrada que desciende de las faldas del cerro Ladrillos, hacia el cauce del río Pachanlica. De las fajas u horizontes de las laderas se explota la pumina para las mezclas con cemento, para bloques.
- **Milincumi**, un sector del páramo de Sagoatoa, al suroeste del ex-volcán y al oeste del sector Uchuguayal, Cordillera Occidental.
- **Miñarica**, área plana y agrícola de la parroquia Santa Rosa, situada al suroccidente de la cabecera parroquial.
- **Mishquillí**, lugar paramal situado al noreste de Tisaleo, donde se cultivan los tubérculos andinos, cebada, habas y pastizales para ganadería. Esta palabra compuesta del Quichua **mishqui**, dulce y la terminación **lli**.
- **Mocha**, antigua población del preincario, situada a 3.250 m.s.m., al sureste del Cerro Puñalica, productora de tubérculos andinos, habas,

cebada, trigo y pastizales. El topónimo de **Mucha** incásico significa beso, ósculo, a su vez derivada de una más antigua **Muchag**. Al españolizar cambió la vocal suave u por la o fuerte.

- **Mochapata**, área laderosa al pie del nudo del Iqualata, entre la carretera Panamericana y el ferrocarril, al descenso del riachuelo que baja del páramo de Urbina, de la provincia de Chimborazo. Palabra extensiva de **Mocha** y de **Pata**, borde, meseta más alta de Mocha.
- **Mogato**, cacerío de indígenas en el páramo agrícola de la parroquia Pasa y al sureste de esta población, tierras inclinadas hacia el río Ambato.
- **Monchuca**, sector del páramo del sur del ex-volcán Sagoatoa, que como el de Guagrascorral, mantiene ganadería mayor y cultivo de trigo y cebada.
- **Montuctusa**, área agrícola sobre los 3.000 metros de altitud, al sureste de Pariquigua, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Mulmul**, cerro (3.835 m.s.m.) que forma parte de la Cordillera de Llimpe, cantón Pelileo.
- **Mundugleo** (A. Martínez), antiguo cacerío elevado a parroquia; está al NO. de Ambato. Procede del Araucano **mundug** de **muntum**, librarse y la terminación cañar **leo**, culebra o modernamente **luea**, río, es decir "río que se libra", pero el tal río, no existe.
- **Muspata**, lugar agrícola y frutal (manzana, pera y reina claudia) situado al pie de Pasa, Cordillera Occidental. Topónimo que por su raíz inicial es difícil interpretar, pero queda para que expliquen los lingüistas.
- **Naguaso**, valle pequeño al pie Occidental del Tungurahua, en el sector frente al Patate.
- **Nagsiche**, sector en las riberas del río Cutuchi, cantón Salcedo,

TOPONIMIAS INDIGENAS

provincia de Cotopaxi. El sector es agrofrutal.

- **Nitón**, colina alta o cerro pequeño que se extiende entre el cauce del río Patate a Salasaca, y alcanza a 2.900 m.s.m.; al pie occidental corre el río Pachanlica que desemboca en el Ambato.

- **Obraje**, lugar al descenso suroriental del cerro Nitón, y al lado izquierdo del terraplén del antiguo ferrocarril de Ambato a Pelileo. Palabra española que significa fábricas de tejidos de la Colonia.

- **Olalla**, quebrada y río al sur de Mocha que baja desde el Cariguayrazo; el cauce está cubierta de lava de andesita blanca.

- **Paccha**, lugar y hacienda paramal, situada al oriente de Chisín, Cordillera Oriental, cantón Píllaro. La palabra **paccha** del Quichua, significa cascada y éstas son varias en la Región Interandina, caídas de agua desde los Andes.

- **Pachanlica**, el río que baja desde el nevado del Cariguayrazo y del páramo de Urbina y que cruza de sur a norte por un cauce hondo hasta desembocar en el río Ambato al pie norte del Cerro de Nitón, abajo de la parroquia de Chiquicha, a 2.450 m.s.m. La antigua población de Pachanlica, se llama ahora parroquia Benítez. El topónimo talvez provenga del Quichua **pacha**, rebozo y **lica** o **llica**, tela rala o áspera, también puede ser **pacha** apócope de **Pachalina**, manta que las indias llevan a sus espaldas. **Pacha** también significa cielo, morada de Dioses.

- **Pachanquí**, lugar agrícola al nororiente de Huambaló, cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Palama**, ladera que desciende al "sueño" del río Ambato, estribación inferior de la Cordillera Occidental al río Ambato.

- **Palo-urcu**, área agrícola al sur de Rielesurcu y al occidente de Cullitagua, Cordillera Occidental. Topónimo compuesto del español

palo o madera y **urcu**, cerro, "palos o troncos del cerro".

- **Pallatanga**, sector paramal situado sobre el lado izquierdo del río Chiquicagua, y perteneciente a la parroquia Pilahuín.

- **Panduleo**, un lugar inclinado que descende al cauce del río Ambato, entre los 3.400 a los 3.600 m.s.m. y al Oriente de la hacienda Llangagua.

- **Panguilí**, lugar del lado izquierdo del camino que baja del Guambaló a Cotaló, en la ladera derecha del curso del profundo río Chambo.

- **Pantza** (4.000-4.200 m.s.m.), páramo de la Cordillera Occidental, al sur de Doliurcu. El topónimo se debe seguramente por la existencia de asociaciones o bosquecillos de **pantzas**, árboles que viven a la mayor altitud de los Andes, son del género **Polylepis**, Familia de las Rosáceas.

- **Paquipirca**, área paramal sobre los 3.400 m.s.m. situado al nororiente de Poaló, Cantón Píllaro, Cordillera Oriental. La primera palabra, **paqui**, es desconocida, pero **pirca** significa pared, límite, muralla, y también juego, entretenimiento.

- **Pariquigua**, hacienda y cacerío al sur de la parroquia Marcos Espinel o Chacata, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.

- **Paruloma**, sector xerofílico del sur de El Rosario o Rumichaca y al Occidente de Salasacapamba, cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Pasa** (3.115 m.s.m.), cabecera de la parroquia del mismo nombre y situada a 5 km. al occidente de Quisapincha, ladera meridional de la Cordillera Occidental que descende al hondón. Topónimo que proviene del Aymará **pasa** o **pasha** que es la greda; el significado hace alusión al suelo gredoso o barro obscuro de las tierras de este lugar.

- **Pasa Grande** o **San Fernando**, cabecera parroquial situada al suroccidente de Pasa y sobre los 3.270 m.s.m. El nombre es

TOPONIMIAS INDIGENAS

españolizado.

- **Pasaguaicu**, quebrada que decurre al río Ambato, al norte de la parroquia Pilahuín. Topónimo que significa "Quebrada de Pasa", significa Quebrada de pasa o quebrada barrosa.
- **Pasapungo** (4.000 m.s.m.), páramo del oeste de Doliurcu y que limita con la provincia de Cotopaxi. **Pasa** o **pasha**, del Aymará, greda y **pungo**, entrada o puerta al poblado.
- **Pastocolina**, área agrícola situada al sur de Yanaurcu y al occidente de Chaupi, parroquia San Andrés, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Patagleo**, área agrícola paramal al oeste de Cuchialí y Chug y al sur de Cachilvana, Cordillera Occidental. Con la terminación de lengua Puruhá, **leo**, con Pansaleo, Pelileo, Tisaleo, etc. Este topónimo, como muchos otros necesita interpretación lingüística.
- **Pataló** (Juan Benigno Vela), parroquia sobre los 3.000 metros de altitud, productora de todos los tubérculos andinos, habas, cebada, trigo, está situada al sureste de Pilahuín, Cordillera Occidental. Este topónimo, si procede del Colorado **pato** de **pata**, mucho y **aló**, enteramente, todo. Puede ser también un compuesto híbrido del Quichua **pata**, pared y la contracción fonética **toh** o **tu**, tierra, es decir pared ó montículo enterrado.
- **Patococha** (4.000 m.s.m.), laguna y pantanos adyacentes al oeste de Pasa y al sur de Pantza, Pasapungo y Doliurcu. El topónimo es mixto, entre español **pato** y Quichua **cocha**, laguna de patos. En Cajabamba de la provincia de Chimborazo, la laguna tiene los dos nombres Quichuas: **Coltacocho**.
- **Patate** (2.310 m.s.m.) cabecera del cantón del mismo nombre, valle al pie de la Cordillera Oriental con descenso al río Patate (2.300 m.s.m.) Se interpreta este topónimo del Colorado **Pat** de **pata**, mucho, y el final Puruguay-Panzaleo **te**, leña, que en conjunto diría lugar o monte

con abundante leña.

- **Patate-urcu o Sucre** (2.715 m.s.m.), población y sector geográfico situado y limitado al sur del río Cutohalagua que desemboca en el Patate, abajo de La Viña, cantón Patate, Cordillera Oriental. Topónimo compuesto de la palabra Colorada ya explicada de Patate, como el lugar con mucha leña y el Quichua **urcu**, cerro. Patate-urcu esta en pleno cerro boscoso y arriba de Patate.

- **Patucquigua**, planta del género **Enealia** de los terrenos de Atocha y "la Liria".

- **Patulata**, lugar agrícola situado al E. de Cullitagua y al N. de Tangaleo. Topónimo como este terminado en **lata**, son frecuentes en las cercanías del norte de Ambato: Catiglata, Pishilata, Chisalata, etc.

- **Putuliquí**, lugar y cacerío al pie de las faldas de la Cordillera de Llimpe, y al este de la población de Quero.

- **Patzocul**, lugar y hacienda agrícola-ganadera, al descenso al río Huapante y al occidente de Chagrapamba (parroquia Urbina, cantón Píllaro, Cordillera Oriental). Procede del Quichua **pat**, de pata, andén y **so** de **sucus** o **shucus**, carrizo silvestre; **cola** de **colla**, planta arborescente, haciendo referencia a los andenes artificiales que los indígenas construían en los terrenos, para evitar la erosión.

- **Payahuaico**, lugar agrícola del descenso de la Cordillera Oriental hacia el río Huapante, parroquia de San Andrés, cantón Píllaro, la primera sílaba **paya** es como payamino del Oriente Ecuatoriano y **guayco** o **huaico**, quebrada.

- **Pelileo** (el nuevo a 2.600 m.s.m.), cabecera cantonal y sus tierras adyacentes de la provincia de Tungurahua, Región Interandina. La actual ciudad está a 2.700 m.s.m., y se estableció después de la destrucción de la antigua con el terremoto de 1.949. Proviene del Colorado **Peli**, de **Pilu**, laguna (por la llamada "Moya") y de **leo liu**,

TOPONIMIAS INDIGENAS

mucho, laguna grande. Otros lingüistas, explican con otras raíces; así por ejemplo, Cordero Palacios traduce de **Peleuleo** o **Pueleuleo** que en Cañari significa "campo de arena", que si coincide con la realidad física de Salasaca; pero Moreno Mora dice que es "campo amarillo" por la abundancia de flores de "ñachag" del género **Bidens**, que son amarillas.

- **Penileo**, lugar situado al suroccidente de la cabecera parroquial Presidente Urbina o Chagrapamba, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Este topónimo no se ha descifrado por su significado **peni**; pero por su terminal **leo** sería mucho o bastante (producción?).

- **Penipe**, palabra del Colorado **pini**, culebra y del Cayapa **pi**, agua o **pii**, río.

- **Picaihua**, antigua población y tierras adyacentes situada a 7 km. al este de Ambato. Topónimo formado de 3 palabras Cayapa-Colorado que migraron a estas tierras en tiempos primitivos, si es así, **Pi** o **bi** equivale a río o agua; **cay**, apócope de pequeño o muchacho y **gua**, grande; resultando río pequeño o grande.

- **Picatuña** (4.050 m.s.m.), cerro del norte de la provincia de Tungurahua, limitando con la de Cotopaxi, por medio de sus altos páramos.

- **Pilahuín**, población y territorio a 3.320 m.s.m. productora del ajo, cebolla y tubérculos andinos. Cordillera Occidental. La traducción parece ser así: del Colorado **pi**, dibujar, hacer figuras, y **huin** de **uin**, viejo o antiguo, para significar que en aquellos tiempos primitivos, los pilagüines eran tejedores de lana y algodón.

- **Pilco**, lugar y nombre de hacienda paramal, al norte de Yanayacu y al este de Mocha. Produce tubérculos andinos, habas, cabada, trigo, cebolla y pastizales.

- **Pilisogyo**, lugar situado al suroriente del Cerro Picatuña, páramo

sobre los 3.600 m.s.m. Este topónimo compuesto viene de **pilis**, piojo y **pogyo** vertiente: "vertiente de los piojos".

- **Pilis-urcu** (4.100 m.s.m.) es el sinónimo del Zaguatoa, pero en Ambato llaman "Pilisurcu" al lado suroriental o las faldas que dan hacia Ambato. Aquí se han instalado algunas torres de televisión y radio. El topónimo compuesto es Quichua: **Pilis**, piojo del cuerco humano y **urcu**, cerro, el cerro de los piojos. Pero por qué ?

- **Piliquitecocha**, lugar paramal sobre los 3.500 m.s.m. situado al Oriente de Poaló, con una pequeña laguna; cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Como se escribe y pronuncia, este topónimo esta formado de varias raíces que espera la traducción o interpretación de los especialistas.

- **Pillahua**, sector entre Miñarica y Pucará, al lado derecho del río Ambato, parte alta, que se entra desde la carretera Ambato-Guaranda. Estaba allí un antiguo cementerio indígena. Topónimos como éste, terminado en **gua**, son de origen Panzaleo o Tacunga.

- **Píllaro** (2.855 m.s.m.), cabecera del cantón del mismo nombre, este cantón es rico en agricultura y ganadería y la parte baja o que decurre hacia el río Culapachán o Cutuchi y luego más abajo Patate; las tierras son ricas en frutales extratropicales como la manzana, pera, membrillo y prunoideas (capulí, durazno, reina-claudia, etc.). El topónimo parece venir de **Pillali**, españolizado de **Pillallo** o **Píllaro**; ero el Obispo Haro, historiador, interpreta de la forma primitiva **Pilla-shi-lo**, que por extensión es rayo, trueno; pero también hay otras interpretaciones.

- **Pingue**, lugar en el descenso al río Patate, situado al oriente de Huambaló, entre la carretera a Baños y el descenso al río Patate; es un huerto de aguacates y con varias casas.

- **Pinguilí**, lugar situado an la ensillada formada por las estribaciones del cerro Mulmul, y al descenso hacia Cotaló, cantón Pelileo, Cordillera de Llimpe.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Pinllo** (San Fartolomé), población antigua situada a 2.650 m.s.m. y al occidente de Ambato. **Pinllo** es también nombre del arbusto lechero del sector geográfico (**Euphorbia laurifolia**). Pero el nombre de "pinllo", puede también venir del Colorado **pin** (de pine), culebra y **llo** o **lo** del mismo idioma, subir. En tiempos antiguos los indígenas rendían culto a la culebra como en Penipe.

Pisayambo, área paramal y laguna que esta sobre los 3.200 m.s.m., las aguas de este sector están represadas desde la década del 70 y aprovechadas para la planta hidroeléctrica del mismo nombre. Se dice que el nombre fue dado por un sacerdote indígena, en nombre del Cacique **Pisar** "que hizo su viaje subterráneo desde la laguna baja de Yambo a la más alta", pero esto es sólo leyenda.

- **Pishilata**, un lugar de las canteras de la "piedra de pishilata", situada en las laderas del lado derecho del río Ambato.

- **Pisque**, lugar agrícola situado al sur de Chasinata y al norte de la población de Izamba.

- **Pititic**, lugar y puente, al sur de Baños, pie del Tungurahua, Cordillera Oriental.

- **Pitula**, cacerío y área agrícola al sur de Patate y al lado izquierdo del río Patate. En este sector existen huertos frutales extratropicales; Región Interandina.

- **Plato-pamba**, lugar agrícola y frutal del norte de Manteles, del cantón Patate, Cordillera Oriental. Palabra compuesta de **plato**, español y **pamba**, Quichua, llano plano.

- **Plaza-pamba**, sector agrícola y frutal al sureste de Huachi Chico. Topónimo compuesto del español plaza y el Quichua **pamba**.

- **Poaló**, San José de Poaló (2.980 m.s.m.) población parroquial localizada en hondón, cantón Píllaro, Cordillera Oriental; el lugar agrícola y ganadero. Alguien interpreta como proveniente del Colorado **po**, espino, y **aló** todo o completamente.
- **Poapug**, del jíbaro **Poa**, sabia lechosa, y de pug, puja, blanco pero el final tiene un vestigio de Puruguay-Pansaleo, pug, cerro, montaña, añadida a la Jíbara **Poa**.
- **Poato**, lugar y hacienda situada al lado izquierdo del río Yatust que baja a unirse con el río Blanco y luego al Patate, Cordillera Oriental.
- **Pogyos**, hacienda de páramos sobre los 3.600 m.s.m., con vertientes que bajan al río Ambato, desde el lado derecho. Está al sureste de Llangagua, Cordillera Occidental. **Pogyo** en Quichua es vertiente.
- **Pondoa**, lugar agrícola situado al sureste de Cullitagua, es un hondon de tierras agrícolas y con enclaves de barro arcilloso, utilizado en la industria de tejas.
- **Pongo**, sector paramal de las estribaciones de la Cordillera Oriental, donde se mantiene ganadería, cantón Píllaro.
- **Potrero-urcu** (3.800-4.000 m.s.m.), pajonal del sureste del Cazaguala. Topónimo compuesto del español potrero o pastizal y **urcu**, cerro, pastizal del cerro.
- **Pucahuaico**, lugar situado al sur de Chalo y al norte de Píllaro; área agrícola ganadera de la estribación de la Cordillera Oriental. Topónimo formado del Quichua **puca**, colorado o rojo y **Guayco** quebrada, quebrada colorada.
- **Pucará**, área paramal agrícola, situada al norte de Quisapincha, Cordillera Occidental. Esta palabra significa fortaleza o castillo. Existe muchos pucarás en el Ecuador Interandino.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Pucará**, punto destacado abajo de Pilahuín, y que mira al río Ambato a 2.900 m.s.m. Aquí se habla de la existencia de antiguas tumbas indígenas, como en el cementerio arqueológico de Pillagua.
- **Pucará**, lugar situado al suroccidente de Pelileo, en una ligera elevación topográfica, tierras secas y arenosas.
- **Pucará**, nombre topónimo común en la Región Interandina del Ecuador; el de este acápite corresponde a un lugar del descenso de la Cordillera Oriental hacia el río Yanayacu que limita con la Provincia de Cotopaxi al norte.
- **Pucarumi**, área paramal situada al norte de Calhua, y en el límite noroccidental de la provincia de Tungurahua, Cordillera Occidental. El topónimo es Quichua de **puca**, colorado o rojo y **rumi**, piedra o roca.
- **Puculeo**, tierra casi paramal situada a 3.200 m.s.m., al suroccidente de Pasa Grande o San Fernando, Cordillera Occidental. Palabra compuesta de **pucu**, escudilla y del Puruhá **leo**.
- **Pucutagua**, río que baja desde los páramos de Cazagualla, Cordillera Occidental y atravesando la hacienda Llangagua, desemboca en el río Ambato. Pucutagua también es hacienda y vaquería al sur del cerro Cazagualla. El topónimo sería compuesto de **pucu**, escudilla y **tagua**, como en Abitagua, Cachitagua, Cutzatagua, etc.
- **Puchato**, lugar arenoso y xerófilo, al este de Santa Rosa, sobre Casigana. No existe una buena traducción o interpretación.
- **Puenevata**, páramo de la Cordillera Occidental, sobre los 3.600 a 4.000 m.s.m. Está al lado izquierdo del río Ambato y situado al Occidente de Pilahuín y Pataló. La parte más alta de este páramo es el lomo del cráter del volcán axtinguido **Puevolo**. Falta la traducción precisa de puenevata.

- **Puganza**, lugar y hacienda de agricultura y ganadería andina, situada al occidente de Ambatillo.
- **Pugrupungu**, lugar y hacienda al suroccidente de la población de San Andrés, descenso occidental de la Cordillera Oriental, cantón Píllaro.
- **Pumahua** (3.800-4.000) m.s.m.), páramo atravesado por el riachuelo que baja desde los páramos de Cazaguala y que al desembocar en el río Ambato, recibe el nombre de Alajua.
- **Punguloma**, un lugar de las faldas noroccidentales del Cerro Tzunantza. El topónimo es Quichua: **pungu**, puerta, entrada y **loma**, colina.
- **Puniguango**, lugar situado al norte del Cantón Píllaro al lado derecho del río anayacu que sirve de límite con la provincia de Cotopaxi, Cordillera Oriental.
- **Puntzan**, un lugar en el valle del río Ulba, al oriente de Baños.
- **Punzán**, cacerío al oriente de Baños y a la derecha de la carretera de Baños a Puyo.
- **Puñachisag**, lugar y cacerío al pie de las faldas de la Cordillera de Llimpe, y al este de la población de Quero.
- **Puñalica** (3.995 m.s.m.), cerro al occidente de Mocha, desde cuyas faldas se extienden tierras agrícolas hacia Quinchicoto y Tisaleo.
- **Puñapí** (2.000 m.s.m.), lugar de la playa izquierda del río Patate y al suroriente de la cabecera cantonal, en el cambio que va de Patate a Baños, Región Interandina.
- **Puzún-yacu**, lugar boscoso cerca de Baños, Cordillera Oriental.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Quero**, población y tierras agrícolas y ganaderas de altura sobre los 2.950 m.s.m. La antigua parroquia ahora es cantón. Su origen es Quichua **quero**, copa o vaso de madera para las libaciones heliolátricas; pero puede también provenir de **quiro**, diente. Ambas acepciones son aceptables.
- **Quildagua**, lugar agrícola paramal situada al norte de San José de Poaló, Cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Quilimbulo**, área agrícola y hacienda al suroccidente de Píllaro, en las estribaciones hacia el río Culapachán, Cordillera Oriental.
- **Quillalli**, lugar laderoso y quebrada al suroccidente de Ambato y en el descenso de la Cordillera Occidental al cauce hondo del río Ambato, la ladera está ahora forestada con eucaliptos.
- **Quillán**, sector agrícola y frutal de la playa izquierda del río Culapachán o Cutuchi, cantón Píllaro, Región Interandina.
- **Quillanloma**, área agrícola y laderosa del lado derecho del río Culapachán, al este de San Miguelito o Cunumlibí, Región Interandina.
- **Quillullaco**, sector Occidental de las faldas del Tungurahua, que descende a la abra del río Chambo. **Quillu** en Quichua es amarillo.
- **Quimbana**, sector paramal al Oriente de Curiquingue, cantón Píllaro, Cordillera Oriental.
- **Quinchibana**, área agrícola y cacerío del suroccidente de la población parroquial Bolívar, Cantón Pelileo, Región Interandina. También hay otros Quinchibana en el cantón Cevallos.
- **Quinchicoto**, población y tierras paramales situadas entre Tisaleo (al noroccidente) y Mocha (al oriente). En estas tierras se cultivan los tubérculos andinos y cebada, trigo, habas y pastizales. Si el topónimo es Quichua, su traducción sería "loma cercada" o elevado rodeado de

paredones naturales.

- **Quindialó**, cacerío indígena de la parroquia Quisapincha.
- **Quintiucu**, riachuelo que baja del cerro Tzunantza, de sur a norte, hacia el río Ambato, por el lado derecho. Es un topónimo compuesto.
- **Quisapincha** (3.080 m.s.m.). Cabecera parroquial de un importante sector andino-agrícola de las faldas de la Cordillera Occidental que decurren al hondo cauce del río Ambato. El topónimo parece venir del Quichua **quia** (interjección despectiva de rechazo), o mejor de **quisa**, alfarero y **pincha**, acequía, albañal, por informaciones se sabe que en Quisapincha habían alfareros.
- **Quitocucho**, cacerío y área agrícola, situada al sur de Quinchibana y al noroccidente de Huambaló, Topónimo Quichua, cuya traducción es un "rincón de Quito".
- **Rabija**, lugar agrícola y cacerío situado al oriente de Salasacapamba, cantón Pelileo, Región Interandina. El topónimo es palabra española.
- **Rielescocha**, lugar situado al norte de Palourcu y noroccidente de Cullitagua (C. Fernández), Cordillera Occidental. **Rieles** es español y **cocha**, laguna.
- **Río Margagitas**, que baja desde la selva nórdica de la abra del Pastaza hacia el río, lado izquierdo. El origen de este río está en la Cordillera de Llanganati.
- **Rodeopamba**, lugar paramal del noroeste del cerro de Picatuña (4.050 m.s.m.) y al límite de la provincia de Cotopaxi, Cordillera Occidental. Topónimo español (rodeo) y el Quichua **pamba**, pampa o llano para el rodeo del ganado.
- **Rumichaca**, con este nombre existen varios lugares no sólo en la provincia de Tungurahua, sino en las otras provincias interandinas. El

TOPONIMIAS INDIGENAS

Rumichaca de Píllaro, al norte de dicho cantón, es paramal, en tanto que el de Cotaló del cantón Pelileo está en la actual parroquia El Rosario, en el curso del río Pachanlica, Región Interandina. El topónimo es Quichua, compuesto de **Rumi**, piedras y **chaca**, puente: puente de piedras.

- **Rumipamba**, sector agrícola y ganadero, al sur de Yayuliquí y localizado en las estribaciones de la Cordillera de Llimpe; pero este topónimo es común casi en todas las provincias interandinas. Está formado de 2 palabras Quichuas: **rumi**, piedra o roca y **pamba**, llanura; pamba o llano con piedras.

- **Rumipamba o Emilio María Terán** (2.770 m.s.m.), sector poblado y agrícola al este de la población de San Miguelito, Cantón Píllaro. Este topónimo es muy frecuente en las provincias interandinas.

- **Runtúm**, un lugar sobre los 2.800 m.s.m., en las faldas nórdicas del Tungurahua, desde aquí se admira un amplio paisaje al norte y occidente; cantón Baños, Cordillera Oriental.

- **Sabañag**, área agrícola fría situada al sur de Llimpe y al oriente del extinguido volcán Igualata que separa las hoyas de Ambato y Riobamba; el sector paramal de Sabañac pertenece al cantón Quero.

- **Sachafilo** (3.800-4.000 m.s.m.), páramo del suroeste del Potrero-urcu y páramos de Sacharito y Pumahun. Topónimo mixto del Quichua **sacha**, selva, bosque, montaña cubierta de árboles y arbustos, y **filo**, español; filo o borde de la montaña selvática.

- **Sacharito** (4.000 m.s.m.) amplio páramo al sur del de Pantza.

- **Sagoatoa** (4.150 m.s.m.), un antiguo volcán de la Cordillera Occidental, con los cráteres hacia el noroccidente. Actualmente este cerro es muy visitado. Topónimo con las desinencias semejantes a Quilatoa, patoa, etc. provenientes de terminaciones Panzaleos, pero que necesita una traducción fitológica.

- **Salasaca y Salasacapamba**, lugares de tierras arenosas entre El Rosario o Rumichaca y el lado sur del Cerro Nitón, una llanura sobre los 2.600 m.s.m. Palabras Aymará y Aymará - Quichua la segunda.
- **Salate**, lugar del lado suroriente del cerro de Nitón y al norte de "El Obraje".
- **Samanga**, área agrícola en el plano inferior de Chaupi, y al Noreste de Cullitagua.
- **San Miguel-Pamba**, lugar y hacienda paramal situada al oriente de la población de San Andrés, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Topónimo español-quichua: pampa o plano de San Miguel.
- **Santa Rosa-Pamba**, área agrícola andina sobre los 3.000 metros de altitud, situada al suroccidente de la población de Quisapincha, Cordillera Occidental. Topónimo español-quichua.
- **Sarapamba**, tierras inclinadas de Panduleo al río Ambato, y por su nombre, en el valle se cultiva maíz; Cordillera Occidental. **Sara**, maíz y **pamba**, llanura, llanura con maizal.
- **Saquitusa**, lugar y hacienda al este de la parroquia Urbina o antiguo Chagrapamba, cantón Píllaro, Cordillera Oriental; tusa es el eje de la mazorca de maíz.
- **Saushi**, sector agrícola del cantón Quero, situado al sureste de la cabecera cantonal; sus tierras son ricas en agricultura y ganadería.
- **Sigsipamba**, lugar arenoso y seco del camino de Ambato de Terremoto. Palabra Quichua compuesta: **sigsi**, la gramínea interandina de hojas filamentosas y cortantes (**Cortaderia rudiuscula** y afines) y **pamba**, llanura; antes este sector plano era cubierto de sigses.
- **Signaló**, lugar y hacienda situada al lado oriental del cerro Nitón,

TOPONIMIAS INDIGENAS

área agrícola y frutal sobre los 2.600 m.s.m.

- **Sigütig**, cacerío y sector agrícola paramal de la parroquia Pasa; por este lugar desciende la quebrada de Alajua que baja al río Ambato, Cordillera Occidental.
- **Siquibulo-cocha**, laguna a 3.800 m.s.m., situada en el mismo plano de las lagunas de Yanacocha, al occidente de Pasa Grande, Cordillera Occidental. Topónimo compuesto de 3 palabras: **siqui**, ano; **bulu** y **cocha**, laguna. Entre la provincia de Cañar y Guayas, existe el río Bulu-bulu, y de este topónimo habrá que interpretar el **siqui-bulo**.
- **Sitibán**, ladera noroccidental del Casigana, situada al suroccidente de Ambato; esta ladera que baja al río Ambato está en constante erosión eólica.
- **Tablón**, lugar y hacienda paramal ganadera de la Cordillera de Píllaro (Cordillera Oriental), situada al suroccidente de la laguna de Pisayambo. Topónimo español, que indica una extensión de terreno agrícola en forma rectangular.
- **Tacinteo**, lugar de tierras agrícolas andinas, al este de Píllaro y Cochaló, Cordillera Oriental.
- **Tandagpacta o Baquerizo Moreno** (2.672 m.s.m.), cabecera parroquial, sobre los 2.675 m.s.m. y al norte del río transversal Cutughata que desciende al río Culapachán, cantón Píllaro, Región Interandina.
- **Tangaiche**, sector arenoso y xerofílico situado al suroriente de Picaihua y al lado izquierdo del río Pachanlica y de la parroquia Rumichaca o Rosario que está al este.
- **Tangaleo**, área agrícola al sur de Patulata y al este de Cullitagua. Este topónimo terminando en **eo** o **leo**, como Panzaleo, Pelileo, Gualaceo, Quingeo, Tisaleo, etc. tiene la misma explicación. **Tanga**

de tangán (guarda granos) y leo, mucho. Según su etimología, este lugar sería desde antes un lugar granero.

- **Taxoloma**, área paramal al noroeste de Calhua y al norte del sector Huairaloma, páramo de la Cordillera Occidental, limitando al norte con la provincia de Cotopaxi. La traducción es simple: **taxo**, el frutal trepador (**Taxonia** o **Passiflora** spcs.) y **loma**, colina; colina de los taxos, aunque no exista esta liana frutal.

- **Teligote**, tierras y caserío de las faldas occidentales de la Cordillera de Llimpe, el caserío está a 2.800 m.s.m.

- **Tiglli**, sector agrícola al suroriente de Yamate y la cabecera cantonal de Patate, estribaciones inferiores de la Cordillera Oriental.

- **Tilitusa**, lugar al suroriente de la población de San Andrés, sobre los 2.700 a 2.800 m.s.m. En Quichua **tili** es mezquino, tacaño y **tusa** el eje de mazorca del maíz: Maizal pobrísimo en mazorcas.

- **Tilulún**, sector de estrecha playa del lado izquierdo del río Ambato, a 2.650 m.s.m.

- **Tisaleo**, antiguo Chizaló o Ticallo; parroquia paramal agrícola, situada en las estribaciones del Cerro de Tzunantza, estribaciones del Cariguayrazo y a 28 km. al sur de Ambato; la cabecera parroquial está sobre los 3250 m. **Chiza** como de Chizalata, significa nombre sagrado o divinidad que tenía su morada en el Cariguayrazo que está cerca al lugar; **chiza** puede ser también una deformación quichuizada de **Chishi**, atardecer y del Cañari **leo**, culebra. El topónimo necesita mejor explicación.

- **Toallo**, lugar del sureste de la población Santa Rosa, sobre los 3.000 metros de altitud.

- **Toldoloma**, páramo situado al este de las faldas del cerro Picatuña, al oeste de Huairaloma y al norte de Pilispogyo, Cordillera Occidental.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Tontapí o Los Andes** (2.670 m.s.m.), la población cabecera parroquial, situada al lado izquierdo alto del río Patate, faldas inferiores de la Cordillera Oriental, cantón Patate. El topónimo, de acuerdo a su topografía en las proximidades de Patate, viene de voces Coloradas, de **to**, **tu** o **tho**; tierra, montículo funerario, de donde deriva **tola**, y la partícula **pi** o **bi**, río o agua, lo que se traduciría como montículo cerca del río.
- **Topo**, río que desciende desde las estribaciones de las montañas de Margaritas, Cordillera Oriental, a la abra del Pastaza.
- **Totoras**, parroquia El Tránsito, con su cabecera política en una hondonada al lado izquierdo del río Pachanlica, a 2.600 m.s.m. Viene del Quichua y Aymará "tutura", enéa acuática que vive en los terrenos húmedos y bordes de lagunas. El pueblo de este nombre estuvo asentado o rodeado de totora (**Scirpus triqueter** o afin).
- **Tunga**, un lugar en el camino de Pelileo a Baños, abra del río Patate; no se puede interpretar como del Jíbaro **tungura**, volcán. Habrá que estudiar mejor su etimología.
- **Tunguipamba**, lugar y hacienda situada al este de la población de Píllaro. El topónimo compuesto del Quichua **tunguri** (garganta, esófago) y **pamba**, llanura, resultado llano estrecho o en garganta.
- **Tungurahua** (5.010 m.s.m.), el volcán activo del que ha dado el nombre la provincia, situado sobre la Cordillera Oriental y a cuyo pie noroccidental confluyen a 1.800 m.s.m.; los ríos Patate que drena la hoya Cutuchi-Ambato y Chambo que baja desde la hoya de Riobamba. El topónimo es híbrido entre **Tungura**, volcán en lengua Jíbara, pero al conquistar los Quichuas modificaron por algo más de realidad geográfica: **tungui**, unión nudo y **ragua** o **lagua**, desinencia Puruguay-Panzaleo, significando cerro, montaña; Tungurahua entonces sería montaña o punto de unión de los ríos; pero según otros etimologistas, la palabra **tungurahua** es Shuara, o Jíbaro tunguru volcán y **tungura** o **tungurúa**, infierno. Así en la palabra Jíbara

compuesta está representada, el concepto geográfico mitológico. En cuanto con h; oficialmente se escribe con h, pero si se toma en cuenta el Quichua y Jíbaro, lo correcto sería escribir TUNGURAHUA.

- **Turubamba**, lugar y hacienda paramal sobre los 3.000 m.s.m., al suroriente de San Andrés, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Este topónimo es común en la Región Interandina; se refiere a los terrenos planos enlodados con las lluvias; está formada de **туру**, lodo y **bamba**, llano.
- **Tzunantza** (4.470 m.s.m.), cerro que se destaca al Occidente de Tisaleo y al pie nororiental de las faldas del Cariguayrazo.
- **Uchuyagual**, sector del páramo de Sagoatoa, al suroeste del ex-volcán. En estos páramos hay cacería de venados, como en Chinguiltagua y Cazagualla de la misma Cordillera. **Uchu** en Quichua es ají y **yagual** el árbol del género **Polylepis**, pero no coinciden con el topónimo.
- **Ulba**, río que baja de las fajas meridionales del Tungurahua, y desemboca al Oriente de Baños, en el Pastaza.
- **Ulbilla**, área y hacienda al lado derecho del río Pastaza y al sur del cacerío Punzán, Oriente de Baños, en la cota de los 1.800 m.s.m.
- **Unamuncho**, área agrícola interandina al pie occidental y suroccidental del Cerro del mismo nombre, entre 2.700 a 2.900 m.s.m. Este topónimo necesita una interpretación lingüística.
- **Urpipamba**, "llanura de tórtolas". Con esta palabra se indica en Quichua a los lugares que viven las tórtolas o palomas silvestres en las llanuras interandinas. **Urpi**, tórtolas y **pamba**, llanura.
- **Yagüirac, Yahüira**; la cuesta o subida de Ambato hacia Huachi, al sur.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Yamate**, lugar agrícola situado al Oriente de Pitula y al sur de La Joya estribaciones bajas de la Cordillera Oriental, cantón Patate.
- **Yambo**, pequeña laguna en un hondón entre Pataín y Cunchibamba, es un relicto del gran lado de principios del cuaternario, de toda la actual hoya del Patate (Cutuchi-Ambato). La traducción o interpretación toponímica sería: si por el Quichua **yambu**, es una variación de **Llambu** que significa, plano, liso, pulido, de las aguas, pero según Manuel Moreno Mora, vendría del compuesto **yambi**: **ya**, agua, en Cakchequel y río en Quiché y **ambi**, obscuro en Araucano.
- **Yanacocha**, laguna situada en el plano que las lagunitas de Siquibulo, pero al suroccidente de éstas, Cordillera Occidental. La palabra compuesta del Quichua está formada de **yana**, negro y **cocha**, laguna. Con este topónimo se conoce varias lagunas en las diferentes provincias andinas del Ecuador y Perú.
- **Yanacocha**, área paramal situada al sur de Achupallas, nororiente de Píllaro, Cordillera Oriental. Con este mismo nombre Quichua se conocen muchas lagunas y lagunetas.
- **Yanapalto**, sector del lado derecho del río Ambato, abajo y hacia el suroccidente de Miñarica. La traducción del Quichua es: "aguacate negro", por el chaparro con arbolitos parecidos a los del aguacate, por su follaje.
- **Yanasacha**, páramo con chaparros y pastizales, situado entre Pasa Grande (al este) y Condorloma (al occidente) Cordillera Occidental. El topónimo significa "bosque o monte silvestre" negro, de **yana**, negro y **sacha**, silvestre.
- **Yanashpa**, lugar agrícola sobre los 3.000 metros de altitud, al norte, de Agacho, Cordillera Occidental. Esta palabra compuesta de **yana**, negro y **ashpa**
- **Yanaurcu**, lugar y hacienda situada al oriente de Chinintagua,

parroquia San Andrés, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Con este topónimo se designa a muchos cerros oscuros o negros de la región andina. La traducción se hace de **yana**, negro y **urcu**, cerro o montaña.

- **Yanayacu**, lugar y hacienda agrícola-ganadera situada en las faldas septentrionales del Cerro Igualata, y al sureste de Mocha. Topónimo común en la Región Interandina; viene del Quichua **yana**, negro y **yacu**, agua.

- **Yan ayacu**, río que baja al Cutuchi desde los páramos de Pisayambo. El curso de este río sirve de límite norte de la provincia de Tungurahua con la de Cotopaxi. La traducción está indicada en el párrafo anterior. Al llamar **yanacu** o "río negro" a varios ríos de los Andes ecuatorianos y en Perú y Bolivia, no es porque el agua sea negra u obscura, sino porque el fondo del río es oscuro o pizarra negra que el agua clara le aparenta como negro.

- **Yanta-sacha**, páramo de Pisayambo, 3.650 m.s.m. provincia de Tungurahua. Con este mismo topónimo se conocen otros lugares boscosos destruidos. Proviene del Quichua: **yanta**, leña y **sacha**, silvestre o del monte.

- **Yataquí**, área de tierras inclinadas al Oriente de la población de Bolívar y al occidente de la hacienda Guadalupe, Cantón Pelileo, Región Interandina.

- **Yatsil**, área agrícola paramal situada al sur de Cousín y al noroccidente de Poaló, cantón Píllaro, Cordillera Oriental. Este topónimo se interpreta como originario del Páez **yat** de **yath**, casa y **sil** de **sel**, ratón; en conjunto resultando "casa de los ratones".

- **Yatupí**, cuesta y río entre Patate-urcu y Poato, Cordillera Oriental.

- **Yatust**, río pequeño y torrencioso que baja de los páramos de Jaramillo a unirse con el Blanco.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Yayuliquí**, sector agrícola y ganadero del sur de Quero, a las faldas de la Cordillera de Limpe.
- **Yunguilla**, área agrícola en el descenso al río Huapante, al norte de Chagrapamba (parroquia Urbina), cantón Píllaro, Cordillera Oriental. El topónimo es Quichua, deriva de **yunga**, lugar abrigado o caliente, y con este calificativo se conocen a varios lugares del Ecuador Central, que son abrigados.
- **Yuragllanganati o Cerro Hermoso** (4.655 m.s.m.) cerro levantado en plena Cordillera Oriental. Este topónimo se refiere al blanco ápice del cerro pétro de la Cordillera Oriental. **Yurac** es blanco y **llanganati** el nombre del cerro que no es volcánico, sino levantamiento orogénico del Terciario.
- **Yuragyania**, páramo alto sobre los 4.000 metros, situado al sur de las lagunas de Patococha, Cordillera Occidental.

II

TOPONIMIAS DE LA PROVINCIA DE COTOPAXI (*)

- **Alcoquero, Alcoquiro.** Con esta palabra Quichua compuesta que significa "dientes de perro", se conoce a las montañas con varios picos que vistas de lejos parecen dentadura perruna. **Ashco** o **allco**, perro y **quero** o **quiro**, diente, dentadura, aunque también **quero** o **quiro** es vaso de madera.
- **Alpamala:** lugar o sitio cubierta o poblada de plantas pequeñas; viene de **allpa**, tierra y **mala**, arena. Este sector es actualmente agrícola. La traducción sería tierra arenosa.
- **Anchiliví,** lugar o sector geográfico, cuyo significado es Quichua, **anchi** y Araucano **levi**.

(*) Esta LISTA ALFABETICA de topónimos Cotopaxensis es incompleta y por tanto provisional; pero advierto desde ahora que su variedad es grande, porque es esta hoya existieron diversas influencias de pueblos y nacionalidades antiguas, muy anteriores al inicio del cristianismo de Europa, como está demostrado las investigaciones arqueológicas, etnobotánicas. En esta provincia existen muchos topónimos que todavía no han sido interpretados, ni material toponímico y lingüístico que recoger para la correspondiente investigación.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Angamarca**; Topónimo Quichua compuesto de **anga**, gallinazo y **marca**, terraza o línea; lugar geográfico del suroccidente de la región interandina de la provincia de Cotopaxi, donde se observa las terrazas o desniveles naturales de la tierra.
- **Apagua**, nombre de un sector andino de la provincia. El mismo topónimo existe en la provincia de Bolívar, al norte; se compone del Panzaleo **Apa** y **gua**.
- **Ataló** o **Hataló**, lugar andino o lomo sobre el plano que llega al cráter del ex volcán Quilotoa.
- **Ayasamana**, con esta palabra compuesta del Quichua **aya**, alma y **samana**, descenso, se designa a algunos lugares laderosos de la Región Interandina, y según la traducción son lugares sagrados o del "Descanso de las almas".
- **Boliche**, lugares de hondón; palabra compuesta de la lengua Colorado **boli** y **chi**, pero también es palabra española.
- **Calgua**; lugar andino de la Cordillera Occidental, limítrofe entre las provincias de Cotopaxi y Tungurahua, pero pertenece a esta última. **Calgua** en Quichua, significa golondrina.
- **Calguasi**, lugar situado al oeste de la llanura de Tilipulo, donde existe muchas golondrinas; el lugar es ladero que coincide con el topónimo **asi**, que significa ladera.
- **Calope**, un lugar derivado del Colorado **alope**, de **alo**, todo o enteramente y **pe**, excremento, el vocablo **calope** que significa caballo, es dado con la Conquista española. **Calope**, también es el nombre de un lugar de la Costa esmeraldeña.
- **Callo** o **Cayo**, un montículo (batolito pétreo) al pie sur del Nudo de Tiopullo; parece derivado del Cayapa **cale**, cerca a un paisaje.

- **Casha-pamba**, nombre fito-topónimo Quichua que se ha dado a lugares planos de la Región Interandina. Este topónimo está compuesto de **cash**a, espino y **pamba**, llanura o lugar plano; llano en plantas espinosas.
- **Cocha La Cocha**, depósito de agua, grande o pequeño, designación Quichua, cuando la cocha es grande, es **jatun cocha**.
- **Colaguango**, lugar de origen Colorado que viene de **cola**, sierra y **guango**, olla.
- **Colaisa**, un lugar, pero su nombre compuesto deriva de la lengua Colorado **cola**, serrano y **sha**, vamos.
- **Colatoa**, topónimo derivado de la lengua Colorado, **cola**, serrano y **toa**, tierra, tierra serrana.
- **Colaya**, lugar de la hoya cotopaxense que viene del Colorado **cola**, serranía o montaña y **ya**, casa, en conjunto se interpreta como habitat serrano.
- **Colla**, lugar que significa en Quichua, excelente, magnífico, en las tierras andinas.
- **Cotoliví**, toponimia zoonímica derivado del Colorado **cutu**, animal tierno y **levi**, correr veloz.
- **Cotopaxi**, Esta palabra tiene varias interpretaciones, según los autores: en la lengua Caribe significa "rey de la muerte"; en Araucano y Pansaleo, "el cerro de animales tiernos", tal vez por la abundancia de venados en otros tiempos; en Cayapa y Aymara, "cuello" o "altar de la luna"; en Quichua "masa de fuego"; en Colorado "ladera alegre".
- **Crusillí**, un lugar que traducido del Colorado, de **crusu**, guatusa y **shilí**, sogá.....

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Cuchitingue**, un lugar de la provincia interandina, con páramo-pajonal; palabra Quichua compuesta **cuchi**, puerco, chanco y **tingue**, unión o confluencia.
- **Cuicuno**, palabra Araucana **cuycum** que significa puente.
- **Cuiga**, un sector geográfico dado del Cayapa **cui**, espíritu del rayo y **gua**, grande.
- **Cuilche**, un sector entre Toacazo y Lasso, por donde pasa el río Cutuchi; tiene dos traducciones; del Quichua, que significa arco iris y el Colorado de tres raíces: **cu**, dar; **il**, moler y **chi**, cola larga; la primera traducción es la aceptable.
- **Cumbigín**, lugar y hacienda de nombre Quichua **cumbi**, tejido fino e **ina**, semejante, como tejido fino.
- **Cunuyacu**, con este adjetivo se designa a algunos lugares de agua caliente. Viene del Quichua **cunun** caliente y **yacu**, agua. La escritura correcta sería **cunugyacu**.
- **Cusubamba**, lugar del lado occidental de Latacunga; nombre geográfico de origen Quichua: **cusu**, gusano y **bamba** pampa, llano; llano con gusanos.
- **Cutuchi**, nombre del río que drena a la subhoya de Latacunga; la palabra en Quichua, viene de **cutu**, corto y **chi**, hacerse. **Cutuchi** en Panzaleo, **Cotachili**, la brazada del fuerte (del Cotopaxi); en lengua Chinchas o Quitichis-Quitúes: **cotochimu**, del río sol, del río volcán; en jíbaro **Cunduchi**, el brazo del fuerte, o **Cotochilí** el sostén de los fuertes; en Quichua-Aymará **Cutuchi**, el cortador.
- **Chalupas**, nombre de un sector y hacienda frígida al este del Cotopaxi; es palabra compuesta del Quichua, de **chal**, colección de sobrantes de cosecha, de donde viene del verbo **challí**; **upa** significa tontón o necio.

- **Chami** o **Chame**, parece que son dos palabras distintas; en el segundo caso se refiere a un pescado de los estanques de Manabí.
- **Chan**, término incompleto o prefijo de antigua lengua; con este prefijo se hace **chancar**, que es quebrantar o moler, y **chancay**, molino.
- **Chasoaló**, lugar interandino de la provincia Cotopaxense. Sin interpretación inmediata.
- **Chilcapamba**, varios lugares de la Región Interandina con este nombre, palabra Quichua compuesta de **chilca**, arbusto compuesto ceo y **pamba**, llanura o terreno plano.
- **Chillagua**, lugar con guabos; viene del Capa **chillo**, guabo y **gua**, grande.
- **Chirimachay**, lugares fríos y en cuevas de los Andes; palabra Quichua compuesta: **chiri**, frío y **machay**, cueva.
- **Chirinche**, lugar andino donde se siente frío; palabra Quichua.
- **Chisulchí**, sector con nombre Colorado; de **chi**, sogá o cuerda, **shul**, viga y **chi**, yo.
- **Chitaguayo**, con esta palabra Quichua compuesta se conoce varios lugares o quebradas donde pastan chivos; y la topo-zoonimia corresponde a este calificativo; su traducción de **chita**, cabra y **huayco**, quebrada, quebrada de las cabras.
- **Chitan**, lugar con palabra de origen Cayapa; de **chi**, árbol y **tan**, pared.
- **Choasillí**, pequeño lugar de la provincia con nombre de lengua Colorada; **shua**, lluvia y **shillí**, sogá o cordel.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Chugchilán**, lugar andino de la Cordillera Occidental que encierra al curso del río Toachi; su nombre es palabra Quichua, de **Chuc**, tembloroso y **chillán**, varón de un solo testículo; pero se necesita de una mejor interpretación.
- **Chusiguayco**, nombre zootopónimo que significa quebrada de los chugsis y que son varias a lo largo de la Región Interandina, donde viven estas aves nocturnas.
- **Guairapungo**, varios lugares ventosos de la Región Interandina, tienen este nombre; es Quichua; viene de **guayra**, viento y **pungo**, puerta, entrada.
- **Gualaguango**, un lugar del lado occidental de la provincia. El topónimo compuesto proviene de **gualac**, rana o sapo grande y pintado y **guango**, envoltura, atado.
- **Gualaya**, lugar andino con nombre Colorado, difícil de traducir e interpretar.
- **Guangage**, lugar subandino de descenso de la Cordillera al occidente tropical. Topónimo Quichua, de **guanga**, gallinazo,, como guangacalle, calle de los gallinazos.
- **Guanilín**, lugar o sitio andino; es palabra Atacameña **guan**, plata; **ilín**, varón.
- **Guasumbiní**, lugar ganadero de la Cordillera Occidental sobre 3.000 m.s.m., que es prolongación de la Cordillera secundaria de Chugchilán.
- **Guayrapungo**, varios lugares con este topónimo Quichua; **Huayra**, viento y **pungo**, entrada; entrada de viento.
- **Güintsa**, sector paramal, arenoso y casi xerofítico al noroccidente del nudo de Tiopullo, hacia la moderna carretera. Es palabra Colorada **güin**, collar y **tsa**, arena.

- **Ilitío**, un lugar arenoso y reducido de la provincia. Quichua **ilí**, cosa endeble y **tiu**, arena.
- **Illiniza**, el cerro nevado de dos picachos que une el Nudo de Tiopullo con la Cordillera Occidental; el pico sur es el más alto (5.305 m.s.m.). El vocablo compuesto es mixto; Atacameño **illin**, varón y Colorado **isha**, varón.
- **Illuchi**, lugar pequeño de la provincia andina de Cotopaxi, en el sector que baja la tubería a presión con el agua para la planta eléctrica de Latacunga.
- **Inchapo**, Sector que viene del Cayapa **anchapo**, viejo, abuelo.
- **Insinchi**, lugar y hacienda interandina de la provincia Cotopaxi. Derivado del Colorado **i**, ir, **chin**, llorar.
- **Isinliví**, un poblado de indígenas enclavada en la Cordillera Occidental, en la ladera que decurre al Toachi.
- **Jaligua**, sector cotopaxense; topónimo compuesto de **jalli**..... y **gua**, grande, en la lengua Colorada y Colorado-Cayapa.
- **Juicuno**, sector de la Región Interandina de la hoya del Cutuchi; la palabra Jíbara compuesta "aquí cerca del hondo", porque desde este lugar se mira a la explanada del hondón interandino.
- **Laigua**, lugar interandino de la provincia Cotopaxi, relicto del Colorado **lai**, macho; **gua**, grande.
- **Latacunga**, la capital de la provincia Cotopaxi de origen Pansaleo. El nombre original es **Llactacunga** que para los glotólogos tiene significados diferentes.
- **Locoa**, lugar abrigado de la provincia, derivado del Colorado **lo**, calor y **cua**, dar.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Milín**, lugar interandino, palabra de origen Atacamño cuya traducción exacta no es satisfactoria.
- **Moraspungu**, lugar occidental tropical de la provincia Cotopaxense y perteneciente al cantón Pangua. Su etimología Quichua significa: "puerta de las moras".
- **Moya**, varios lugares interandinos que así denomina, pero su significado Quichua es huerto.
- **Muchipamba**, si este nombre fuera Quichua, la traducción es fácil: de **muchi** (de mucha), beso y **pamba**, llano plano, es decir "llano o pampa de besar", pero puede haber otra explicación.
- **Mulalillo**, población de la hoya Cutuchi, al pie de la Cordillera Occidental y gran productora de cereales (trigo, cebada, centeno, y maíz) arberja y tubérculos.
- **Mulaló**, sector norte de Latacunga y antigua importante población indígena. La traducción sería a base de su terminación **lo**, como **Italó**, **Pataló**, etc.
- **Mullinliví**, sector o lugar toponímico de origen Araucano, que según los glotólogos, vendría de **molvun**, sangre y **liví**, escapar; escapar ensangrentado.
- **Nacsichi**, hacienda frutícola a las riberas del río Cutuchi, al occidente de Salcedo.
- **Nintangá**, un lugar interandino de la provincia; topónimo relicto del Quichua: **nin**, aceptar; **tangá**, empujador; es difícil interpretar correctamente este topónimo.
- **Noetanda**, lugar cotopaxense, con la palabra compuesta **noe**, intraducible y **tanda**, Quichua que significa pan o tortilla.

- **Pachusala**, lugar de la meseta latacungueña. Palabra Quichua de **pacho**, rasgado en fragmentos, y **sala**, cascajo.
- **Palama**, un sector interandino Cotopaxense y también en la subida a Quisapincha de Tungurahua; es palabra compuesta del Araucano **pala**, pies y **ma**, mano.
- **Pangigua**, sector poco conocido y nombrado de la hoya; topónimo de origen araucano, de **pangi**, león y **hue**, lugar de los leones (puma americano).
- **Pansaleo**, parroquia al sur de Salcedo, sobre una pequeña terraza de ladera y cerca del río Cutuchi; su etimología viene de **pantza**, bosquecillo, jardín, y **leo**, posada: "la posada del jardín".
- **Pantsachig o Pansache**, lugar interandino de la provincia; tiene raíces Quichuas, cuya significación es: dar aviso de algún peligro desde arriba.
- **Patoa**, lugar poco conocido y nombrado de la provincia; topónimo de origen Colorado, de **pato**, no, tos; **a**, venir.
- **Patután**, topónimo derivado del anterior, y **tan**, rico; es decir, su traducción sería "pato rico".
- **Pichaló**, punto o lugar de la provincia de origen Colorado, de **pich**, guabo, y **aló**, todo o completamente.
- **Pichul**, topónimo de origen araucano, de **pichu**, limpiar el cereal y otros granos.
- **Pilaló**, un sector del descenso de la Cordillera Occidental hacia Quevedo.
- **Pilacoto**, topónimo de origen Cayapa, de **pila**, laguna y **coto**, cuello.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Pillig**, topónimo de origen Araucano que significa alma del hombre.
- **Pongo**, se dice o se habla de puertas de entradas naturales de una parte o sector a otro; esta palabra es Quichua y se presta para aplicar a otros compuestos como **carapungo**, **ayapungo**, **supaypungo**, etc.
- **Pucará** ó fortalezas de los antiguos indígenas de nuestro país y Perú; la palabra simple **puca**, significa rojo o colorado.
- **Pucayacu**, con esta palabra Quichua compuesta, se conoce varios riachuelos o lugares de la Región Interandina; **puca** rojo o colorado y **yacu**, agua; río o corriente de agua.
- **Pujilí**, importante Cantón de la provincia, situada en la pequeña meseta occidental de Latacunga; su nombre Quichua compuesta significa: **pucllí**, juego o juguete y el vocablo **leo** que es Páece, posada, el nombre primitivo fue **pugllileo**.
- **Pumacunchi**, lugar de la parte interandina de la provincia; es topónimo Quichua: **puma**, león americano, y **cunchi** falda interior de mujer.
- **Pu suchisí**, topónimo Quichua, de **puso**, espino, espinal y **chisi**, tarde, pero no se explica bien.
- **Putzalagua**, el cerro que está entre Latacunga y Salcedo, hacia la Cordillera Oriental; según la palabra, éste es Aymará: **Phusa**, caña y **lagua**, palos o vegetación boscosa o leñosa, porque antiguamente había bosques achaparrados.
- **Quilindaña**, este viejo Cerro volcánico de la Cordillera Oriental del norte de los Llanganatis, tiene etimología del Atacameño **qui**, hacer, **lin**, varón y **ta**, forma o cosa cilíndrica y **na**, estar en compañía. En lengua Colorada es algo diferente.
- **Quilatoa**, es el cerro cráter-laguna de volcán, situado en la Cordillera

Occidental, en el vértice del río Toachi y en una planicie. La palabra es compuesta del Quichua **quiro**, diferente o saliente y del Shiri **toa**, que significa fuego, porque la cúspide del cráter laguna está dorado con el sol hasta muy tarde.

- **Quilluna**, lugar interandino de la provincia; su significado es amarillear, porque viene del Quichua **quillu**, amarillo.

- **Quillusillín**, un sector pequeño de la provincia, que significa amarillo, pero un glotólogo dice que viene del Colorado **qualo**, fiesta, **shilli**, vena y **n**, partícula de genitivo.

- **Quindigua**, lugar y hacienda de la provincia. La palabra proviene del Quichua **Quindi**, colibrí y **gua** es voz de interjección.

- **Quispicacha**, cerro de la Cordillera Occidental de la provincia de Cotopaxi; este cerro es el vestigio de un antiguo volcán extinguido. Su etimología es Quichua: de **Quishpi**, encerrado y **cash**, espino; encerrado o resguardo por espinos.

- **Razoyacu**, un sector agrícola en el camino que pasa por el suroriente de Saquisilí a Sigchos, a casi 3.000 metros de altitud. Palabra compuesta del Colorado **razu**, granizo y del Quichua **yacu** agua.

- **Rumipamba**, con este nombre se conocen varios lugares de la Región Interandina que tiene mucha piedra. Proviene del Quichua **rumi** y **pamba**, llano o planicie; llano con piedras.

- **Rumipungo**, un lugar de la provincia, cuya traducción proviene del Quichua **rumi**, piedras y **pungu**, puerta o entrada.

- **Sachacumbigin**, un lugar de la provincia, cubierta de vegetación silvestre bastante concentrada; es palabra compuesta del Quichua: **sacha**, silvestre, monte con vegetación natural y **cumbigin** entretegido fino.

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Saguatoa**, Véase ZAGUATOA en la primera parte de esta monografía.
- **Salachi**, un sector arenoso plano o de llanura con árboles de capulí y molle distribuidos por aquí y por allá, y atravesado por el antiguo camino del Incario. El nombre es compuesto de dos palabras de lengua pansaleo: **sala**, casa o vivienda y **ati** o **achi**, los habitantes del sector, o sea vivienda de los ATIS.
- **Salamálag**, un sector y hacienda del mismo nombre de tierras suelta, el topónimo compuesto del Pansaleo **sala** que significa casa y del Páece **malag**, arena.
- **Salatilín**, sector de la provincia, cuyo topónimo proviene del Colorado **sala**, bajío y **tilín**, trabajador o hacedor de casas.
- **Salayambo**, sitio o lugar con toponimia Colorado **sala**, bajo, **ya**, casa y **mbo**; para otros, la palabra **yambo** es sustantivo adjetivo para varias designaciones.
- **Santán**, un lugar erenoso de la explanada de la provincia. Topónimo proviniente del Colorado **san**, arena y **tan**, rico, abundante.
- **Saquialó**, pequeño valle de Angamarca. Topónimo de varias interpretaciones. Compuesto de **saqui** y **alo** o **ló**.
- **Saquimala**, lugar y hacienda de la hoya de Latacunga; según algún glotólogo, el topónimo viene del Colorado **sequi**, bueno y **mala**, chicha.
- **Saquisilí**, cantón importante de la Provincia de Cotopaxi, su etimología compuesta es interpretada de diferentes maneras, según el origen de lenguas.
- **Saragosín**, Palabra Quichua compuesta de **sara**, maíz y **cusi**, alegre. Lugar del maizal alegre.

- **Sarahuasi**, un lugar así llamado por ser el lugar propio del maíz; del Quichua **sara**, maíz y **huasi**, casa, habitat.
- **Sillagua**, topónimo cotopaxense, que debe ser interpretado a base de la terminación **llagua**, como Pillagua, y no solamente como **lagua** o **gua**.
- **Sinchaguasín**, colina o sitio cerca a Pujilí, considerando como histórico por los nativos porque aquí resistieron los nativos a los invasores Incas. El topónimo es Quichua: **sinchi**, fuerte, resistente y **huasi**, casa, morada.
- **Sisimbo**, un pequeño lugar de la provincia. El topónimo proviene del Cayapa **shi**, dulce y **shimbo**, mujer.
- **Shumbagua o Zumbahua**, un lugar andino, hacienda y población indígenas, por donde pasa la carretera de Latacunga a la Costa. Topónimo del Quichua; **sumba** pajonal y del Colorado **gua**, grande; pajonal inmenso.
- **Sumbalica**, un sitio paramal; topónimo del Quichua **sumba**, pajonal y **lica**, tela rala áspera.
- **Tandacato**, sitios o lugares de venta de pan; topónimo Quichua de **tanda**, pan o tortilla y **catus**, vender.
- **Tandaliví**, lugar de la provincia de Cotopaxi; topónimo compuesto del Quichua **tanta**, juntar y **leví** del Araucano, correr; juntar y correr; pero puede interpretarse también como correr con el pan.
- **Tapalán**, un sector casi paramal de la provincia. El topónimo es curioso: del Araucano **tapul**, hoja y un boca, pero su interpretación no es completa.
- **Tigua**, páramo y hacienda del mismo nombre de la Cordillera Occidental, en la carretera de Pujilí a Quevedo.....

TOPONIMIAS INDIGENAS

- **Tilipulo**, lugar y relicto de hacienda colonial al occidente de Latacunga. Del Quichua **tili**, mezquino y **pullu**, cobija, abrigo, para significar pobreza del abrigo. Sobre este mismo topónimo el Profesor José Noroña, dice que viene del Quichua **tili**, montón y **pullo**, arena gruesa, comprendiendo el lugar como montones de arena gruesa.
- **Tiobamba**, sector arenoso del sur de Latacunga y también el nombre de la hacienda del lugar. El topónimo proviene del Quichua: **tío**, arena y **bamba**, llanura, es decir llanura arenosa, aunque ahora con el riego se ha transformado en alfalfares y huertos.
- **Tiopullo**, es el nudo geomorfológico que separa las hoyas del Guallabamba o Quito, de la del Cutuchi. El topónimo es Quichua: de **tio**, arena y **pullo**, granillo de piedra pómez o arena gruesa, producto de las erupciones del Cotopaxi.
- **Toabillí**, un pequeño sector de la provincia; su topónimo se interpreta del Colorado **toa**, tierra y **boli**, calabaza; tierra de calabazas.
- **Toachi**, el río y sus tierras ribereñas, localizadas entre la Cordillera Occidental y la de Chugchilán. El topónimo es compuesto del Shiri **toa**, fuego y del **Chimú che**, río; en conjunto Río de Fuego.
- **Tollata**, un sector de la planicie de la hoya, cuyo topónimo viene del Colorado: **to**, tierra; **la**, dolor, **lla**, vosotros; en conjunto: doloridos de la tierra.
- **Topaliví**, otro sector de la provincia con nombre antiguo. Topónimo Quichua, de **tupa**, noble, ilustre y del Araucano **levi**, correr; en conjunto: corrió el noble.
- **Turubamba**: con este nombre existen varios lugares laderosos en la época de lluvias y el topónimo expresa esta particularidad. El topónimo viene del Quichua: **turo**, lodo y **bamba**, plano o llano; planicie enlodada.

- **Urpipamba**, sitios o lugares cultivados con arverjas o cereales en ésta y otras provincias, y donde las tórtolas viven a sus expensas. El topónimo compuesto es Quichua: **urpi**, tórtola y **pamba**, llano o terreno plano.
- **Yambo**, pequeña laguna situada al sur de Salcedo, antes de Cunchibamba, Provincia de Tungurahua. De esta laguna existen varias leyendas.
- **Yaló**, un lugar abrigado de cualquier sector interandino; el topónimo viene del Cayapa **ya**, casa, habitat, y **lo**, abrigado.
- **Yanaurcu**, los cerros de los Andes, por su color obscuro. El topónimo es Quichua, de **yana**, negro y **urcu**, cerro; cerro negro, y con este topónimo existen varios lugares a lo largo de la Región Central e Interandina.
- **Yanayacu**, los depósitos o corrientes con aguas obscuras, reciben este calificativo Quichua, de **yana**, negro y **yacu**, agua.
- **Yugsiloma**, algunas colinas o elevaciones dentro de las hoyas o en las mismas cordilleras interandinas; el topónimo compuesto viene de la lengua Atacameña: **yuc**, destacado, grueso y alto, y de **shi**, familia; **loma** es colina o elevación.
- **Zaguatoa**, cerro ex-volcán de la Cordillera Occidental en el límite con la provincia de Tungurahua, pero políticamente pertenece a esta última. La traducción del Quichua sería **zagua**, bañado y **toa**, fuego, es decir cerro bañado por el fuego, por el calor de las corrientes de lava que baja del antiguo cráter.
- **Zambagua**, Véase en Sumbagua.

**TOPONIMIAS DE LA PROVINCIA DEL
COTOPAXI SEGUN CANTONES, QUE
NECESITAN INTERPRETACION O
TRADUCCION (*)**

CANTON LATACUNGA

1. Dentro de la ciudad capital de la provincia, existen los siguientes barrios con nombres autóctonos: **Sigsicalle, Palopo, Santán, Tañilica.**
2. En la parroquia San Felipe o Eloy Alfaro, nombres de caceríos: **Brasales, Cashapamba, Chantán, Chishi, Chan, Illinchisí, Inchapo, Pichul, Patután, Rumipamba, Salache, Salachepamba, Santosamana, Sumbalica, Tañiloma, Tilipulu.**
3. En la parroquia **Alaquez**, caceríos: **Calapicha, Colaya** (de Avila, de Naranjo, de Yánez), **Crusilli, Cuchitingue, Chillo, Langualó**, (de Maldonado, de Salgado, de Vargas y de Bellavista), **Pillig, Verdecocha, Chaguana.**
4. Parroquia San Buenaventura, tiene los siguientes caceríos: **Colaisa, Calvopiñas, Laigua** (Grande y Laigua Chico)

(*) Esta Lista comprende solamente a las Toponimias indígenas que todavía se conserva en los diferentes cantones de la provincia, según parroquias y caceríos. Esta lista es una invitación al lingüista y etnólogo para que haga las traducciones o interpretaciones correspondientes en favor de un Atlas Lingüístico y Etnográfico.

5. Parroquia Belizario Quevedo, caceríos: **Barbayo, Chaupi, Culaguango, Guanallín, Illuchi, Lulugua, Palopo, Pishcapamba.**
6. Parroquia Guaytacama, caceríos: **Cuicuno, Pupana (sur y norte) Pilacoto.**
7. Parroquia José **Cuango** Bajo o Santa Marianita, caceríos: **Quisinche, Tandaliví.**
8. Las Pampas, cacerío: **Sanguanbí.**
9. **Mulaló** con los siguientes barrios: **Chinchil** (de Robayo y de Villamarín), **Langualó** (alto y bajo), José **Cuango** (alto y bajo), **Macaló** (grande y chico), **Quisinche** (alto y bajo), **Rumipamba** (Espinosa y de las Cruces), **Salatilín, Callo** (San Agustín del Calle y San Agustín del Bosque), **Ticatilín.**
10. Parroquia 11 de Noviembre con los siguientes caceríos: **Incharco de Chuquitarcos.**
11. Parroquia **Tanicuchí**, con los siguientes caceríos: **Chilcapamba, Llactayo, Pachosala, Pucará, Pesillo, Cuicuno, Tanicuchi.** Centro o **Tashina**, etc.
12. **Poaló**, con los siguientes caceríos: **Chantilín** (grande y pequeño), **Maca** (grande y chico), **Pilligsillí.**
13. Parroquia **Sigchos** con los caceríos: **Choaló, Guasumbiní, Yaló.**
14. Pastocalle, con los siguientes caceríos: **Cuilche** (de Miño y de Salas), **Chilcapamba, El Guarango, Malongo, Pucará, Pastocalle** (viejo y alto), Romerillos, **Chasqui, Tandacato.**
15. Toacazo, con los siguientes caceríos: **Amorzapapamba, Cotopilaló, Cuilche, Cuicuno, Canchagua, Chilla, Chisaló,**

Chisulchi, Cotopilaló, Chiag, Gualocasí, Güingopana, Guintza, La Moya, El Pungo, Pagllaloma, Pinzte (chico y grande), Quinsusillín, Razuyacu, Sigsiloma, Yanahurcu (chico y grande), Yugsiche (alto y bajo).

CANTON SALCEDO

1. Parroquia San Miguel, con los siguientes caceríos: **Anchiliví, Pungahua, Yachil, Rumipamba, Yanayacu, Salache, Jachaguango.**

2. Parroquia Cusubamba, con los siguientes caceríos: **Cashapamba, Granzara, Guashacalle, Llagtaurcu, Rumiquincha, Sigseloma.**

3. Parroquia Mulliquindil, con los siguientes caceríos: **Chaupipalama, Chanchaló, Cuanellín, Churoloima, Langaza, Palama, Pungahua, Rumipamba-guanellín, Tusapo (San Isidro de Tusapo).**

4. Parroquia Antonio José Holguín, caceríos: **Curiquingueloma, Cunchibamba, Guanjaló, Chasoaló, (1 y 2).**

5. Parroquia Mulalillo, caceríos: **Chirinche, Pugro, Salatilín.**

6. Parroquia Panzaleo, caceríos: **Atziguango, Curiquingue-loma, Lampata, Pataín, Tigualó.**

CANTON PUJILI

Este nombre indígena es compuesto de **Puccli**, juguete y **leo**, posada, para expresar que es la "posada de los juguetes", porque allá se manufacturaba desde la antigüedad pansalea, juguetes de barro horneado. Junto a la población está el levantado **Sincha-huasín** o "casa fuerte". La población de **Pujilí** tiene todavía algunos barrios con nombres indígenas, como Chimbacalle y **Sinchahuasin**, pero con el snovismo de cambiar nombres indígenas por "castellanos", las toponimias auténticas se han perdido, sin embargo que aquellas eran geográficas o expresivas a su naturaleza.

Entre los nombres indígenas que se conservan en el cantón **Pujilí**, en las parroquias, existen los toponimios siguientes de caceríos:

1. Caceríos de **Pujilí**: **Aguallaca** (Chico y Grande), **Alpamalag**, **Cachi** (alto y bajo), **Cochaloma**, **Collas**, **Conchacapac**, **Chugchilán** de las aguas minerales, **Cuturiví** (Chico y Grande), **Danzapamba**, **Jachaguango** (relieno de), **Guambaló**, **Guápulo**, **Isinche** (de Cofines, de San Agustín, de Alpamalag, de Cofines, de Infantes y de Tovares), **Juigua** (de San Alfonso, Grande), **La Cangagua**, **Patoa** (de Cárdenas, de Quevedo, de Vacas, de Zambrano, etc.), **Pucará**, **Rumipamba**, **Shuyupamba**, **Sirimbe**, **Sinchahuasins**, **Tingo**, (Grande y Chico), **Tingo Nunuya**.

2. Caceríos de **Angamarca**: **Arrayán-ata**, **Cocha-tuco**, **Colatoa**, **Chistilan**; **Choni**, **Cuchi-corrall**, **Guambaine**, **Lechepata**, **Maya-chanci**, **Mimbullo**, **Mocata**, **Pailacocha**, **Quillaló**, **Quilluyacu**, **Quindigua**, **Salpamba**, **Saripo**, **Silipo**, **Singuna**, **Teodasin**, **Ucumarí**, **Yalliví**.

3. Caceríos de **Chugchilán**: **Canjaló**, **Chiquinquirá**, **Chinaló**, **Guarumal**, **Itualos**, **Malqui**, **Moreta**.

4. Caceríos de **Guangage**: **Anchi de Guangage**, **Angajisig**,

TOPONIMIAS INDIGENAS

Chimbacuchu, Guangage, Guariapungo, Guchumbo, Quilotoa, Salamálag, Tingo, Tinguichipata, Ugsha, Yaguardoa, Zunirumí.

5. Caceríos de Isinliví: Caldopamba, Cochaló, Cochapamba, Mulahuasí, Pacha, Panquigua, Punateos, Sigsiloma, Tondoa.

6. Caceríos de Victoria: Collas, Chucutisí, Ilinchisí, Mulinliví, Talacche.

7. Caceríos de Pilaló: Apagua, Arrayán, Ayacucho, Cabildo-loma, Chaca, Chaupi, Chaupi-cruz, Corral-pungu, Chilca, Cocha-huma, Cachiyacu, Choasillí.

8. Caceríos de Zumbagua: Chimbacucho, Guantopolo, La Cocha, El Caucho, Michacalá, Quindisillí, Quilotoa, Sarausha, Toropata.

9. Caceríos de la parroquia El Tingo: Antotán, Chuspítambo, Macuchi, Nanaló, Puembo, Quiloaló, Tacaló, Taqualó, Tundupamba.

NOTA: En toda la provincia de Cotopaxi existe una gran riqueza topónima con nombres del Quichua, Pansaleo y Lenguas más antiguas, cuyo estudio e interpretación está invitando a los glotólogos de las lenguas indígenas de América.

CANTON SAQUISILI

El nombre autóctono está formado por dos palabras Quichuas: **saqui**, dejar y **silí**, aquí, esto en conjunto, dejar o "deje aquí". Las parroquias de este cantón tienen los siguientes topónimos autóctonos:

1. Caceríos de la parroquia Siquisilí: Cununquinti, Chalua, Chantillín, Chilla (Chico y Grande), Cunuquinte, Guanto (Chico y

Grande), Manchacazo, Mollepamba, Salacalle, Tomailoma, etc.

2. Caceríos de la parroquia Canchagua: Canchagua (Chico y Grande), Carapungo, Chilla, (Chico, Grande y de San Antonio), Laigua, etc.

3. Caceríos de la parroquia Chantilín: Chantilín (Centro y Grande), Yanashpa, etc

CANTON PANGUA

Este cantón localizado en el sector subandino occidental de la provincia de Cotopaxi, lleva su nombre autóctono, que significa (?), tiene cuatro parroquias con los caceríos que se mencionan, pero como en los anteriores, sólo tomando en cuenta los indígenas que se conservan.

1. Caceríos de la parroquia "El Corazón": Alámbulo, Caviloña, Catasán (Grande y Pequeño), Categosín, Chaca, Payatug, Pusivi, Padrehuasi, Quispe, Pangua, Pucará, Sillagua, Yasauche.

2. Caceríos de Moraspungo: Calope, Catasacón, Guapara, Guaparita, Jalligua (Alto y Bajo), Sillagua.

3. Caceríos de Ramón Campaña: Angamarca, Chuquiragua, Guaramal, Sile (San Juan de Sile), Pilacón, Yanayacu (álto y Bajo).

4. Caceríos de Pinllopata: Chisla, Langaló, Llimiliví, Singuídaza, Tunga, Ucumari.

CANTON LA MANA

En este nuevo cantón del Occidente de la Provincia de Cotopaxi y en el clima tropical, tiene tres parroquias, cuyos caceríos con topónimias indígenas todavía se conservan.

1. Caceríos de La **Maná**: **Chipe** y sus sectores; **Manguila, Manguilita, Toaquillal**.
2. Caceríos de la Parroquia **Guasaganda**: Estos caceríos llevan sólo nombres españoles.
3. Caceríos de la Parroquia **Pacayacu**: **Guadual, Choaló**.

Finalizamos la lista de topónimos de la Provincia de Cotopaxi, para que los lingüistas del presente y futuro, interpreten y traduzcan el significado con la ayuda del conocimiento de las varias lenguas autóctonas desde Colombia a Bolivia y norte argentino. Este trabajo requiere de personas dedicadas a la lingüística a tiempo completo. Entramos a los 5 siglos desde el descubrimiento y Conquista de nuestro territorio de América, y es criticable que hasta ahora no tengamos una buena obra Toponímica, Fitonímica ni Andropónica de nuestros países, y todavía más criticable con la sustitución de muchos nombres toponímicos autóctonos sustituyéndolos con nombres de personas de la actualidad y de santos de la Iglesia Católica

UN PROBLEMA DEL BILINGUISMO: LA TRADUCCION

Lcdo. Jorge R. Villavicencio V.

Este trabajo se inscribe en la realidad lingüística de la antropología cultural de nuestro país: en el territorio del Ecuador se hablan muchas lenguas, aunque, como observa Toscano: "la lengua indígena verdaderamente importante en el Ecuador, en la sierra sobre todo, es el quichua".

Este bilingüismo específico (español-quichua) exige a los investigadores una gran cantidad de estudios particulares de fonética, morfología, sintaxis, léxico, etc. A este respecto las universidades, y en particular la Universidad de Cuenca, han generado muchas de estas investigaciones.

Ahora bien: todos estos acercamientos a la realidad bi o multilingüe del Ecuador han de participar de un hecho harto problemático la traducción de textos. Intentaremos una exposición teórica del problema y una aplicación de esa teoría a la traducción de un texto de muy amplia circulación en nuestro medio, "El Principito", pues nuestro escaso conocimiento del quichua nos impide abordar una traducción quichua-español.

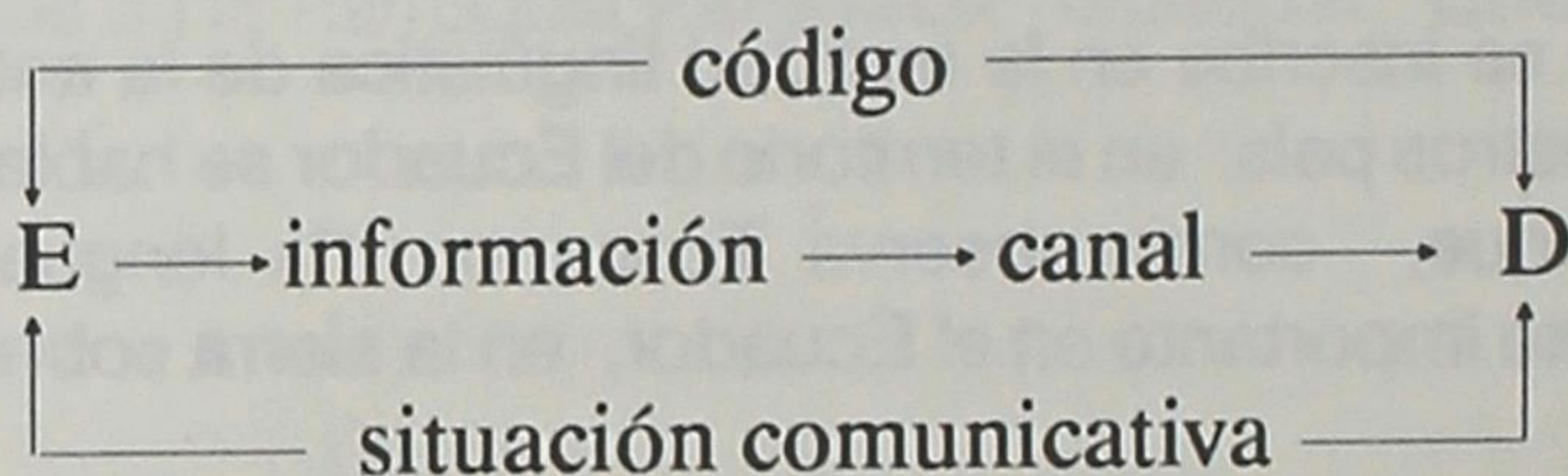
Planteamos como **HIPOTESIS**, que la teoría que vamos a exponer, puede ser aplicada a la traducción quichua-española.

LA TRADUCCION

1. La Comunicación.-

El hablar se tiene que considerar como un sector particular de la actuación social y la lengua como una cantidad de reglas y repertorios para una **ACTUACION** verbal con sentido y eficacia en una sociedad comunicativa.

Muy simplistas son los esquemas de comunicación que la empobrecen al mero rango de "intercambio de mensajes entre dos interlocutores". Claro que existe ese intercambio, pero solo como formante de un proceso mucho más complejo en el que la actividad comunicativa es la categoría fundamental de una lingüística orientada a la comunicación.



Esta **ACTIVIDAD** comunicativa es fácticamente inequívoca, pues cada individuo que percibe y conoce, comprueba su propia existencia como hablante de una lengua natural (socialmente impuesta) y su participación en un sistema de interacción socio-verbal (= sociedad comunicativa). Quien aprende una lengua no sólo está en posesión de las reglas para la aplicación de un sistema de signos, sino, al mismo tiempo, de reglas de interacción social en un complejo sector de comunicación verbal y no verbal.

Un niño no aprende las reglas de su competencia verbal como reglas aisladas para la construcción de expresiones, sino con las típicas relaciones de la **ACTIVIDAD** en su medio ambiente primario. Una correcta traducción ha de producir la **ACTIVIDAD** comunicativa del emisor del texto inicial:

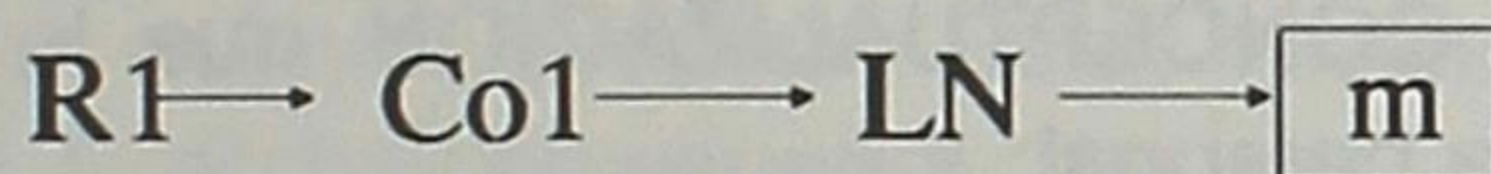
- La interrogación de *Oú est-ce chez toi? → Dónde vives?
- El amor de *Mais oui, je t'aime → Sí, yo te quiero
- La vanidad de *violà la visite de'un admirateur → Ah, viene a visitarme un admirador.
- La vergüenza de *Je bois. → Bebo!
- El desengaño de *Rein n'est parfait → Nada es perfecto

2. Elementos de la Comunicación.-

A la luz de las anteriores precisiones, examinemos, para nuestros fines, los elementos de la comunicación:

2.1. El emisor.- Se supone que tiene un conocimiento lingüístico comparable al del destinatario D, y que en el principio de su acción comunicativa tiene un "motivo de comunicación" y una "intención de contenido" que conjuntamente se designa como "propósito".

El mundo de referencia (real o ficticio) del emisor es teóricamente infinito y no constituye un material que pueda ser verbalizado en su totalidad; de manera que ese emisor ha de hacer una selección mental previa al acto del habla:



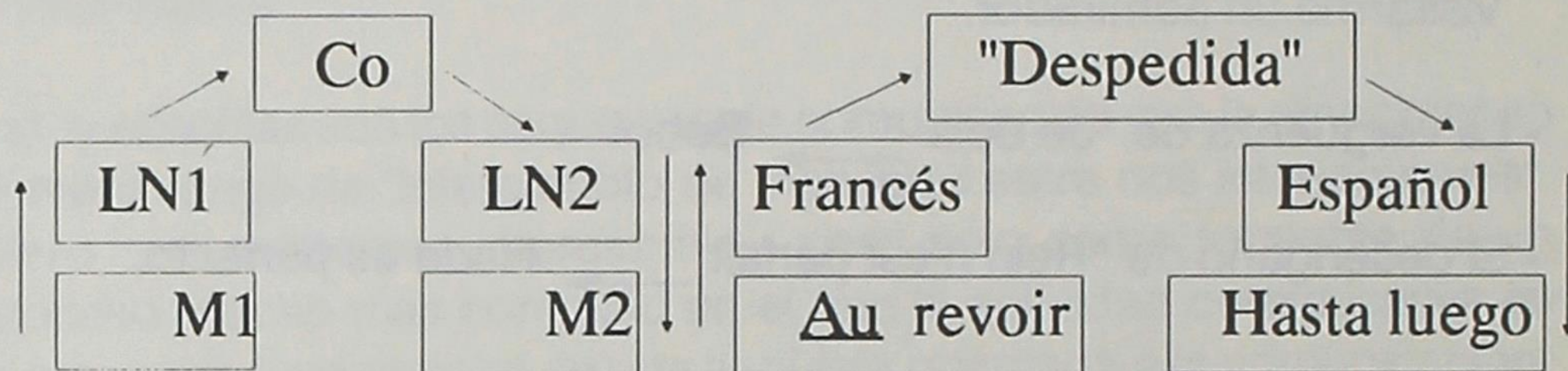
Este material seleccionado constituye la **CONCEPTUALIZACIÓN(Co)** que sí podrá ser verbalizada.

De esto se infiere que:

LA TRADUCCION

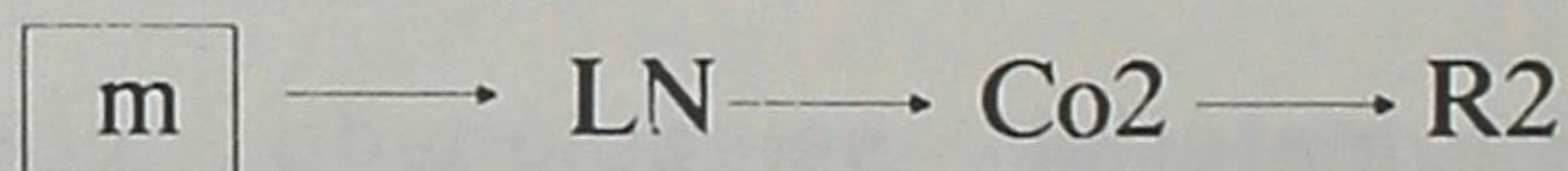
A: Lo común en dos textos traducidos no es el mundo de referencia del emisor, de por sí no-finito y no-discreto.

B: Lo común es-debería serlo-la conceptualización de ese referente:



2.2. El Destinatario.- Oyente o lector, presente o mediatizado, dueño de la misma LN del emisor, ha de reproducir, a través del material lingüístico que recibe, la conceptualización del emisor. El destinatario, en su diaria práctica lingüística, recibe: **a)** Informaciones sobre los propósitos y necesidades del emisor; **b)** Informaciones sobre el medio circundante; **c)** Una información sincrónica; **d)** Una información sobre circunstancias situadas antes del comienzo del texto; **e)** Una información social.

Todo este material, el destinatario lo procesa en base a sus cargas y prejuicios emocionales y culturales, a su apreciación subjetiva del interlocutor y a la apreciación instantánea de la situación, lo interioriza y forma su propia **CONCEPTUALIZACION** que la incorpora a su mundo de referencia personal:



2.3. El mensaje.- Es la naturaleza lingüística (sonora o visual) y obedece a una codificación condicionada por una serie de factores: el

tiempo-espacio disponible, los posibles contextos, la necesaria jerarquización emisor-destinatario, las condiciones del canal, las interferencias, la reacción que espera, la presuposición e inclusive los puntos de vista estéticos (que no son exclusivos de la poesía).

Así pues, si bien el mensaje resultante de la traducción es de naturaleza lingüística, no lo es exclusivamente.

2.4. Una lengua natural.- Emisor y destinatario han de participar, aunque en diferente medida, de un sistema formado principalmente por:

2.4.1. Un subsistema de unidades distintivas mínimas o fonemas, con su correspondiente graficación en la escritura como código paralelo. Al traducir un texto encontraremos que este material se organiza de acuerdo a normas que son válidas para cada lengua:

*Elles ont toujours besoin d'explications: lo que en francés es un fonema sibilante sonoro, /z/, en español es sólo alófono de /s/, presente p.ej., en "esbelta figura"

*J'ai alors dessiné. Este fonema consonántico /ʒ/ presente en *jeune, gigot, mangeons, en español es sólo variante.

*Tu es tombé du ciel. Vocales orales compuestas de este tipo, /y/, no existen en español.

*On ne voit bien qu'avec le coeur. Estas vocales nasales con valor de fonemas, / \tilde{e} /, no hay en español.

Al igual que los fonemas, los prosodemas tonal y acentual sólo tienen valor intralingüístico:

*Tu dois maintenant travailler. Tu dois repartir vers ta machine. Je t'attends ici. Reviens demain soir. Obsérvese la acentuación aguda de todas las secuencias francesas. En cambio → "ahora debes

LA TRADUCCION

trabajar. Vuelve donde está tu máquina. Yo te espero aquí. Vuelve mañana". Como se ve, alternan en español las secuencias graves, agudas y esdrújulas.

Observaciones como las anteriores son especialmente pertinentes en la traducción oral; en la traducción escrita son importantes, además, hechos como los siguientes:

*Pourquoi bois tu? Si bien las grafías del francés son casi las mismas del español, su sistema es diferente. La relación fonema-grafía es muy diferente en cada idioma.

*Il représentait un serpent boa qui digérait un éléphant. Doble tildación que no existe en español.

*Quelle drôle d'idée. Acento que no tiene correspondencia en español.

2.4.2. Un componente morfológico: desinencias, prefijos, sufijos, infijos, marcas, accidentes, etc., propio de cada lengua. Así:

*Un boa c'est très dangereux → La serpiente es muy peligrosa. La marca eux - euse se traslada al español como o - a.

*De quelle planète es-tu? → De qué planeta eres? Desaparece la variante *quel - quelle, pues el interrogativo español correspondiente es invariable.

*Tu viens donc d'une autre planète. Esta forma femenina tendrá que producirse a un masculino: → Vienes de otro planeta.

*Je **suis** née en même temps que le soleil → **He** nacido al mismo tiempo que el sol.

*Je n'**ai** vu personne bâiller depuis des années → Hace años que no **he** visto bostezar a nadie. Los dos posibles auxiliares de los

tiempos compuestos (avoir-être) franceses se produce en español a uno sólo: haber.

Los derivados se manejan diferentemente en cada lengua:

*Le **petit** prince → El principito; o

*Mais si tu m'apprivoises, ma vie sera comme [en]soleillée ____ Si tú me domesticaras mi vida sería llena de luz. El derivativo [en] ha tenido que buscar, en español, la perífrasis "llena de".

2.4.3. Un componente sintáctico que no es el mismo en las lenguas de entrada y salida. Algunas muestras:

*Tu viens donc d'une autre planète? → Vienes de otro planeta?
(redunda el tú)

J'ai besoin d'un mouton → Necesito un cordero (redunda el pronombre yo)

La sintaxis francesa exige la presencia del pronombre sujeto debido, entre otras cosas, al desgaste de los morfemas verbales indicadores de persona. El verbo español, en cambio, ha mantenido casi en su totalidad la referencia al sujeto. De manera que la traducción correcta de

*Je ne suis pas une herbe, no es "Yo no soy una hierba", tal como consta en el texto, sino, simplemente: "No soy una hierba".

*Mon dessin ne représentait pas un chapeau → Mi dibujo no representaba un sombrero. La negación francesa se da mediante un significante discontinuo: ne...rien, ne...pas:

FRANCES: significante negativo + verbo + significante negativo.

ESPAÑOL: significante negativo + verbo.

*Les grandes personnes m'ont conseillé [de] laisser de côté les dessins → Las personas mayores me aconsejaron [que] dejara a un lado los dibujos. El sintagma se organiza según reglas que le son propias: el régimen en LN1 está dado por DE; en LN2 por QUE.

Se puede rastrear este hecho en la traducción del español al francés:

"Conocer el hielo" → *Faire connaissance avec la glace.

El Complemento Directo "el hielo", que en español no acepta ningún subordinante que no sea "A", es en francés un instrumental y acepta "avec".

*Qu'est-ce que c'est que cette chose-là? → Qué es esta cosa?.
Evidencia nítida de una sintaxis diferente.

Pero también la distribución es diferente:

*Les serpents boas avalent leur proie toute entière sans [la] mâcher → Las serpientes boas se tragan su presa sin masticarla. El complemento en proclisis del francés pasa a ser enclítico, pues en español no cabe "sin la masticar".

2.4.4. Un subsistema de palabras, en relación con un sistema semántico, codificado en el léxico. Lo que primero hace quien se inicia en el aprendizaje de una segunda lengua es buscar un diccionario con el supremo recurso para la traducción de textos. No tardará ese estudiante en darse cuenta de que saber palabras francesas no es lo mismo que saber francés. Vulgarmente se cree que el léxico de una lengua es una simple lista de "palabras", y que, para pasar de una lengua a otra, basta con cambiar de etiqueta al mensaje original. Nada más erróneo. También el léxico tiene principios de organización válidos

para cada lengua. Algunos manuales traen este ejemplo:

FRANCES	ESPAÑOL
bois	árbol
arbre	madera
	bosque
fôret	selva

Se ve aquí el carácter de la lexicalización.

Francés y español poseen una porción léxica aparentemente común, que precisamente por serlo, es fuente de errores y malentendidos:

*Voilà un [sujet] → He aquí un súbdito

*Je t'ordonne de [bailler] → Te ordeno bostezar

*Puis-je m'[asseoir]? → Puedo sentarme?

*Ils sont tres [bizarres] → Son muy extraños

*Le [nombre] de mes étoiles → El número de mis estrellas.

Las anteriores secuencias nada tienen que ver, en su orden, con **SUJETO, BAILAR, ASEARSE, BIZARRO, NOMBRE**. Son frecuentemente vocablos de un mismo origen que luego de sufrir una determinada evolución asumieron significados diferentes:

LA TRADUCCION

*JUMENT no significa "Jumento" o "jumenta" sino "Yegua".

*MATER no significa "matar" sino "dar mate" en el ajedrez

*REMARQUER nada tiene que ver con "marcar" o "remarcar" sino con "observar"

Problemas como la polisemia y la homonimia tanto en la lengua inicial como en la terminal, también deberán ser tomados muy en cuenta por el traductor: * Eleveur de moutons no significa "elevador de corderos".

Es posible que, como en el español, el sentido esté determinado por el orden de las palabras:

*Un homme bon *Un bonhomme

*Mon propre cahier *Un cahier propre

*Un sacré farceur *Un devoir sacré

2.4.5. La Frase.- Pertenece también al dominio de la lexicología.

Las palabras con que nos comunicamos unas veces forman combinaciones libres en las que no existen restricciones en la selección de los componentes, salvo en aquellos casos de incompatibilidad semántica y/o gramatical. Pero otras, constituyen combinaciones fijas, es decir, combinaciones que se caracterizan, ante todo, porque reproducen un determinado conjunto léxico, fijo o parcialmente variable, pero que siempre se encuentra limitado en la elección por algo externo al sentido de las palabras o de la construcción.

En la lingüística española, J. Casares las denomina **LOCUCIONES** y las define como "combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de sus componentes. R. Robins utiliza el término **IDIOM** para identificarlas y

creo que el conocimiento de tales combinaciones suele llegar al término del aprendizaje de una lengua extranjera.

Llámense locuciones, fraseologismos, frases hechas, idiomatismos, etc., su dominio resulta imprescindible para el traductor, no sólo porque evita el frecuente error de traducir literalmente los fraseologismos, sino porque permite elegir entre varios sinónimos el que estilísticamente se aproxime al original.

Veamos como a resuelto el traductor algunas locuciones del texto francés:

*Faites-moi plaisir → Deme ese gusto

*Qui, de lui, ou de moi, serait dans son tort → De quien sera la culpa, mía o de él.

*Je n'ai pas fait le tour de mon royaume → Nunca he recorrido todo mi reino.

*De temps en temps → De vez en cuando.

*Admire-moi quand même → Admírame a pesar de todo.

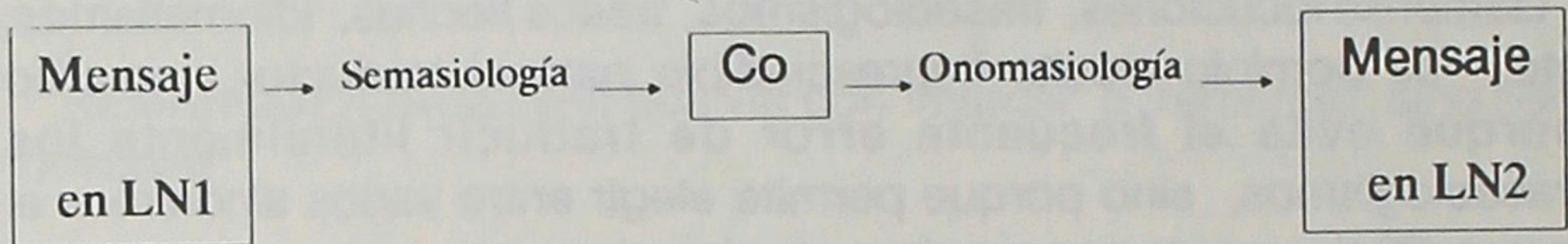
3. El Generativismo.-

Tal como la hemos descrito, la traducción es una práctica lingüística en la que suceden dos actividades:

A) Semasiológica, que va de los significantes de la LN1 a la conceptualización postulada por el enunciado. Parte, pues, en nuestro caso, de los signos del francés para ir a la determinación de los conceptos.

B) Onomasiológica, que va de esa conceptualización a su restitución en la LN2, en función de sus propios medios. Parte, entonces, del

concepto hacia la búsqueda de los signos lingüísticos del nuevo mensaje que le corresponden:



El generativismo permite **formular teóricamente esta práctica**, formulación que ha sido nuestra hipótesis **puede funcionar** en la traducción del quichua al español y viceversa.

Aunque la escuela francesa del Port-Royal que se remonta a la primera mitad del **S XVII** ya había mostrado la existencia de una estructura superficial y una estructura profunda con su ya clásico ejemplo:

-Dios invisible ha creado un mundo visible,

es Chomsky quien la ha formalizado. Sostiene Chomsky que detrás de cada oración hay una oculta intención semántica del hablante. Este universo semántico es lo que se conoce con el nombre de **estructura profunda** a la cual hay que recurrir para precisar los verdaderos juicios del emisor. Según esta teoría existen universales semánticos que constituyen precisamente las estructuras profundas y que son comunes a todas las lenguas.

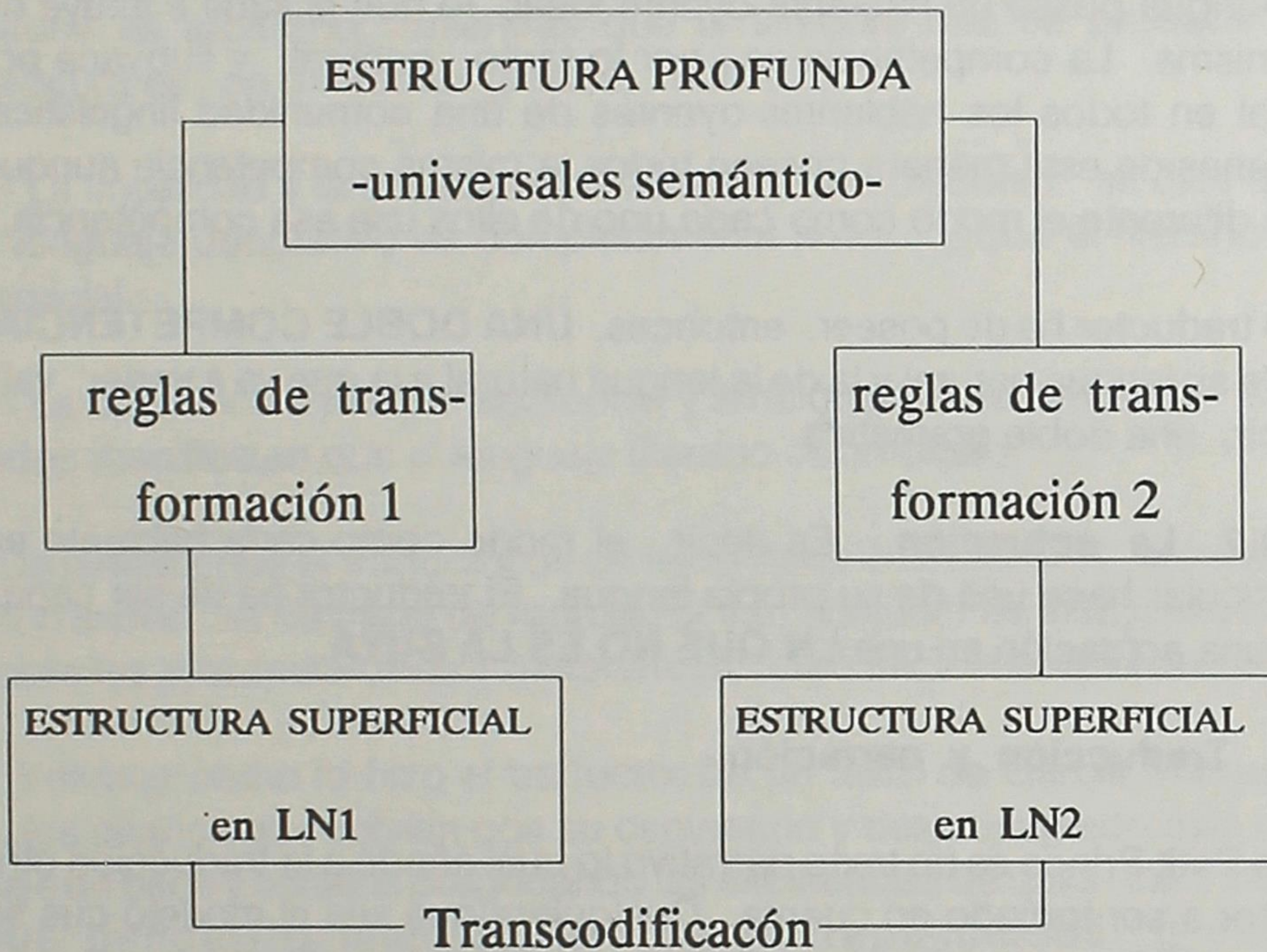
La gramática generativa sostiene que en la estructura profunda, **TODAS LAS LENGUAS SON SIMILARES**, pues representan las relaciones constantes establecidas por la tarea cognoscitiva del hombre en su tentativa de comprender la realidad en un doble nivel:

- en el nivel del mundo concreto de las cosas: seres de la realidad percibida, y

- en el nivel del mundo abstracto de las ideas: seres de la realidad

pensada.

Las variaciones que hay de una lengua a otra corresponde de hecho a la estructura superficial. El tránsito de la estructura profunda a la superficial se lleva a cabo por medio de una serie de operaciones denominadas transformaciones, situadas en los niveles fonológico, morfosintáctico y léxico. Llegamos así a este esquema que permite situar a la traducción y formularla teóricamente:



Hay, pues, en la traducción:

- una estructura profunda,
- un sistema de reglas generativas de transformación, propias del francés,
- una estructura superficial en lengua francesa,

- unas reglas de transformación específicas del español, que dan como resultado:
- una nueva estructura superficial en lengua española, y
- el proceso mismo de la transcodificación.

3.1. La competencia.- Según Chomsky es el conocimiento que de su lengua posee un hablante-oyente ideal; lo que él sabe e intuye de la misma. La competencia es, por lo tanto, general, y subyace por igual en todos los hablantes-oyentes de una comunidad lingüística, quienes de esta manera poseen todos la misma competencia aunque sea diferente el modo como cada uno de ellos use esa competencia.

El traductor ha de poseer, entonces, **UNA DOBLE COMPETENCIA:** la de su lengua natural y la de la lengua natural a la que va a verter; val decir, una doble gramática.

3.2. La actuación.- Es decir: el modo como cada hablante en particular hace uso de su propia lengua. El traductor ha de ser capaz de una actuación en una **LN QUE NO ES LA SUYA.**

4. Traducción y narración.-

Le Petit Prince es un texto narrativo lo cual añade a la traducción otro factor a ser tomado en cuenta. Cualquiera que sea el modelo que se tome (Todorov, Kristeva, Genette, Van Dijk, Greimas, Propp, Barthes, Bremond, etc.), hay una gramática narrativa que el traductor debe tomar en consideración, pues va más allá de la gramática oracional y da cuenta de la dimensión sintagmática de las macroestructuras narrativas.

5. Traducción y Literatura.-

Le Petit Prince es una obra literaria. Este hecho determina que el traductor maneje-además de un código lingüístico-un código estético

que se sustenta, entre otros aspectos, en:

- La oposición entre denotación y connotación: connotación es el discurso literario.

- La oposición entre imagen y conceptos: se afirma que la literatura es un lenguaje de imágenes.

- La oposición entre signo y símbolo. Esta se centra en que el lenguaje natural es arbitrario, mientras que el símbolo que se produce en literatura es, en diferentes grados, motivado.

- La linealidad y la especialidad de uno y otro discurso: se dice que el lenguaje denotativo es completamente lineal, y que el literario es especial.

- La oposición entre transparencia y ambigüedad del lenguaje. Casi todos manifiestan que el lenguaje literario es ambigüo.

De manera que el traductor de un texto literario DEBE SER, él mismo, un creador: ha de tratar de reproducir ese conjunto de imágenes que, sobre los ejes metafórico y metonímico, creó inicialmente el autor.

Veamos cómo lo hizo el traductor de un texto de García Marquez: "...los gitanos que volvían con su centenario y desprestigiado dale que dale de pitos y sonajas pregonando las excelencias de quién iba a saber qué pende[j]o men[j]un[j]e de [j]arapellinosos [g]enios [j]erosolimitanos."

(Nótese en esta aliteración magistral, que la acumulación de velares fricativas sordas distribuidas en un léxico imprevisible acompaña a la descripción de los truculentos artificios de gitanos).

El traductor francés lo resolvió mediante la acumulación de laterales alveolares (/l/) y vocales de abertura máxima (/a/): "...des gitans qui s'en revenaient avec leur pippeaux et tambourins à grelots dont les

rengaines centenaires avaient perdu tout prestige, vantant les incomparables vertus de Dieu sait quel exquis élixir axatif des excentriques dja[|]a[|]is de Dja[|]a[|]abad".

(-Habría logrado la misma embriaguez de las palabras?)

Cuenca, septiembre de 1990

BIBLIOGRAFIA

CASARES, J.: Introducción a la lexicografía moderna, Madrid, 1950.

ROBINS, R.H.: Ling stica General, Madrid, 1971.

MUELLER T.H.: Handbook of french structure. A sistematic review, New York, 1968.

SAINT-EXUPERY A.: Le Petit Prince, Paris, 1978.

SAINT-EXUPERY A.: El Principito, Madrid, 1975. Trad: Bonifacio del Carril.

GARCIA MARQUEZ G.: Cien años de soledad, Bogotá, 1982.

GARCIA MARQUEZ G.: Cent ans de solitude, Paris, 1968. Trad: Claude et Carmen Durand.

CHOMSKY N.: Estructuras sintácticas, México, 1974.

TOSCANO H.: El español en el Ecuador, Madrid, 1953.

MALMBERG B.: La lengua y el hombre, Madrid, 1966.

ARDENER E. et. al.: Multilinguismo y categoría social, Buenos Aires, 1976.

RAUCHI. y SCOTT CH. (Eds): Estudios de metodología ling stica, Madrid, 1974.

CUESTIONES PRELIMINARES PARA UNA LINGUISTICA DE LAS LENGUAS INDIGENAS ECUATORIANAS

Ileana Almeida

La realidad lingüística del Ecuador, como la del continente americano en general, es en extremo compleja y dista mucho de ser esclarecida científicamente.

A pesar del criterio ampliamente difundido sobre el origen asiático del hombre americano, aún no está definida la relación entre las lenguas americanas y las lenguas asiáticas. Varios lingüistas se han esforzado por demostrar afinidades, correspondencias o desarrollos paralelos. Citaremos los interesantes trabajos de George Dumézil, "Observaciones sobre los seis primeros nombres de número del Kechua y del Turco", el de T. Milewski, "Similitudes entre las lenguas Americanas y Asiáticas", y el de K. Bouda, "El Tungús y el Kechua". Las conclusiones a las que han llegado estos investigadores han llevado a Bernard Potier, conocido lingüista contemporáneo a postular como hipótesis de trabajo, un pasado común entre el Kechua y el Turcu (1). Sin embargo, la falta de evidencias decisivas no permite aún llegar a afirmaciones incuestionables.

(1) "La Typologie", en *La langue. Encyclopédie de la Pléiade*, Volume publié sous la direction d'André Martinet. Belgique, 1968.

CUESTIONES PRELIMINARES

De la misma manera, carecen todavía de justificación científica los empeños por postular una unidad histórica entre todas las lenguas amerindias. El propio material lingüístico indispensable es insuficiente y el estado de la investigación es muy desigual en las distintas lenguas. Un ejemplo reciente de comparaciones entre las lenguas de América es el volumen "Comparative Studies in Amerindian Languages (La Haya, 1972), en el cual E. Matteson reúne una serie de trabajos sobre las proto-lenguas y sus probables similitudes.

Sólo en el Ecuador existen por lo menos nueve lenguas aborígenes, con diversos sistemas de sonidos y de formas gramaticales y con distintos contenidos semántico-culturales. Las particularidades intrínsecas del kechua, shuar, sionasekoya, tsachi*, tsachila, kofan, wao, waorani, empera*, constituyen un verdadero desafío aun para los lingüistas más avezados.

La división territorial de América en estados nacionales no coincide con la distribución étnica, y por esto, indígenas de un mismo pueblo, y en consecuencia y correspondencia, de la misma lengua, se encuentran en varios países. Es el caso del Kichua, hablado en territorios del Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia, Argentina y aún en los territorios de Chile y Brasil (2).

Entre las lenguas indígenas ecuatorianas se destaca el Kichua por el número de hablantes y por la estrecha relación con el español. El Kichua ecuatoriano tiene varios dialectos, sus diferencias se encuentran sobre todo en el nivel fonético. Con los dialectos de otros países las variedades son más profundas. (Hay que señalar que todos los dialectos de una lengua con sus características propias son sumamente importantes para reconstruir la historia de la lengua y del pueblo que la porta).

(2) Cerron Palomino Rodolfo. Lingüística Quechua. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas. Cusco 1987.

De los trabajos dedicados a rastrear la antigüedad del Kechua, se destacan los del lingüista peruano Alfredo Torero. Por datos de la glotocronología, que permiten fijar la mayor o menor antigüedad de un idioma por la fragmentación dialectal, Torero demuestra que la variedad Chincha del Kechua (litoral norte del actual Perú) fue realmente la protolengua kechua y que se entendió desde los primeros siglos del presente milenio en un gran territorio que abarcó zonas del Perú y del Ecuador de hoy (3).

Que antes de la llegada de los Inkas se hablaba Kechua en las costas del Golfo de Guayaquil, está suficientemente testimoniado por las crónicas. El indio Felipillo era un indígena wanka vilca que los españoles capturaron en la isla Puná y que sirvió de intérprete entre éstos y los nativos Kechuas en los trágicos acontecimientos de Kaxa Marka. Es conocido que la antigua tribu de los wanka vilca nunca aceptaron el poder de los Inkas; en estas circunstancias, es muy improbable que aceptaran la lengua de los dominadores. Es lógico deducir que en la zona se hablaba el dialecto chincha desde antes de la llegada de los Inkas.

El Kichua fue entonces la primera lengua indígena con la que los españoles tomaron contacto a su llegada a los territorios del Ecuador de hoy, en 1526.

Ya los primeros misioneros que vinieron empezaron a componer diccionarios y gramáticas de esta lengua. En lo que se refiere a las otras lenguas, la información es muy escasa y se advierte que no se tuvo de ellas una representación clara.

Se opina con mucha frecuencia que el pueblo kechua fue un pueblo ágrafo, que únicamente conoció los kipus como sistema de co-municación visual, pero últimas investigaciones han demostrado que

(3) Torero Alfredo. *El Quechua y la Historia Social Andina*. Universidad Ricardo Palma. Lima, 1974.

CUESTIONES PRELIMINARES

además se conocía entre la nobleza inka una escritura ideográfica estudiada por Victoria de la Jara en los tejidos finos y en los keros (4).

El conde Viñaza Muñoz y Manzano, en su libro "Bibliografía de las lenguas americanas", aparecido en Madrid en 1891, recopiló en un inventario los principales trabajos dedicados a las lenguas indígenas en un período de casi cuatro siglos. Ahí se vio que los análisis dedicados al kichua llegaban a una cantidad asombrosa. Hasta la actualidad la mayoría de trabajos continúa siendo dedicada al estudio de esta lengua.

El objetivo fundamental de los misioneros era, como se sabe, la co-municación con los indígenas para la propaganda religiosa. Por esto sus trabajos tienen carácter funcional y práctico. Características propias de la lengua que resultaba extraña y difícil para su comprensión trataron de eliminarlas. Como el material sobre el Kichua es abundante, resaltan los errores cometidos en su descripción. (Con seguridad, deformaciones del mismo tipo deben encontrarse en la re-presentación de las otras lenguas). Los misioneros se esforzaron en reseñar la lengua en la forma más sencilla posible a nivel fonético y se propusieron construir la gramática del Kichua según la escuela de la gramática española, hecha a su turno según el modelo del latín.

Pero a pesar de las actividades ideológicas y no científicas de los misioneros, con sus trabajos establecieron normas lingüísticas y lograron una cierta sistematización, aunque no siempre adecuada a la lengua.

Veamos algunos ejemplos: En el Kechua hay tres fonemas consonánticos k: la oclusiva, semipalatal, instantánea, sorda, la k^h aspirada y la k' glotalizada. Hay también tres fonemas consonánticos q: la q oclusiva, uvular, instantánea, la q^h aspirada y la q' glotalizada. Mientras tanto, los españoles dieron la misma transcripción a todos los

(4) De la Jara Victoria. "Le déchiffrement des écritures et des langues", ed. J. Leclant, París, 1975.

fonemas, ya sea como k con la q, y algunos hasta identificaron la k con la q. En el nivel de la gramática trataron de hacer coincidir las categorías gramaticales con las del español y aún con las del latín. Así, por ejemplo, a pesar de la diferencia del número y función de los casos gramaticales del kichua, en las gramáticas de los misioneros se encuentra una completa analogía.

No es difícil observar que estos trabajos dejaron sin resolver la descripción de la estructura de las lenguas ecuatorianas. Sin embargo constituyen puntos de partida para posteriores investigaciones.

El estudio de las lenguas ecuatorianas paulatinamente ha ido cobrando rigurosidad científica y desprendiéndose de elementos étnicos y folklóricos. Un hito en la lingüística de las lenguas indígenas del Ecuador, constituyen los estudios de Jacinto Jijón y Caamaño, que basándose en los trabajos preliminares de Paul Rivet, dio una caracterización general y procuró clasificarlas.

Unicamente en los últimos tiempos, a partir de los estudios de F. Boas, E. Sapir y L. Bloomfield, los avances en las investigaciones han adquirido contenido científico cierto. Métodos distintos han permitido progresar en el análisis. Los logros han sido sobre todo en la descripción de los sistemas fonéticos-fonológicos. En la gramática ha resultado muy fecundo el modelo tagmémico, que describe la lengua como estructura trimodal y jerarquiza las unidades gramaticales. Es también importante citar el método glotocronológico (estadística del léxico) de M. Swadesh. Se lo ha aplicado con muy buenos resultados al estudio del kichua, como ya se mencionó anteriormente.

CLASIFICACION DE LAS LENGUAS INDIGENAS ECUATORIANAS

1.- Hacia la clasificación genética

CUESTIONES PRELIMINARES

Uno de los pasos fundamentales para el estudio de las lenguas indígenas ecuatorianas debe ser una correcta clasificación de todas ellas.

Los primeros intentos por clasificar las lenguas americanas en general partían de la concepción de la identidad lengua cultura, sin embargo, pronto quedó demostrando que la coincidencia no siempre es real.

Las primeras clasificaciones de las lenguas fueron hechas a partir de listas de palabras. Dieron, por supuesto, resultados incorrectos; muchas de las palabras compartidas resultaron simplemente prestaciones lingüísticas.

Señalaremos entre otras los trabajos clasificatorios de Hervas y Panduro (1800), Balbi (1826), D'Orbigny (1839), Brinton (1891), Rivet (1924), Shmidt (1926), Loukotka (1935), Jijón y Caamaño (1943) y Mason (1950). Los autores mencionados establecieron sus clasificaciones basándose en recopilaciones poco confiables y no comprobadas en análisis lingüísticos más profundos. En 1954, J. Rowe cuestionó los trabajos que hasta ese entonces se habían hecho y propuso elaborar un censo lingüístico completo de Sud América, basado en investigaciones más escrupulosas. Hasta ese entonces se había establecido ya familias lingüísticas dadas por ciertas y definitivas. A partir del llamado a la actualidad hecha por Rowe, se planteó la necesidad de reconstruir protolenguas o "lenguas bases" de pequeños grupos de lenguas emparentadas entre sí al interior de las grandes familias. De esta manera, cambió el criterio sobre la clasificación lingüística de las lenguas indoecuatorianas.

Veamos cuales fueron los cambios: Se había incluido casi todas las lenguas dentro de las tres grandes familias más difundidas en el continente sudamericano es decir la Arawak, la Caribe y la Tupi. Luego se estableció que las familias Arawak y Tupi no estaban representadas en el Ecuador.

La pertenencia lingüística de las lenguas indoecuatorianas se definiría de la siguiente manera:

Las lenguas Tsachila (Colorado) y la Tsachi* (Cayapa), que antes estaban incluidas en la familia Chibcha, pasarían a incluirse en un grupo menor denominado Chapalachi*. La lengua Kofán, englobada anteriormente en el grupo Chibcha, está considerada actualmente como representante de un grupo lingüístico independiente, el Kofán.

De acuerdo a comparaciones hechas entre el Tsachi* y el Tsachila, se entiende que su separación ocurrió hace poco tiempo, posiblemente en el siglo pasado.

La familia kichua ocupa, como ya se a dicho, un enorme territorio. En el Ecuador, la población kichua hablante se concentra sobre todo en la serranía andina, pero también hay una importante presencia en la selva amazónica, relacionada con el afianzamiento del Tawantinsuyo, su expansión, conquista y colonización y también con la utilización que hicieron los españoles de esta lengua para fines de administración colonial.

Según las clasificaciones tradicionales, la lengua Shuar estaba incluida dentro de la macro-familia Arawak, pero en las modernas clasificaciones se la define como representante de un grupo autónomo. Los dialectos del Shuar presentes en el Ecuador son el Shuar y el Ashuar*.

El Syona y el Secoya se clasifican como miembros de la familia Tukano. Anteriormente se las englobaba dentro de la familia Tupi-Waraní. Algunos lingüistas consideran que el Syona y el Sekoya se relacionan mutuamente como dialectos de una misma lengua.

La lengua Waorani (Auka) continúa inclasificable hasta hoy. De acuerdo al trabajo de C. Loukotka, pertenece al grupo Sabela, que se incluye en la familia Tupi.

CUESTIONES PRELIMINARES

La lengua Záparo, prácticamente desaparecida, incluida por Mason y Loukotka en la familia Tupi, es considerada actualmente como independiente. Las lenguas Wao y Empera* no están aún clasificadas. Es posible que pertenezcan al grupo Chapalachi-Tsiki, según criterio del lingüista ecuatoriano Luis Monataluiza.

La clasificación expuesta está muy lejos de ser definitiva. Lingüistas contemporáneos cuestionan la excesiva división y fraccionamiento en familias y grupos lingüísticos. Se sostiene, por ejemplo, que el contacto entre el Kichua y el Aymara va más allá de los préstamos lingüísticos. También se afirma que la no siempre clara limitación entre dialecto y lengua ha hecho que se separen las lenguas en grupos independientes pero que, en realidad, la división es arbitraria. Estos planteamientos deben tomarse en cuenta sobre todo en relación a las lenguas indígenas de la amazonía que hoy se cuentan por miles a pesar de que muchas lenguas o dialectos han terminado por desaparecer y con ellas muchos datos necesarios para testimoniar la relación genética entre las existentes.

2.- Hacia una clasificación tipológica

Una caracterización tipológica completa de las lenguas indígenas ecuatorianas es una tarea del futuro. Sin embargo, a la luz del material disponible; ya se puede identificar coincidencias y diferencias entre ellas.

Desde el enfoque fonológico, se puede afirmar que los sistemas de las lenguas indígenas del Ecuador no presentan mayores complicaciones.

El número de fonemas vocálicos fluctúa entre cuatro y seis en estas lenguas. Los fonemas se repiten en muchas de ellas. En ciertos casos el vocalismo se complica por cuenta de las correspondientes vocales nasalizadas. No se encuentran vocales alargadas.

Un cuadro más complejo presentan las consonantes. Todas sus principales características caben entre los esquemas consonánticos de dos lenguas: la Sekoya que presenta el sistema más simple y el kichua, que posee el más complejo.

El esquema del Sokoya tiene los siguientes fonemas: **3 oclusivos sordos** labial, dental y velar /p/, /t/, /k/. 1 fonema con tendencia a sonorizarse* /k/. **1 fricativo sordo glotal** /ʔ/. **1 africado palatal sordo** /č/. **2 fricativos sordos** alveolar y glotal /s/, /h/. **1 oclusivo dental sonoro** /d/. **2 nasales** /m/, /n/. **2 vocoides** no silábicos labial y palatal /w/, /y/. En total son trece fonemas.

El esquema del kichua ecuatoriano (evaluación general) comprende los siguientes fonemas: **Tres oclusivos sordos** labial, dental y velar /p/, /k/, /t/. **Tres oclusivos sordos aspirados** /p'/, /t'/, /k'/. **Tres oclusivos sonoros** /b/, /d/, /g/. **Un africado sordo** alveo-palatal /ç/. **Un africado sordo palatal** /č/. **Un africado sordo palatal aspirado** /č'/. **Un africado sonoro palatal** /j/. **Un fricativo sordo labial** /ɸ/. **Un fricativo sordo alveolar** /s/. **Un fricativo sordo alveo-palatal** /š/. **Un fricativo sordo velar** /x/. **Un fricativo sordo glotal** /h/. **Un fricativo sonoro alveolar** /z/. **Un fricativo sonoro alveopalatal** /ž/. **Un fricativo sonoro retroflejo** /ʒ/. **Un nasal labial** /m/. **Un nasal alveolar** /n/. **Un nasal palatal** /ñ/. **Un vibrante** /r/. **Un lateral** /l/. **Dos vocoides no silábicos** /w/ y palatal /y/. Total 28 fonemas (Mirar los esquemas que expresan aproximadamente al punto de articulación y la calidad de fonemas sonoros o sordos).

El conjunto de fonemas fricativos en las lenguas indias ecuatorianas es más bien simple. Por lo visto siempre están presentes los vocoides y algunas lenguas no presentan el fonema vibrante /r/.

Las africadas tampoco son comunes. Se encuentra con mayor frecuencia el fonema /č/. La lengua kofán, con 5 africadas, es en cierto modo una excepción.

CUESTIONES PRELIMINARES

En lo que respecta a las oclusivas, las lenguas andoecuatorianas presentan cuadros diferentes. Por lo general, los fonemas oclusivos se contraponen a series de fonemas no siempre sonoros.

Algunos fonemas se contraponen por la palatalización (caso del tsachi*). Por último, se encuentra oposición entre aspiradas y no aspiradas (caso del kichua y del kofán).

Una cuestión mucho más compleja es sin duda la descripción y comparación entre sí de los sistemas gramaticales de las lenguas indias ecuatorianas. Esta situación se explica no sólo por el corto tiempo de tratamiento científico a que se las ha sometido, sino también por el grado insuficiente de análisis. En este plano, el kichua ocupa un lugar privilegiado. Las investigaciones de esta lengua han adquirido intensidad y profundidad. La morfología y la sintaxis de las lenguas restantes esperan todavía estudios minuciosos. Por este motivo, en esta parte del trabajo nos basaremos especialmente en la morfología kichua.

Las lenguas andoecuatorianas están catalogadas como aglutinantes. Efectivamente, factores de aglutinación definen el tipo general de sus morfologías. Sin embargo, no se descartan elementos polisintéticos que puedan presentarse en ellos.

La aglutinación es un mecanismo de unión de afijos, de un solo significado semántico y gramatical, a temas o raíces independientes. En la unión, los temas y raíces permanecen inmutables, por esta razón los límites morfológicos son claramente definibles.

Elementos de aglutinación existen en lenguas muy diversas tales como las indoeuropeas, las semitas y otras.

Sin embargo, el grado de difusión de los elementos aglutinantes varían entre las lenguas, y de acuerdo a esta graduación, se diferencian las lenguas aglutinantes propiamente dichas de aquellas que presentan simplemente modos aislados de aglutinación en su estructura gramatical. En el kichua, por ejemplo, el modo aglutinante ha alcanzado una absolutización casi total. Es posible que esta característica sea común entre las restantes lenguas indígenas ecuatorianas.

La conformación de las palabras kichuas pasa por cuatro fases, tal como se observa en general en las lenguas aglutinantes:

1 Comienza con la palabra independiente que tiene significado completo y empleo autónomo dentro y fuera del contexto. Cada palabra por separado tiene composición fonética estable, autonomía de acentuación y posibilidades de cambio morfológico, según las categorías que les son propias por ser parte de la oración. Como ejemplo pondremos la flexión de caso:

pacha (universo) pachapi "en el universo"

2 La segunda fase del desarrollo morfológico es el paso de las palabras independientes a la clase de palabras auxiliares. Estas no se diferencian por la forma sino por la pérdida de su contenido semántico completo y pasan a expresar nociones gramaticales o relaciones gramaticales entre palabras:

pacha (definitivo) manapacha "de ninguna manera"

3 La tercera fase del desarrollo morfológico de la palabra la constituyen postposiciones que tienen formas inalterables, se caracterizan también por la ausencia de acentuación propia y de sentido gramatical puro:

- ntin (unión) Tawantinsuyo "cuatro regiones unidas"

Se ha señalado -ntin como postposición teniendo en cuenta que es un elemento auxiliar que por la función morfosintáctica y por el contenido semántico corresponde a la preposición de las lenguas indoeuropeas. Además, en las lenguas aglutinantes no siempre la postposición tiene una forma independiente, pero siempre se coloca después de la palabra con sentido completo a la que se refiere.

4 La cuarta y última fase del proceso la constituyen los afijos gramaticales que se caracterizan por no presentar un grupo estable fónico y por la dependencia de la raíz o del tema de la palabra y de su acentuación.

- ku (diminutivo) mamaku "mamacita"

El sistema aglutinativo, una vez que surge, a veces, se conserva por cientos y aún miles de años. El orden fijo de las palabras es el motivo principal para su firmeza. En la estructura del sintagma, los dos miembros se relacionan entre sí como elementos determinante o atributo (A) y el elemento determinado o núcleo (N).

La ley del orden de las palabras atributos + núcleo (elemento determinante + elemento determinado) es la condición fundamental de la aglutinación. Históricamente, cada unión de una raíz con un sufijo puede explicarse por la simple unión de dos palabras en relación sintagmática.

Dentro de esta relación se evidencia la capacidad de los nombres sustantivos para actuar en el papel de elemento determinante y de preposición en relación a su determinado. Precisamente, en las lenguas ecuatorianas encontramos esta característica.

En kichua: Atau Wallpak = Benemérito creador

Literalmente Mérito, suerte + formador, creador

En el Tsachi* o Cayapa: tya keepe = noche plenilunada
literalmente luna + noche

La aglutinación también puede expresarse con otras partes de la oración, inclusive puede expresarse en relaciones más amplias, que hacen las veces de las oraciones subordinadas de las lenguas indoeuropeas.

Ejemplo del kichua:

La forma verbal urmashkani, que proviene de urmashka + kani, formas de los verbos caer y ser, están en relación de elemento determinante + elemento determinado. Hay que señalar que el kechua de Kaxa Marka conserva la forma "urmashka + kani".

Otros ejemplos:

- Wañuska tarukata tarirkani = Encontré un venado muerto

El participio y el sustantivo están en relación "elemento determinante y elemento determinado".

- Up'iashpa asuata rirkani = tomando la chicha, me fuí

CUESTIONES PRELIMINARES

El gerundio y el sustantivo están en relación "elemento determinante + elemento determinado".

- Payka ñukaman sara wakaychiska shikrata kunmi = el me dió la bolsa que contenía maíz.

Sustantivo-participio + sustantivo están en relación de elemento determinante + elemento determinado (nótese que el verbo siempre se sitúa al final de la oración, otra de las características de la aglutinación).

Las lenguas andoecuatorianas tienen muy desarrollada la sufijación mientras que la prefijación es muy débil, inclusive puede no existir. La riqueza de estas lenguas, en las categorías del nombre y del verbo, se expresa por medio de sufijos; es por esto que la creación de nuevos términos necesarios debe basarse preferentemente en este mecanismo morfológico. Cada sufijo puede generar decenas de palabras. Veamos un caso:

El sufijo **-yuk** (que posee) puede servir para palabras como colorido, sonoro, armonioso, aromado, etc.

La raíz sería el sustantivo *llimpy* = color, con el sufijo *-yuk*, equivale a la palabra colorido (que tiene color)

En estas lenguas se expresan muchas categorías gramaticales por medio de los sufijos, entre ellas, la de aspecto, que se diferencia fuertemente de la categoría de tiempo del castellano.

La oposición entre sustantivo y verbo, en las lenguas indígenas y en general en las lenguas aglutinantes, no es estricta; existen sufijos que sustantivizan las raíces verbales y sufijos que verbalizan las raíces sustantivas.

En el zápato:

paraha = abuela (sustantivo) - si (sufijo verbalizante)

parahasi = envejecer

Sin embargo, a veces, en las lenguas ecuatorianas se encuentran algunas desviaciones de las rígidas normas de la aglutinación.

Esas desviaciones se expresan, por ejemplo, en la existencia de algunos sufijos, que contienen no uno sino dos significados gramaticales. Así, en la lengua záparo, el sufijo nominal **ka** expresa la categoría de número singular y la de "no personas".

CONCLUSIONES

Tomando en cuenta la gran cantidad de problemas que quedan por resolverse, se puede afirmar que una lingüística de las lenguas indígenas ecuatorianas es una tarea grande y que hay que enfrentar de inmediato. Es urgente la descripción de las lenguas en proceso de desaparecer; de no ser así se perderán para siempre testimonios valiosísimos de pueblos que enriquecen el patrimonio cultural de la humanidad. Se debe impulsar y fomentar la investigación lingüística, como se lo ha hecho en este Ecuentro que permite evaluar lo hecho y planificar lo futuro.

"NOTAS SOBRE EL HABLA RURAL DE CUENCA"

Alejandro Mendoza Orellana.

1. INTRODUCCION

1.1. Son relativamente escasos los estudios descriptivos sobre el español ecuatoriano. La casi totalidad se refieren a investigaciones parciales sobre hablas locales o regionales. En lo que concierne al lenguaje del Azuay, particularmente de Cuenca, conocemos los trabajos realizados por Luis Cordero, Octavio Cordero Palacios, Alfonso Cordero Palacios, Honorato Vázquez, Pedro Córdova Alvarez, Carlos Alvarez Pazos, Oswaldo Encalada Vázquez y pequeñas investigaciones realizadas por los alumnos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, como parte del cumplimiento de sus tareas de las asignaturas de Lingüística Descriptiva y de Dialectología, o como tesis para la obtención del título de Licenciatura.

Lo que decimos de Cuenca, podemos afirmar de otros sectores del País. A nivel general, fue estudiada nuestra lengua por Humberto Toscano Mateus en su obra **EL ESPAÑOL DEL ECUADOR**, publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas del Instituto Miguel de Cervantes, en la **REVISTA DE FILOLOGIA ESPAÑOLA**, Anejo LXI (Madrid, 1953).

1.2. Comienza a desplegarse una labor investigativa seria en el dominio lingüístico cuando se instaura la cátedra correspondiente en la Pontificia Universidad Católica de Quito, de la que pronto salen investigadores adiestrados, principalmente en el campo de la quichuística. Entre ellos, merece especial mención la labor desplegada por la investigadora Ruth Moya Andrade, quien en la Colección **PENDONEROS 10A** (Instituto Otavaleño de Antropología-Centro Regional de Investigaciones, Otavalo, 1981) dedica un extenso cuanto excelente trabajo sobre **EL QUICHUA EN EL ESPAÑOL DE QUITO** que se circunscribe a la descripción del nivel fonético y fonológico de la lengua vernácula y su incidencia en la lengua conquistadora.

También jóvenes estudiosos se realizan en esta rama en el Instituto Caro y Cuervo, y hoy se encuentran empeñados en los estudios sobre el lenguaje, con verdadero fervor y pasión; entre ellos, citamos al Dr. Pedro Reino y al Licenciado Carlos Alvarez Pazos, de Ambato y de Cuenca, respectivamente.

Por su parte, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca, los alumnos de la especialidad de Lengua y Literatura, como se dijo antes, no dejan de mostrar cierto interés por este campo de investigación y realizan trabajos, muchos de ellos, de valor, principalmente aquellos que tienen como finalidad la obtención del título.

1.3. Sin embargo, todos estos trabajos, publicados o no, se han enfrentado siempre con una gran dificultad cual es la casi imposibilidad de imprimir la transcripción fonética, que requiere, como es sabido, de caracteres especiales, viéndose obligados muchas veces a realizar explicaciones adicionales sobre la forma de pronunciación. Ruth Moya, por ejemplo, tiene que salvar ese obstáculo acudiendo con frecuencia a la laboriosa transcripción fonética manual, y ello gracias a las modernas técnicas de offset.. Humberto Toscano, felizmente, se libró de este problema porque su publicación se realiza en España. A lo dicho, se suma la falta de incentivo y/o apoyo estatal, que mira con

cierto desdén y hasta como algo extravagante o exótico la investigación lingüística.

2. ALGUNAS PARTICULARIDADES DEL HABLA RURAL DE CUENCA

2.0. Concretándonos ya al estudio del español del Ecuador, hemos de convenir en que , salvo aquellos que tienen fin didáctico o pedagógico, la mayoría versa sobre el nivel fónico o sobre el lexical, dentro de un ámbito local o regional, lo que no quiere decir que sean estudios sin valor o que carezcan de sistematización.. Poco o nada conocemos, aparte de la obra de Toscano, sobre estudios dedicados a la morfología o la sintaxis del español de nuestra Patria.

2.1. Es indudable, y así lo han demostrado muchos investigadores, que en la Sierra y en el Oriente Ecuatorianos, por su convivencia -durante centurias- con el español, el quichua ha influido y continúa influyendo en los distintos niveles del lenguaje español ecuatoriano. Esta interacción permanente es intensa, sobre todo en la Sierra, en donde hasta ahora se encuentra monolingües quichuas junto a otros bilingües que maneja el español en formas y en grados diferentes, bajo la influencia de su lengua materna.

La influencia del sustrato fónico quichua en el español ecuatoriano -demostrada ampliamente por Toscano y Ruth Moya, entre otros- es patente incluso a los no iniciados en estudios lingüísticos. Todos coinciden en que falta estabilidad en el vocalismo ecuatoriano y que esta estabilidad o vacilación se debe al influjo del sustrato vocálico quichua. Cabe advertir que la vacilación que se manifiesta en la apertura de las vocales cerradas del castellano o en el cierre de las vocales abiertas, no es sistemática, es decir, en nada influye el entorno o contexto lingüístico en el que se encuentra las vocales ni el hecho de que sean o no acentuadas. La influencia en el grado de apertura es, diríamos, caótica y se encuentran variantes individuales y aun un mismo individuo una veces cierra o abre una vocal mientras

en otras, y quizás en una misma palabra, no se llevan a cabo tales fenómenos.

Esta influencia creemos que es lo más importante o relevante.. A más de ello, encontramos casos muy frecuentes de paragoge, síncopa, aféresis, asimilaciones, disimilaciones, metátesis y otros fenómenos que han sido debidamente descritos y que no vienen al caso repetirlos.

Es importante, sin embargo, referirnos a un hecho que no puntualiza Toscano, y que se refiere al sistema consonántico cuencano y, en general de Sur de la Sierra ecuatoriana. En los lugares donde hemos estudiado (zona rural), el fonema palatal lateral, se realiza como sordo [š], unas veces, y otras como sonoro[ž].. Así, los indígenas de Quingeo, Tarqui, Ludo y otros sectores del área rural azuaya pronuncia [gašina] o [gažina] (muy pocos, en Ludo, dicen [gałina]) y no [gałina] como los del castellano urbano.

Estas comprobaciones realizaron alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca y quien presenta este trabajo, llegándose a la conclusión de que solo el indígena bilingüe realiza este fonema como /š/ o /ž/, allí donde el monolingüe español urbano lo realiza como /j/. Los ejemplos que daremos sobre los usos del castellano de la zona rural son tomados de grabaciones realizadas en el lugar de investigación por el autor de este trabajo o por sus alumnos, o de tesis elaboradas para la licenciatura, principalmente de las siguientes: **PARTICULARIDADES DEL HABLA DE LUDO** de Dolores Alvarado y **PARTICULARIDADES DEL HABLA DE LA PARROQUIA DE TARQUI** de Carmen Altamirano, Ana Culcay y Fanny Gordillo. En cuanto al habla de Quingeo, a la que nos referiremos constantemente, sus formas las conocemos directamente y a través de grabaciones.

Resumiendo, las siguientes son las principales y más importantes particularidades fónicas registradas en el habla rural de Cuenca, muchas de ellas generales a toda el habla de la Sierra, según se desprende de la obra de Toscano (omitimos la transcripción fonética por las razones anotadas en la introducción);

A) FENOMENOS VOCALICOS.

- a)** cierres: "isti", "illa", "ichu", "dicir", "vinidu", "tjer"; "quinci", "nuchi", "choqui".
- b)** aberturas: "empedir", "tuvemus", "desculpe", "heju", "vestu", "crecedos".
- c)** aféresis: "costumbrados", "locadu", "mortiguadu".
- d)** síncope: "intons", "paresque", "tonce", "toy" - "stoy", "ontán".
- e)** paragoge: alguna (problema), "sei llama María", "noi me manda".
- f)** asimilación: "candilita", "pidir", "añidir", "hirvir".
- g)** disimilación: "nedecina", "devisión", "sepoltura".
- h)** metátesis: "vení", "dejí".
- i)** epéntesis: "gueneyus", "leyer", "feyo".

B) FENOMENOS CONSONANTICOS:

- a)** cambio de f en j: "jue", "jui", "jeo", "enjuermo".
- b)** cambio de j en f: "fujando", "fugo", "fumento", "fulio".
- c)** cambio de n en ñ: "ñiñu", "ñebla", "ñudo", "ñetu", "ñeñería".
- d)** cambio de \downarrow en \check{s} o en \check{z} "šorar", "žorar", "šano" - "žano", "cašado", - "cažadu".
- e)** aféresis: "(es)tuvé", "(des)trozandu".

f) síncope: "hacer(r)le", "tam(bi)é(n)", "tam(bi)én", "mis(m)o", "pone(r)les".

g) prótesis: "(d)entrar", "(r)empujar", "(en)lastarada", "(en)vaconar".

h) asimilación: "viejez" (viejo), "tiendera" (tienda), "piedregosu" (piedra).

i) metátesis: "catredal", "vridiera", "delen", "ridite" (derrite).

2.2. El sistema morfológico no ha sido estudiado con la atención y cuidado del sistema fónico. En forma metódica lo hace Toscano; sin embargo, creemos, al momento presenta mayores novedades que las puntualizadas por este autor, principalmente en el castellano del habla rural. Citamos algunos casos, por constituir ejemplos de fenómenos lingüísticos constantes y ampliamente difundidos en la zona rural de Cuenca y en Ludo (Sigsig):

a) cambios de género: "la otra lenguaje", "los mejores vacas", "el señorita", "el juinadita", "la segunda hijo", "negociantas", "pampito", "animalitas", "estos pajas", "nuestra terrenus", "puercas negrus", etc.

b) cambios de números: "il guineos", "una reatitas", "ese dos chanchitus", "il cogollitus", "una avecitas", "harto granitus".

Está por demás decir que todos estos usos obedecen a la influencia del sustrato quichua que carece de artículo, por una parte, y, además, no diferencia morfológicamente, es decir mediante marcas formales como lo hace el castellano en niñ-o/niñ-a, por ejemplo, para diferencia el masculino del femenino; tampoco tiene el quichua marcas formales que diferencien el singular del plural de los sustantivos y adjetivos.

c) uso de los posesivos: los llamados "adjetivos posesivos" tienen en este sector un tratamiento característico y frecuente: no se apocopan cuando preceden al sustantivo, como ocurre en el español

denominado general, y así se escucha: "miu hijo", "miu chica", "mius huagritus", "toya mojr", "tuyu casa", "mius vacas", "miu tierra", "esus mius ñetitos", "este miu cuñada", "un tuyu hiju".

d) Uso de "lo" por "el" - "la" y sus plurales: "lo (la) quistá viviendu commigo is mi ñetita". "lo (la) quistá in luma is mi casa"; "lo (el) quistá cun chumpa cajuí is mío maridu"; "lo (los) questán in pampa son mío huambras".

e) Uso de las formas verbales: el uso de las formas verbales es rico en matices. De los tratamientos que citaremos a continuación, muchos constan ya en la obra de Toscano:

1.- Verbos regulares tratados como irregulares y viceversa: "entriegar", "cueser" (coser), "cuerrer", "priestar", "regriesar", etc. Estas formas del infinitivo, así tratadas, se extienden a las formas conjugadas. Otros ejemplos: "quieres", "atenden", "vene", "cominzan", "tinin", "entenden", "dueblan", "conta", "ruga" (ruega), "hacibas", "tenibas", "vení", "pusé", etc.

2.- Cambio de acento: "pediámus", "viviámus", "andabámus", "trají", "poní", "pusé".

3.- Síncopas: "nicito" (necesito), "dentificó" (identificó), "tamus" (estamos), "ta" (está), "stá" (está), "creendu", "leendu", "hacendu", "puñendu".

4.- Epéntesis: "cayes", "trayes", "meneyándusi", "haigamus", "creyemus", "deseyandu".

5.- Participios irregulares usados como regulares: "ponidu", "volvido", "moridu", "rompidu", "escrebidu".

No se escuchan en el Azuay las formas citadas por Toscano como existentes en toda la Sierra ecuatoriana, que se refiere al voseo: "vos amáis", "vos vivís", "vos temís"; tampoco las formas "harís", "cogerís",

"lavarís"; igualmente se encuentran ausentes del habla azuaya los imperativos "tomá", "cogé", "vení", "declí", "ayudáme", etc. Estas acentuaciones verbales, creemos, son propias solo del Norte del País (desde el Chimborazo hacia arriba) y no afectan al Azuay, Cañar y Loja

2.3. No son escasas las particularidades sintácticas del español rural de Cuenca, en relación con el llamado "español general". Y si bien alguna de ellas fueron ya verificadas por Toscano, nos permitimos anotar a continuación los siguientes registros:

a) falta de concordancia en el sintagma nominal: esta característica, de alguna manera, quedó registrada (Cfr. 2.2. a y 2.2. b.) Pero, en tratándose aquí del aspecto sintáctico, conviene expresarlo en el entorno oracional. He aquí unas cuantas muestras que nos revelan que la expresada falta de concordancia se da dentro de cualquier nivel funcional, es decir, no se sitúa solo a nivel del sujeto o de un determinado complemento: podemos encontrarla siempre que haya un sintagma nominal en el que consten un núcleo con su(s) respectivo(s) modificador(es):

"Il chojueris sempre son abusonis".

"Il chicus huahuitas van iscuila di mañanita".

"Il tirritas is de mi juinadita".

"Il tractoris aura qui caru is".

"Cuando jualta un panelita, un salcita vamos Cuenca".

"Ni un rama di aljualfa nuay".

"Unos compritas vuy hacer".

"Unos pastillitas dan para mi huahua".

"Cinco galún de capulis jui vender".

"¿Tuyo casa ondís?".

"Ai mis propiedad sun".

"Esa chiquitu varoncitu dentró in iscuila".

"Yu cucinu para todú juamílias".

"Nosotros ponemus un poquitus granitus".

"Ya tinemus cualquier animalita".

"Rigalarun para chicu hijita".

"Maridu manda platita a mi ñetitus".

"Hicemus citar a la tribunal".

"Así li pasú estes ditas", etc. etc.

b) Falta de concordancia sujeto-verbo:

"Mamá díl empezarun gritar"

"Más antes eran más bonita juista"

"Abuelos dijía qui tenía qui ayodar"

"Projuesoris pruhibió hablar"

"Mi papacitu no ponirun in iscuila", etc. etc.

c) Un caso especial aunque no muy frecuente, se refiere a la sintaxis del pronombre. Anotamos ya el uso de "lo" por "el", "la", "los", "las"

(Cfr. 2.2. d). Los ejemplos dados, entonces, nos revelan que "lo ", forma gramatical complementaria, tiene la función de núcleo del sujeto, pues aplicando la técnica de la conmutación, es intercambiable con "aquel", "aquella", "éste", "ésta", etc, en función también de sujeto.

Igualmente, en el habla de Tarqui, se encuentra algunos casos en los que el pronombre complementario "me", aplicado la conmutación puede intercambiarse con "yo", es decir, "me" asume la función de sujeto. He aquí unos ejemplos:

"In isa hacienda di San Pablo me vivía (yo vivía)".

"Isu sí me quisiera (yo quisiera) señurita saber de quichúa".

"Pur esu me aprendí (yo aprendí) hablar in la palabra de castilla".

"Allá in luma me vivo (yo vivo) in isa casa".

Se ha querido ver en este uso una analogía con el uso de los pronombres de los verbos reflejo o cuasi-reflejos. Tal interpretación podría quizás aceptarse de no mediar tanto en el habla rural como urbana expresiones como "me fregué", "me aprendí todo", "me comería cualquier cosa" (expresiones que indican daño o provecho), "me iré", etc. La interpretación de la analogía será válida si "me vivo", "me vivía" siguen el patrón de "me iré", pero este es un verbo realmente cuasireflejo e indica movimiento, lo que no indica "vivir". En otras palabras, son típicas de Tarqui las expresiones "me vivía", "me vivo". Las otras expresiones se construyen así por analogía con verbos transitivos que llevan la idea de daño o de provecho para el sujeto hablante.

Parece que la más correcta explicación la encontramos en la dificultad que tiene el indígena para diferenciar las formas pronominales y genera con ellas una gramática de una lengua que es extraña. En efecto, vemos que sistemáticamente confunden "lo" (con el, la, los, las), "me" (con yo), así como "li" (le) confunden con "él" en el ejemplo siguiente.

"Así li pasó estes diitas".

d) Supresión de pronombres complementarios: en las zonas rurales de Cuenca y otros cantones azuayos son frecuentes las supresiones de estos pronombres, sin que se encuentre una razón que nos explique satisfactoriamente, pues la supresión no se da de manera regular, sistemáticamente, sino que es totalmente vacilante en la comunidad y en el mismo individuo (unas veces los suprime, otras no):

"Yu nu (me) casí con taitas tuyu dici maridu".

"Illa (se) casú de trinta años".

"Yu (me) llamu Alberto, it (se) llama Luis".

e) Adición de pronombres complementarios: encontramos con frecuencia pronombres complementarios que, en apariencia, son innecesarios, como en "La soledad qui **SE** dejó cuando murió la juinadita". En este caso parece que "dejó" está utilizado por "quedó", y de ahí el uso de "se" (la soledad en que se quedó...); en "Cualquier caso no **SE** le jualta a mi mujer" el "se" se vuelve innecesario, salvo que se quisiera explicar recurriendo a una interpretación en el sentido de que "le jualta" equivale a "le hace falta". Se torna en absoluto innecesario en "Tu suedra **SE** ha juallectido" (a menos que "**SE** ha juallectido" equivalga a "se ha suicidado", lo que es imposible). Es también innecesario el pronombre "mi" en "**Nu MI** hici acabar iscuila a hijus", si bien pueda explicar, como se ha dicho antes, por la confusión que tienen los indígenas de las zonas investigadas al emplear estos pronombres, en cuyo caso "mi" podría equivaler a "les".

f) Lo que más peculiariza el habla de Tarqui son las construcciones verbales: Muchas de éstas registró Toscano, quien, además, las explica por la influencia del sustrato quichua; el autor de "El español en el Ecuador" se refiere para esos casos al habla de la Sierra. Sin embargo, no encontramos registradas en su obra expresiones como las siguientes:

"Papases dejandu haciendu aprender trabajar".

"Mis sobrinu vinidu hacindu llurar mujir todú caminu".

"Nu pudi ponir hacindu acabar iscuila".

"Hay quir visitar dicindu andamus".

"Sabi mandar hacindu tenir huango".

"Il idu olidandu dejar incargadu punchu".

Se notará en estos ejemplos la frecuente omisión del auxiliar "haber"; pero, al mismo tiempo, la acumulación de los verboides infinitivo, gerundio y participio dentro de una misma oración; en general, la acumulación de estas formas con ausencia de la forma personal del verbo principal, aunque el sujeto se explicita en el pronombre personal o en el sustantivo. Esta circunstancia o particularidad, indudablemente, obedece a la influencia del sustrato quichua que aglutina diferentes funciones dentro de una misma forma lingüística.

2.4. En lo que se refiere al léxico, como en toda la Sierra, el habla rural azuaya mezcla, una veces los vocablos quichuas con los españoles dentro de la oración: "Vaca suelta haciendo tuglla"; otras, mezcla dentro de una misma forma las formas del quichua y las del castellano, como en "mishiojos", "bolañahui", "cungapañu", etc.

Es excelente, a este respecto, el trabajo realizado por Carlos Alvares Pazos en su obra **EL QUICHUA EN LOS COMPUESTOS DEL ESPAÑOL POPULAR DE CUENCA** (Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía y Letras, 1985). Toscano también nos da una copiosa información sobre el léxico del español ecuatoriano, principalmente de la región interandina.

2.4.1. Creemos, no obstante, que la investigación lexical está aún por hacerse y que constituirá un amplísimo campo para la investigación

futura, a la vez que dará aportes fructíferos para el cabal conocimiento de la realidad lingüística nacional y de los aspectos sociales, políticos, antropológicos, etnológicos, históricos, etc.; que es el área a la que debe prestarse atención preferente, pues un estudio de este nivel del lenguaje no solo nos llevaría al conocimiento de los aspectos enunciados, sino que, además, nos aclararía enormemente el problema de las lenguas en contacto y de su interacción, principalmente del español y el quichua. Estudios realizados por nuestros estudiantes nos han permitido verificar, por ejemplo, las preferencias ocupacionales de los diversos sectores rurales, la ausencia relativa o la presencia abrumadora de topónimos, de antropónimos, de modismos, etc., cuestiones éstas que han sido abordadas por autores como Alfonso Cordero Palacios, Octavio Cordero Palacios, Honorato Vásquez, Glauco Torres Vásquez y, últimamente, por Oswaldo Encalada, en importantes estudios sobre el habla cuencana o en diccionarios bilingües.

2.4.2. En estos años se están haciendo, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca, pequeños ensayos de investigación en el campo de la cartografía lingüística que han entusiasmado a los alumnos que los realizan; todos ellos se refieren al léxico del habla rural cuencana, y, de alguna manera, están confirmando la bondad de la aplicación de la geografía lingüística para establecer las diferentes isoglosas, sino también la evolución de tales formas, unas veces, o su permanencia, otras. Citaremos un caso que nos parece ilustrativo:

El término "mirar" no es comúnmente utilizado por las comunidades indígenas de Tarqui, pero ha sido sustituido por "espiar" solo en dos caseríos cercanos a la parroquia llamada **CUMBE**, de gran afluencia de cuencanos; en cuatro caseríos ha sido remplazado por "ahuaitar" o "aguaitar", caseríos éstos próximos a **TURI**, parroquia muy cercana a Cuenca y también de gran afluencia de cuencanos y de turistas; en ocho caseríos de la parroquia estudiada -Tarqui- se mantiene la voz quichua "chapana" con el sufijo "-ar", es decir, bajo la forma "chapar"; de estos ocho, cinco se alejan más de Cuenca y están próximos a la

parroquia Quingeo donde una gran masa indígena es quichua-hablante o bilingüe. Estos datos proporcionados por el mapa lingüístico nos explica algunas cosas: **1)** que "chapana" fue en tiempos remotos la forma general en la parroquia, luego se presentó una zona intermedia invadida por la forma "aguaitar" y, en menor grado, por "espiar", **2)** que la forma española que primero invadió la zona quichua fue "aguaitar", y que "espiar" se debe considerar como la forma más reciente (entraríamos con ello dentro del estudio de la estratigrafía de las formas lingüísticas); **3)** que la permanencia del vocablo quichua "chapar" obedece con toda seguridad a la contigüedad, de los caseríos que la utilizan, con la parroquia Quingeo con la que los tarqueños tuvieron continuos contactos, en otro tiempo, a causa de los juegos del "pucara" a los que asistían como competidores o como meros espectadores; **4)** que las voces "aguaitar" y "espiar" les viene del influjo del castellano de Cuenca; **5)** que los caseríos en donde se mantiene "chapar" constituyen, en términos dialectales, la zona lateral o aislada y conservadora, mientras que ha de considerarse menos conservadora el área donde permanece "aguaitar" (ya de muy poco uso en el habla común), y es innovadora el área donde se usa "espiar" voz utilizada a expensas de "chapar" y "aguaitar".

Por otro lado, en la misma parroquia Tarqui, la voz "tierra" se emplea bajo las formas "tierra", "trucitu", "posión" (ss..pronunciación alargada por la caída de la "e" de "posesión"). "Tierra" y "trucitu" usan al Norte o Noroeste de la Parroquia (en las proximades de Baños; al Sur (cerca de Cumbe) y al Sureste (cerca de las parroquias de Santa Ana y de Quingeo) se utiliza "posión"; en la parte central y hacia el Norte, precisamente de donde se da la forma "aguaitar", se dice aún "huasipungu", voz quichua que nos revela la posibilidad de que en ese sector se mantenga todavía esta forma de tenencia de la tierra, o, al menos, que aún se la recuerda, o, finalmente, que en ese sector, antes de la Reforma Agraria, predominada esa forma de explotación, lo que se comprobaría por que precisamente es allí donde se encuentran las más grandes haciendas del sector investigado.

Por su parte, coordinando las dos descripciones que acabamos de

hacer, vemos que allí donde se dice "aguaita" y "huasipungu" es, desde el punto de vista del castellano, una zona lateral o marginal o aislada desde el punto de vista geolingüístico, un centro de resistencia a la innovación, lo que se justificaría por el hecho de que hay un gran número de quichua-hablantes y por que el término "aguaitar" está prácticamente en desuso en la zona urbana, si es que no ha de considerárselo como un arcaísmo. Por el contrario, los demás caseríos y el centro político de la parroquia se presentan como el área innovadora o área de difusión de las formas castellanas hacia el resto de la parroquia, cuestión nada difícil de aceptar dada la cercanía que se encuentra el área a Baños, centro turístico de gran atracción.

3. Estamos conscientes de que la mayoría de los rasgos lingüísticos que hemos determinado como particularidades del español de la zona rural de Cuenca, se encuentran también en la zona urbana; de igual modo, tales rasgos, en mayor o menor extensión, pueden estar distribuidos a lo largo de toda la Sierra ecuatoriana.

Todo ello, sin embargo, nos lleva a concluir sobre la necesidad de realizar cuanto antes una investigación a profundidad del habla de nuestra Patria; utilizando métodos y técnicas apropiadas, a fin de que la investigación se torne cada vez más científica, explicativa y comparativa; empleando la cartografía lingüística, que nos permitirá: la elaboración de un atlas lingüístico que nos conduciría a precisar, entre otras cosas, la difusión y la distribución de los fenómenos lingüísticos del español ecuatoriano, en sus distintas manifestaciones; la sistematización de las variantes locales, que indudablemente existen y de las que somos conscientes; la diferenciación de las áreas laterales -o marginales- de las áreas de irradiación, constituidas, en cuantos tales, en centros de resistencia o conservación o en centros de difusión o innovación, respectivamente; interpretaciones de tipo histórico, social, cultural, religioso, etc., relacionadas con la realidad lingüística comprobada.

Como bien anota Eugenio Coseriu, "el atlas (lingüístico) presenta ventajas de claridad y evidencia inmediata de los fenómenos y garantía

de unidad técnica, de homogeneidad material, y de densidad de puntos estudiados, que no puede reunir las simples investigaciones puntuales". El atlas lingüístico continúa el autor citado, "no presenta hechos aislados, en un solo hablar, sino el conjunto de hablars en los que se articulan un dialecto o una lengua ofreciendo para cada fenómeno una visión espacial simultánea que permite importantes inducciones de orden histórico, general y comparativo" (Cfr. "**LA GEOGRAFIA LINGUISTICA**" en "Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencia", Universidad de la Republica, Montevideo-Uruguay, No. 14, pág. 47, 1955).

Para toda esta tarea se hace indispensable aunar criterios y métodos para la investigación, lo cual favorecería no solo una investigación homogénea, sino, sobre todo, la obtención de resultados lingüísticos y extralingüísticos (sociolingüísticos, antropológicos, etc.) coherentes, que conducirían, finalmente, a una visión global del español ecuatoriano así como de sus particularidades locales y regionales. Esto implica que se debe comenzar con una realización previa de seminarios y cursillos dictados por especialistas, de modo que se puedan formar recursos humanos multiplicadores e idoneos para abordar la labor investigativa seria y consciente. Implica también la necesidad de cubrir la falta de infraestructura, en otras palabras la dotación de maquinaria y más implementos que favorezcan la investigación y la publicación de lo investigado; la necesidad de apoyo resuelto y franco de las autoridades gubernamentales, mediante el aporte de recursos económicos suficientes y la concesión de las facilidades necesarias a quienes se dediquen a brindar sus conocimientos, capacidades y esfuerzos para la culminación de esta tarea de investigación lingüística.

La influencia del quichua en el castellano ecuatoriano: usos del diminutivo(1)

Quintero, María Eugenia

Vries, Lucie de

CEDIME(2)

INTRODUCCION

El presente trabajo, a través de un análisis del uso del diminutivo en castellano utilizado en cuatro mercados, pretende dar a conocer cómo en un contexto de lenguas en contacto entre el quichua y el castellano, desde hace cinco siglos, se han producido cambios lingüísticos en el castellano, generándose nuevas formas lingüísticas que requiere de mayor profundización y estudio.

(1) Algunas de las reflexiones presentes en este trabajo las iniciamos años atrás con María Augusta Espinoza, quien realizó las grabaciones en los mercados. Agradecemos la colaboración y los aportes de nuestra colega.

(2) Las autoras forman parte del Centro de Documentación e Información de los Movimientos Sociales del Ecuador, trabajan en el área de educación bilingüe quichua-castellano.

En la actualidad muchos de los usos del diminutivo, como los señalados en este trabajo, han sido reconocidos en gramáticas, textos de enseñanza del castellano y muchas veces en obras de carácter literario. Sin embargo en la mayoría de ellos, a pesar de ser reconocidos como modismo regionales o usos familiares, poco se dice sobre su origen. Se afirma que su uso se da en ciertos países latino-americanos, reconociéndose un abuso de los diminutivos (Toscano 1961:67), y se recomienda que "esta práctica debiera desterrarse, no sólo porque tiene algo de chocante y ridículo, sino porque confunde diferencias esenciales en el trato social. En el abuso de las terminaciones diminutivos hay algo de empalagoso." (Andrés Bello 1954:83).

Creemos que la lengua quichua ha contribuido a la formación de variedades del castellano en el Ecuador. La influencia del quichua en estas variedades se da a varios niveles: fonético, sintáctico, semántico y estilístico (Muysken 1979, 1984). Lamentablemente sobre estos aspectos se ha realizado poca investigación. Se pretende que esta ponencia contribuya a un mejor conocimiento del proceso de cambio lingüístico producido en nuestro país.

Sobre la base de 90 minutos de grabaciones realizadas en tres mercados de Quito (San Roque, La Floresta y el Mercado Central) y uno de Tumbaco (El Arenal) más un pequeño estudio bibliográfico de gramáticas del quichua y castellano, analizaremos el uso de los diminutivos en los distintos elementos de la frase en un contexto de compra y venta.

EL USO DE LOS DIMINUTIVOS EN CASTELLANO

De acuerdo a las Gramáticas de la lengua Castellana de la Real Académica Española de 1880, 1900, 1913 y 1931 los diminutivos se usan en los sustantivos, adjetivos y algunos gerundios, participios y adverbios.

El castellano establece reglas para la formación de los diminutivos, regulando el uso de las desinencias diminutivas masculinas y femeninas:

-ito (ita)

-illo (illa)

-ico (ica)

-uelo (uela)

-ajo (aja)

"Las leyes del castellano resultan casi siempre fijas y constantes, y en ellas se patentiza el genio e índole de nuestra lengua castellana, gustosa de dilatar las palabras de pocas sílabas, acreciéndolas más cuanto más cortas". (La Real Academia Española 1880: 31).

Sin embargo, se admite también que "el caprichoso lenguaje de familia, queriendo achicarse con el de los niños y extremar la expresión de ternura e íntimo afecto, rompe las leyes de los diminutivos o las inventa nuevas; sobre todo en los nombres propios de personas, los cuales casi nunca se ajustan a las reglas constantes en las demás palabras". (ibid: 41)

Se admite que los diminutivos, al igual que los despectivos y aumentativos, "son de suyo en nuestra lengua castellana voces afectivas; y ya expresan amor, cariño, inclinación, admiración, atención, o respeto hacia las personas o cosas, ya la confianza con que las tratamos, ya la estimación en que las tenemos, ya la indiferencia, el desdén ó el desprecio que nos inspira. En el seno e íntimo trato de una familia, donde todos se denominasen Pedro, la mujer llamaría Perico, al marido, Periquito, al hijo, Periquillo, al criado, muchacho de poca edad; y al zagalón entrado en años Pedro a secas." (ibid: 43).

Andrés Bello (1954) en su Gramática de Lengua Castellana, afirma que: "A los diminutivos agregamos junto con la idea de pequeñez, y a veces sin ella, las ideas de cariño o compasión, más propias de los (terminados) en ito, como en hijito, abuelito, viejecito;" (p. 82).

También dice que: "las formas diminutivas de los nombres propios son a veces bastante irregulares, como Pepe (de José), Paco, Panco, Paquito, Panchito (de Francisco), Manolo (de Manuel), Concha, Conchita (de Concepción), Bélica (de Isabel), Perico, Perucho (de Pedro), Catana, Cata (de Catalina), etc."

Según Andrés Bello el mayor uso de los diminutivos se da con sustantivos y adjetivos; sin embargo se reconoce que los adverbios son "superlativos o diminutivos, porque se forma con adjetivos que tienen este o aquel carácter como poquísimo, poquito, quedito, tantico, (.....), los hay que toman de suyo las correspondientes inflexiones, como lejísimos, lejísimos, cerquita, arribita, despacito; que apenas se usan fuera del estilo familiar" (p. 148). Igualmente dice: "Los gerundios toman a veces la inflexión y significado de diminutivos: corriendito, callandito. Dejan entonces el carácter de derivados verbales, y se hacen simples adverbios, que no admiten las construcciones peculiares del verbo." (p. 155).

Amado Alonso (1958) con relación al uso de los diminutivos en el adverbio, afirma: "El adverbio admite pocos diminutivos, a lo menos en la lengua culta, y ningún aumentativo. Se usan tempranito, prontito, despacito, cerquita, juntito o juntico, poquito: pertenecen al habla familiar y a veces penetran en la letra literaria. El habla popular, y especialmente la rural, pone en diminutivo muchos adverbios, que varían según las regiones: ahorita, ahoritita o ahoritica, lueguito, nunquita, aquicito, allacito, lejitos, en frentito, adelantito, atrasito, afuerita, arribita, encimita, abajito, aprisita, apenas, nadita, tantito o tantico, cuantito o cuantico, y hasta masacaíta, masallacito, talcualito....." (169 - 170).

Humberto Toscano (1961) afirma que: "En nuestro país, el diminutivo, más que muestra de afecto o expresión de tamaño pequeño, es signo de **timidez**. Abusamos del diminutivo. En castellano es común formar diminutivos de sustantivos y adjetivos; de vez en cuando se forman también diminutivos de ciertos pronombres y adverbios, y rara vez del gerundio (callandito, p.e.). Pero es un defecto llenar de diminutivos la conversación o el escrito. No hay para qué pedir un "vasito de agüita", ni decir "abajito queda", un "hasta leugüito", ni "aquicito no más", ni "cuatrito no más tengo". El castellano no es lengua plañidera ni añorada." (p. 67).

En 1974 la Real Academia señala: "Algunos morfemas, como los sufijos diminutivos en -ito, reciben un tratamiento muy especial. Afectan a varias clases extensas de palabras:

- hombrecito
- bajito
- abandito
- ahicito
- cerquita
- casicito etc." (p. 167).

También en textos de enseñanza del castellano para extranjeros, aparecen ejemplos, en diálogos, del uso del diminutivo. En esos textos se reconoce que son modismos del castellano quiteño (Asdela, s.f., sin página):

Carmen: ¡Hola **Yolita**! ¿para dónde?

Yolanda: Aquicito a la tienda no más.

LA INFLUENCIA DEL QUICHUA

Carmen: Entonces no sea **malita**, deme comprando una **librita** de azúcar.

Yolanda: ¡Claro pues! Con mucho gusto.

Carmen: pero espéreme un **ratito**, e voy adentro a traer la plata.

Yolanda: Vaya, vaya pero volverá **prontito** porque estoy de apuro.

USO DEL DIMINUTIVO EN EL QUICHUA DEL ECUADOR

En relación al uso del diminutivo en el quichua ecuatoriano, Juan M. Grimm (1989, 3) señala que: "Los diminutivos se forman por medio del adjetivo huchuc o huchuclla, pequeño; o solamente con las partículas -lla, -cu, -hua; p.e. huahualla, huahuacu, niño; mamalla, mamacu, madrecita; panilla, panihua, hermanita."

Para Julio Paris (1961, 15) "Los afijos (.....), antes que diminutivos son expresiones de afecto, de cariño, de compasión. Son: -cha, -cu, -huahua, -lla, -itu, y -zitu.

Cha: es poco usado. Huahuacha: hijito mío.

Cu: es más usado. Mamacu: mamacita.

Huahua: es de uso muy frecuente: Cachun huahua: nuera mía.
Manga Huahua: ollita mía.

En algunos lugares, cuando va en acusativo, eluden la última sílaba:
shuctantahuata cui: da un pancito.

Lla: es también muy usado. Expresa ternura, compasión. Ejemplo:
Ñuca yayalla: padre mío del alma.

Itu. zitu: sol los -ito o -cito del castellano y equivalen a estos. Son de empleo muy frecuente y se añaden aun a pronombres, verbos y adverbios. Ejemplo: caicitu: estecito. Micuicito: come. Cunancitu: ahorita.

***Zitu:** se pospone a los vocablos terminados en i o en consonante. Ejemplo: churizitu: hijito. Rinrizitu: orejita.

***Itu:** se posponen a los vocablos terminados en a o en u suprimiendo estas letras. De uma, umitu (umita): cabecita. De rucu, ruqitu: viejecito.

Cuando se quiere extremar la expresión de ternura, de compasión se unen dos de estas partículas, más comunmente -cu y -lla. Ejemplo: ñañaculla: hermana de mi alma.

Los diminutivos de los nombres propios son de los más raros y caprichosos: Isidro: Ishicu. Isabel: Ishacu. María: Mallu."

Luís Cordero (1989, XXIV-XXV) señala que:

"Pueden igualmente formarse nombres diminutivos, especialmente para denotar afecto, añadiendo al respectivo nombre las partículas -lla o -zhu; vga. de huahua, "huahualla" o "huahuazhu", que significa hijito o hijita."

"El adjetivo quichua puede también llegar a ser aumentativo o diminutivo, mediante la adición de la partícula -rucu, para lo primero, y de -lla, para lo segundo. Del positivo -suni, vg. se forma sunirucu, largote, y sunilla, larguirucho."

Fausto Jara (s.f. 27-28) dice: "Cada una de las provincias quichuas-hablantes tienen sus propios diminutivos. En:

Chimborazo: -hua, -cu y -lla. Huahuacu (hijito), huahualla, huihua huahua (animalito).

LA INFLUENCIA DEL QUICHUA

Bolívar: -huada. Tandahuada apamuni (Os traigo pancito).

Saraguro: -lla. Ñuca huahualla (Mi hijito).

Imbabura: -cu. Churicu (Hijito).

/-hua/ se la considera como disminución de tamaño.

/-cu/ se la ha tomado como un diminutivo cuantitativo.

/-lla/ es un restrictor, aislador, separa el concepto. También lo consideran como un diminutivo cualitativo."

Luz María de la Torre (1988, 101): "Cai yaparichuanca imatapash uchilla cacta ricushpa shutichincapacmi can. Shina:

*Mamacu, jacu tantanacuiman ñami apuc shamucun.

*Chai yayacuca sumac allitami yachachin.

Cutin caihuanpash, Ilaquinacuncapacmi yuyachin. Shina:

*Cnapac taitacu yapa uncushca nincayari. Imatatac uncushcayari."

Traducción:

"Esta partícula sirve para indicar todo lo que es pequeño. Ejemplo:

*Madrecita, vamos a la reunión que ya el dirigente está viniendo.

*Este padrecito enseña muy bien (bonitamente).

También se la utiliza para expresar tristeza. Ejemplo:

*Tu padrecito está bastante enfermo, qué será lo que tiene.

P. Camilo Mujica (s.f. 16-17) " Hay tres formas de expresar el diminutivo:

a) con el sufijo -shitu:

Huasishitu, casita

Allcushitu, perrito

Caspishitu, palito

b) con la palabra huahua en su significado de niño, cría, hijo: yacu huahua, riachuelo (lit. río niño o hijo de río), pishcu huahua, pajarito (lit. cría de pájaro), manga huahua, ollita, hija de olla.

c) en la mayor parte de los adverbios locativos y en algunos adverbios temporales el infijo -ni traduciría los diminutivos castellanos, aunque propiamente indica cercanía en el tiempo o en el espacio:

Janapi: Arriba. Jana-ni-pi: arribita (lugar cercano)

upari: abajo. ura-ni-pi: Abajito (lugar cercano)

Asta-ni-pi: Un poco después, despuesito.

El sufijo -lla, unido a algunos adverbios, forman palabras que en castellano traducimos con diminutivos:

Canba huashalla: detrasito de ti."

También señala el uso de -shitu con adjetivos: Uchillashitu, pequeño. (p. 28)

Laura Bernarda Ortiz escribe (1974, 17): "El diminutivo se forma con la desinencia -gu o -cu, huasigu o huasicu = casita, también puede formarse con huahua: rumihuahua = piedrecita. En algunas provincias

LA INFLUENCIA DEL QUICHUA

generalmente lo apocopan, ejemplo: tandahua = pancito; ashpahua = tierrita, etc. O con la partícula -lla, ejemplos: churilla = hijito, mamalla = mamacita."

" -lla, también se usa para formar diminutivos de cordialidad. Ejemplo: mamalla = mamacita mía. Shungulla = amorcito, corazoncito." (p. 141).

Javier Catta Quelen afirma (1987, 214): "...le gusta al hombre quichua expresar su enfoque personal, subjetivo, del contenido semántico. Para esto, él utiliza unas partículas que denominaremos "sufijos-sentimentales".

"En el primer grupo reúno los sufijos expresando acercamiento: pequeñez, ternura, compasión... Cada provincia tendrá sus sufijos preferidos.

1. -itu/ -ita, -zitu/ -situ (Ch. y Ca.), o -situ/ -shitu (Or.)
2. -hua/ -huazu (Co.), o -hua/ huahua (Or.)
3. -cu (Cor., Ca, Or.), o -gu (Im.)
4. -nai (-nayai) (Or.)
5. -lla (todas partes)

Ej. Mashalla! (Or) (icuçadito!), sapahua (Co.) (solito), caihualla (Co.) (estico, aquicito), jatunllazitu (Ca.) (grandecito), uchillanaila (Or.) (pequeñísimo), ansashituhuala (Or.) (poquísimo), muntunhuahua (Or.) (un buen grupito), mamiticuhuala (Or.) (mamita de mi vida)."

ASPECTOS COMUNES EN EL USO DE LOS DIMINUTIVOS EN EL QUICHUA Y EN EL CASTELLANO.

Al realizar una revisión de lo expuesto en el material bibliográfico podemos constatar que existen aspectos comunes en el quichua y en el castellano (normativo) en el uso de los diminutivos.

* En el campo semántico tenemos que el diminutivo en estas dos lenguas, a más de indicar pequeñez, expresa afecto, cariño, compasión, ternura y tristeza.

* Los sufijos de diminutivo, en las dos lenguas, van junto a sustantivos, adjetivo, adverbios de lugar y de tiempo, nombres propios y pronombres.

* En los dos idiomas se dan usos particulares del diminutivo junto a los nombres propios.

* Los dos idiomas tienen varios sufijos para el diminutivo con sus propias reglas de uso.

PARTICULARIDADES EXISTENTES EN EL QUICHUA Y EL CASTELLANO EN EL USO DEL DIMINUTIVO.

* La lengua castellana admite el uso del diminutivo únicamente en contextos familiares y representa a una forma lingüística subvalorada. En quichua, en cambio, el uso del diminutivo no tiene ningún estigma social y se lo utiliza en contextos más amplios.

* El quichua admite el uso de los sufijos diminutivos en la misma palabra (-cu, -lla) para enfatizar mayormente las expresiones de cariño, afecto, ternura etc. Ej: Ñuca cuyashca huahuaculla. (Mihijito adorado. Mi hijito querido).

ANALISIS DE LOS DIMINUTIVOS EN EL MATERIAL REGISTRADO

Los ejemplos del material registrado en los cuatro mercados nos muestra el uso del diminutivo en el castellano ecuatoriano actual, utilizado, en este caso en contextos de compra y venta. Los ejemplos dados se han sistematizado según las diferentes clases de palabras en las que se ha utilizado el diminutivo.

Con los sustantivos:

'Vea **mamita**, que **cosita** tan chica'

'Voy a dar una **vuelcita** a ver si encuentro más barato'

'A cinco, a diez, **caserita**, digo.'

'A ver, casera, a veinte ya, a veinte el **tomatito**.'

'Una **ramita** de cebolla paiteña.'

'Quiere **madurito**, **naranjita**.'

'**Porritos**, **Patroncito**, bien duros están.'

'No tengo, **madrecita**.'

'Ya, tome **mamita**.'

'Por qué me da éste, **caserita**'

'A ver **caserita**, no quiso nada'

Con los adjetivos

'.....ese, **bonito**, **cerradito**, ya.'

'Están **duritos**, estos.'

'Ajo, **baratito** el ajo.'

'Una puerro también, una **gruesita**.'

Con formas pronominales

'Póngame en **estita**.'

'Déme **estita** no más'

'**Cuántito** da.'

'**Cuántitos** quiere.'

Con adverbios de lugar y de tiempo

'Esta de **acacito** a cómo, a cómo.'

'**Atrasito**, **atrasito**, acomodará los maduros.'

'**Aquicito** ponga.'

'**Allacito** deje.'

'**Allacito** tiene, acá ya se me acabó'

'**Ayercito** no más compré las naranjas.'

Con los pronombres

'Déle a **ellita**.'

'**Ellita** me dijo'

Con los numerales

'Déme **dositos**, **trecitos**, **cuatrito**.'

'**Cuatrito** da.'

'Lleve unas **veintecinquito**.'

'Por qué no lleva, compre **unito**.'

En los ejemplos expuestos podemos constatar que el diminutivo castellano utilizado en este contexto:

* recurre únicamente al uso de los sufijos -ito e -ita;

* estos sufijos son utilizados con sustantivos, adjetivos, adverbios de tiempo y de lugar, pronombres, formas pronominales y con los numerales.

* se usa para expresar afectividad, intimidad, reduce la distancia entre el vendedor y el comprador en las relaciones de compra y venta. No expresa pequeñez.

PLANTIAMIENOS FINALES

En el Material analizado se puede constatar que:

* Con los sustantivos, adjetivos y adverbios vemos que la frecuencia es mayor de la tradicionalmente admitida por el castellano normativo.

* Los ejemplos nos demuestran la posible influencia del quichua en el uso del diminutivo en la ampliación del contexto.

* Predomina el sentido de afectividad o intimidad entre los interlocutores.

* Consideramos que los usos del diminutivo señalados en esta ponencia y otros aspectos necesarios de estudiarse, son elementos que caracterizan a una variedad de castellano existen en nuestro país.

* Si bien es verdad que aún se requiere de mayores registros y análisis, pensamos que el uso del diminutivo, tal como ha sido presentado, no es exclusivo para el contexto señalado sino que también caracteriza a otros contextos, con interlocutores a pertenecientes diferentes sectores sociales.

* La existencia de una forma lingüística como la caracterizada en este trabajo, lejos de constituir un factor negativo para la sociedad ecuatoriana, refleja la enorme riqueza lingüística y cultural de nuestro país. Pensamos que una lengua vernácula como el quichua ha contribuido en la creación de nuevas formas o tipos de castellano existentes en el Ecuador de hoy, las mismas que ameritan mayores estudios.

BIBLIOGRAFIA

ALONSO, A. & UREÑA, P.H.(1958) **Gramática Castellana**. Ed. Losada, Buenos Aires.

ASDELA (ed.) (s.f.) **Español**. Quito.

BELLO, A. & CUERVO, R.J. (1954) **Gramática de la Lengua Castellana**. Ed. Sopena Argentina, Buenos Aires.

CAMILO MUGICA, P. (s.f.) **Aprenda el Quichua**. Ed. Cicame, Ecuador.

CATTA QUELEN, J. (1987) **Gramática del Quichua Ecuatoriano**. (2^o Ed.) Abya-Yala, Quito.

CORDERO, L. (1989) **Diccionario Quichua**. Proyecto EBI, Quito (Primera edición 1892).

LA INFLUENCIA DEL QUICHUA

DE LA TORRE, L.M. (1988) **Quichua Rimai Yachai 2**. Centro Educativo MACAC. Quito.

GRIMM, J.M. (1989) **La Lengua Quichua**. Proyecto EBI. Quito (Primera edición 1896).

JARA, F. (s.f.) **Morfología Quichua**. Ed. Mundo Andino. Ecuador.

MUYSKEN, P. (1979) La mezcla del quechua y castellano: el caso de la 'Media Lengua' en el Ecuador. **Lexis**, Vol. III, no. 1. Perú.

MUYSKEN, P. (1984) The Spanish that Quechua Speakers learn: L2 learning as norm-governed behavior. **Second Language**. Ed. R.W. Andersen. Newbury House Publishers.

ORTIZ, L.B. (1974) **Apuntes de Gramática Quichua**. Dept. de Indigenismo de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana..

PARIS, J. (1961) **Gramática de la Lengua Quichua**. (3^o ed.). Ed. Santo Domingo, Quito.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1880) **Gramática de la lengua Castellana**. Madrid.

Idem (1900)

Idem (1913)

Idem (1931)

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1974) **Esbozo de una nueva gramática**. Madrid.

TOSCANO, H. (1961) **Gramática Castellana**. Ecuador.

BREVES OBSERVACIONES SOBRE EL USO DE CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS EN EL ESPAÑOL ECUATORIANO.

Oswaldo Encalada Vásquez

Hay una gran movilidad semántica en el campo de los adjetivos, en oposición a la marcada inmovilidad de los significados de los sustantivos. El significado de la palabra piedra no ha cambiado gran cosa; sin embargo los objetivos que pueden modificar a esa palabra si han cambiado. Esto se debe, naturalmente, a que la sustancia permanece mientras que los accidentes o la opinión que tenemos de ellos, varían.

Centraremos nuestra atención en el uso de ciertos adjetivos y diminutivos de uso común.

La gente joven es muy creativa en el plano de la lengua, y es precisamente de su habla de donde han salido innovaciones que son aceptadas luego por grandes capas de hablantes.

El adjetivo calificativo, por ser un elemento que tiene como función destacar las cualidades de un objeto, suele perder con cierta rapidez su eficacia comunicativa, su fuerza calificativa y persuasiva, de modo que es necesario innovar para tener aceptación y credibilidad. A modo de ejemplo: en los cines antes se anunciaba un gran estreno; fabuloso estreno. Luego un grandioso estreno; fantástico estreno; fabuloso estreno; archicómico estreno; la película del siglo; la película del año; la película de la década; la película que todos esperaban, y todo para

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

una cinta de regular calidad o menos que eso. Igual cosa ocurre con los otros adjetivos en la vida diaria. Es necesario dotarlos de novedad y fuerza persuasiva, y para ello se recurre a diferentes mecanismos que ofrece el sistema de la lengua:

a) Sustantivos convertidos en adjetivos.- Los sustantivos perro, señor, puerco, cochino, alhaja, mama y otros, en determinados momentos pueden ser usados como perfectos adjetivos. Tanto perro como señor, tienen una función calificativa positiva -llamémosla así- porque resaltan las buenas cualidades de algún objeto. Por ejemplo al decir:

Luis tiene una perra finca

comunicamos que es buena, excelente, muy productiva, hermosa. O si decimos:

Vi un señor auto

significamos que el auto visto era hermoso, poderoso, llamativo, etc. En el caso de estas construcciones, el adjetivo habilitado solo puede ir antepuesto. Al posponerlo se pierde el sentido positivo como en:

Luis tiene una finca perra

Aquí el significado es negativo, peyorativo. O se pierde simplemente el significado como en:

Vi un auto señor

Los sustantivos puerco y cochino, que son sinónimos, sirven para construir significados netamente negativos. Por ejemplo:

Toma tu cochino lápiz

Ahí está tu puerco cuaderno

En ambos casos es evidente el matiz despectivo, no tanto por el objeto mismo sino por la actitud del dueño. La calidad del propietario (que tiene la calidad de un cerdo) pasa, por una especie de sinécdoque, al objeto. En estas construcciones de corte negativo es posible la variación sintáctica. Se puede decir, y con el mismo valor:

Tu lápiz cochino. Tu cuaderno puerco

El sustantivo alhaja se convierte también en adjetivo para designar generalmente a las personas bonitas, hermosas, no solo en el aspecto físico. Se usa generalmente bajo una forma de diminutivo, como en:

Muchacha alhajita.

Alhaja señor ha sido tu suegro.

Del sustantivo garañón se obtiene, por apócope, la forma gara, para designar a algo o alguien que tiene excelentes cualidades, que es valiente, etc. Por ejemplo:

Vive en un barrio gara.

El sustantivo mama, que es una variación popular de mamá, suele ser usado con valor de adjetivo para designar a algo grande. También significa mujer de edad y respeto. Por ejemplo:

Cuchara mama (que es lo contrario de la huahua cuchara)

Mama dedo. Mama Cristina

La cuchara mama no es equivalente de cucharón. Es la mayor de las cucharas, suele ser de madera y sirve para mover la comida mientras se la prepara. Además puede servir como cucharón para tomar el alimento de la olla. El mama dedo es el dedo más grande del pie.

También el sustantivo macho puede funcionar como adjetivo para

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

designar una dificultad, algo complejo, muy difícil, trabajoso. Por ejemplo:

Me tocó un examen macho.

Aquí se entiende que lo de macho significa realmente como apto solo para machos, es decir fuertes, valientes, varones. Para decir lo contrario suele usarse generalmente una palabra en quichua chaucha:

Me tocó un examen chaucha

Chaucha significa originalmente flaco, tierno. Poroto verde. Una variedad de patata amarilla y pequeña. Lo más tierno. Lo mejor.

Finalmente hay dos sustantivos quichuas que son muy utilizados entre grandes capas de hablantes. Son huahua y runa. Huahua significa niño, tierno, pequeño. Cría de... Ejemplos:

Huahua borrego, huahua perro, huahua dedo (lo puesto del mama dedo), huahua cuchara (la más pequeña de las cucharas)

Runa en quichua significa únicamente hombre; pero al pasar al habla de los no indígenas pasa a significar indio, es decir, adquiere un matiz despectivo. Runa sirve entonces como adjetivo para designar a aquello que es propio de los indios, que no tiene buena raza. Por ejemplo:

Perro runa.

Es el perro vulgar, el que no tiene raza conocida, perro mezclado.

Gallo Runa.

que es lo contrario del gallo fino. Sin embargo hay una sola construcción con runa donde este nuevo adjetivo tiene un valor positivo muy apreciable, porque lo que es runa no suele tener gran valor. La frase es:

huevo runa.

Con ello se designa al huevo de la gallina que no ha sido mantenido con alimentos balanceados, sino como lo hacen las gallinas pobres del campo, con sobras de alimentos, gusanos, unos pocos granos. El huevo runa tiene mayor valor que los de las gallinas de buena raza. La coloración de la yema también varía y en cuanto al sabor, los entendidos en huevos dicen que el huevo runa es superior. Algunos de esos puristas desdichados, que nunca faltan, ha querido suplantar el sustantivo runa por el adjetivo criollo, para decir: huevo criollo. O peor todavía: huevo de gallina criolla.

b) Superlativos con preposiciones.- Los hablantes, jóvenes sobre todo, han encontrado fórmulas novedosas para expresar el superlativo con una carga de exageración real. Para ello se ha tomado preposiciones del latín y del griego que suele aparecer en forma ligada con otras palabras de uso ordinario.

Súper.- Súper proviene del griego hyper. Es una preposición y adverbio latino que significa sobre, encima. Por ejemplo:

Ella es súper guapa. Estoy súper cansado.

hay una forma derivada de esta, que usa la preposición súper y otra preposición adicional. Ejemplo:

Pedro está súper en loco.

Ultra.- Adverbio y preposición latina que significa del otro lado, del lado de allá. Aparece en frases como:

Es ultra rico. Soy ultra pobre.

híper.- Hyper, en griego significa sobre, por encima de; pero también más, demasiado. Aparece en frases como:

Está híper aburrido.

c) Superlativos con sustantivos.- En algunas ocasiones ciertos sustantivos pueden funcionar como intensificadores de la calidad, es decir como elementos superlativos. Es el caso, por ejemplo, de los sustantivos monstruo, horror, sinfín.

Monstruo significa realmente que algo está en contra del orden normal de la naturaleza. Cosa muy grande o extraordinaria en cualquier campo. Persona o cosa muy fea. De todas, la primera es la significación original. De modo que al decir que algo está

monstruo caro

queremos decir que es tan caro que se opone al orden regular de las cosas, en el comercio en este caso.

Horror significa realmente: movimiento del alma causado por una cosa terrible y espantosa y ordinariamente acompañado de estremecimientos y de temor. Se puede decir algo

es un horror pesado

para significar que pesa mucho.

Sinfín. Este sustantivo sirve también para construir el superlativo en ciertas ocasiones. Por ejemplo:

El mercado está sinfín caro.

Lo cual es una exageración porque sinfín realmente quiere decir que no conoce fin, que es infinito, ilimitado.

d) Superlativos con adverbios.- Es una costumbre del español en general el contruir, en ocasiones, el superlativo usando algunos adverbios que sirven para intensificar el significado de la cualidad

expresada por el adjetivo. En nuestra lengua se encuentra con frecuencia frases como terriblemente, desagradable, fabulosamente rico, extraordinariamente feo, exageradamente caro. También se construye con los adverbios bastante, bien. En frases como: bastante conocido, bien llamativo.

e) Superlativos especiales.- Otra forma de crear superlativos es mediante la repetición de algún elemento, puede ser el mismo adjetivo. Por ejemplo:

Pedro es pobre, pobre, pobre.

O con la repetición de un intensificador de la cualidad como es el caso de muy. Ejemplo:

Su hijo es muy, pero muy ocioso.

Otra forma de superlativo es la que se consigue con el uso del prefijo re, que significa: otra vez. Volver a ... como en recomenzar, que es volver a comenzar. Por ejemplo: reviejo. A veces se añade un incremento silábico como en reteviejo o requeteviejo, requeteguapa.

También se puede lograr una forma de superlativo con la repetición de una sílaba en el interior del adjetivo, como es el caso de: chiquitito, grandotote, grandototote.

Se puede construir el superlativo con la adición de un adjetivo como harto, que es el participio de hartar. Por ejemplo:

La comida estuvo harto sabrosa.

En capas de hablantes de menor instrucción se oye un superlativo especial, que se construye con la palabra juin (que es una variación de fin, que a su vez proviene del sustantivo sinfín. Los indígenas suelen pronunciar sinjuin). Por ejemplo:

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

Juin dulce. Juin malo.

Hay otros recursos que sirven para crear frases equivalentes del superlativo, como por ejemplo: ciento por ciento, el rey de ... el campeón mundial de ..., pasarse de ..., más ... que mandado a hacer, más grande que una catedral. En frases como:

Vendemos miel ciento por ciento pura.

Federico es el rey de los tontos.

Manuel es el campeón mundial de los feos.

Hernán es más torpe que mandado a hacer.

Cometió un error más grande que una catedral.

Este señor se pasa de necio.

En esta última frase hay una elipsis. Se entiende: pasarse de la raya de necio. La supuesta raya es el límite que señala una necesidad ordinaria, regular y aceptable. En la cuarta frase se entiende que algo o alguien tiene una cualidad o defecto en grado tal como sin propósito deliberado se hubiera buscado obtener un resultado específico y se hubiese conseguido más. En todos los casos se trata, naturalmente, de exageraciones.

f) Superlativos sintéticos.- Es un procedimiento normal en la lengua el de formar superlativos con los sufijos -ísimo, -érrimo, que son de procedencia latina. Lo notorio es que, a parte de los adjetivos que están realmente capacitados para formar superlativos en nuestra habla se construye superlativos sobre ciertos sustantivos, que, lógicamente, han pasado temporalmente a la categoría de adjetivos. Por ejemplo: perro, puerco, sapo, burro, chanco, trucha, camarón, loro, etc. forman elementos como perrísimo, con el significado de bribón, pícaro, etc. puerquísimo, con el significado de

desleal, inmoral, vil, etc. Chanchísimo no es sinónimo de puerquísimo, aunque las formas originarias sí lo sean. Con chanchísimo se designa a algo o alguien que es aburrido, presumido hasta volverse insoportable.

Sapísimo designa a la persona que es muy perspicaz y también aprovechadora casi inmoralmente. Este superlativo se origina aparentemente en sapo, la forma real es sabio. (Hay la expresión sapo de la Grecia para designar al sapísimo. Los sapos no son precisamente animales muy listos en la opinión popular. En cambio los sabios de Grecia - por definición los llamados siete sabios- sí eran el prototipo del hombre listo, realmente sabio). El superlativo burrísimo designa a la persona tonta, ignorante en extremo. El superlativo truchísima designa a la persona muy lista y también pícara. Camaronsísimo es una forma que se aplica al que es muy inexperto en la conducción de un vehículo (de camarón hay también derivado el verbo camaronear, con un significado relacionado con el superlativo). Lorísimo es una forma que significa muy hablador, chismosa en grado sumo.

En todos los casos de superlativos sobre sustantivos hay una razón. Por ejemplo. Una de las cualidades de las loras es que son habladoras, una cualidad de las truchas es que son muy listas; el burro, en la mente popular, es muy tonto, etc.

Hay adjetivos que no admiten ninguna forma de superlativos; sin embargo la imaginación comercial ha ideado una extraña y absurda derivación, que es, a pesar de todo, comprensible y comunicativa.

Es el superlativo de primero. No puede haber muy primero, ni exageradamente primero. Algo es o está primero o nada más; pero se oye, por ejemplo:

Vendemos telas de primerísima calidad.

Lo contrario no se oye, aunque ha de haber muchas cosas y personas de ultimísima calidad. No hay ultimísima, ni segundísima, etc. Existe

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

también la forma principalísimo.

Finalmente estos superlativos sintéticos pueden aumentar su carga de intención significativa y persuasiva usando repeticiones silábicas. Es el caso de burrisísimo, etc.

g) Cambio de significados en algunos adjetivos.- En ocasiones y debido a fenómenos que tienen que ver con la metonimia y la sinécdoque, se usa un adjetivo con un significado más o menos desplazado e inclusive, contrapuesto o irónico. Por ejemplo el adjetivo vivo significa que no se está muerto, que presenta funciones vitales, nada más; sin embargo vivo pasa a significar inteligente, listo, avisado -como dice el pueblo-. En frases como:

Hay que portarse vivo.

La inteligencia es una cualidad del ser vivo. los cadáveres han de ser, seguramente, muy tontos.

Triste significa lo contrario de alegre. Es decir que se tiene o se sienten tristeza; pero su uso es desplazado para significar que algo o alguien posee pocas cualidades o tiene defectos. Por ejemplo:

Dio un triste espectáculo. Es un triste profesor.

Alegres. Este adjetivo usado únicamente en plural designa no ya a personas o situaciones alegres sino a lo que está hecho con descuido, irresponsablemente. Por ejemplo: Cuentas alegres. Gastos alegres. etc.

Horrendo significa que causa horror; pero suele utilizarse entre los hablantes jóvenes como sinónimo de magnífico, fuerte, poderoso. En frases como:

Tu hermano tiene un horrendo carro.

Esa mujer tiene un horrendo cuerpo.

Rico, este adjetivo de procedencia germánica significaba originalmente noble, adinerado. Pasó luego a significar también sabroso, agradable. Hay ocasiones en que es usado con valor negativo y ponderativo, cuando acompaña a un adjetivo. Por ejemplo:

¡Qué rico tonto! ¡Qué rico bruto!

Cuando acompaña a un sustantivo tiene únicamente un valor ponderativo. Por ejemplo:

¡Que rico susto que se pegó!

En todos estos casos el adjetivo rico, como intensificador de la cualidad, podría ser sustituido por gran.

Una función similar en todo cumple el adjetivo semejante, que significa originalmente que algo es parecido a, igual a otra cosa o persona. Por ejemplo:

No confíes en semejante ladrón.

Lo que significa que ese alguien es un ladrón tan hábil que realmente no tiene semejante.

Lindo, este adjetivo, que significa bonito, hermoso, pasa a ser usado en sentido admirativo para designar las buenas cualidades de alguien, aunque también se usa en sentido irónico. Por ejemplo: Linda maestra. Linda compra.

Soberano. Este adjetivo hace referencia a quien tiene el poder, el mando absoluto; pero se lo utiliza en forma ponderativa para significar maravilloso, grandioso, muy hermoso, etc. Por ejemplo:

Ella tiene un soberano cuerpo.

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

Fino. Este adjetivo significa originalmente delicado (como en hilo fino), de buenas cualidades (como en fino amigo); sin embargo suele ser utilizado como acompañante de sustantivos como ladrón, ratero, para indicar que es expertísimo. Se lo utiliza con mucha frecuencia bajo la forma del superlativo finísimo.

Apestoso. Este adjetivo significa que algo apesta, que huele mal; sin embargo su uso es desplazado para significar que algo es de mala calidad, no tanto por el objeto sino por las cualidades del propietario. Tiene el mismo valor adjetival que el sustantivo cochino cuando aparece modificando a otro sustantivo.

Regio. Este adjetivo designa lo relativo a la realeza; pero se lo utiliza ampliamente con el valor de bueno, excelente, grande, etc. Por ejemplo: Regio libro. Regia fiesta. Regia caída.

El adjetivo quichua shuyu, que significa sucio, suele ser usado con el valor de deficiente, malo, de malas cualidades. Semejante en todo al valor del sustantivo puerco cuando funciona como adjetivo.

h) Construcciones con valor adjetival.- En nuestra habla son usadas algunas frases que resultan ser equivalentes de un adjetivo léxico. Por ejemplo: lujo de ... que podría ser reemplazado por hermoso, lujoso. En Frases como:

Tenía un lujo de departamento.

Bestia de ... Esta frase tiene el mismo uso y sentido que la anterior. Ejemplo:

¡Qué bestia de casa que tenía!

Esta forma está directamente relacionada con el adjetivo bestial, de la cual se origina por análisis o perfrasis, que tiene entre nosotros un valor ponderativo. La frase que bestia de ... tiene también un valor superlativo cuando acompaña a otro adjetivo. Por ejemplo: ¡Qué

bestia de grande! ¡Qué bestia de rico!

Lo que se dice ... Esta fórmula sirve como un adjetivo, para valorar en alto grado las cualidades del algún objeto, y como tal, es equivalente semántico de bueno, excelente, grande, hermoso, etc. Ejemplo:

Es dueño de lo que se dice una casa.

La repetición del sustantivo: En ocasiones la simple repetición del mismo sustantivo sirve como recurso para poner de manifiesto las excelentes cualidades de algún objeto, lo cual en el fondo es una especie de superlativo de algún adjetivo implícito en las cualidades del sustantivo. Por ejemplo:

Es una casa casa. El banco banco.

i) Algunos diminutivos especiales.- En nuestra habla aparecen algunas palabras bajo la forma del diminutivo, que se vuelve especiales por su forma no "ortodoxa" o por una variación significativa que lo aleja de ser realmente un diminutivo. Dentro del primer caso está la palabra estite, que es muy usado por etimología popular. La mente del pueblo "sabe" que un sustantivo u otra palabra de la clase nominal, terminada en a o en consonante hace usualmente su diminutivo en ita, como en casita, paredcita. Los que terminan en o, o en consonante hacen en ito, como en llanito, pancito. El pueblo cree que debe mantener la diferencia entre esto = estito; esta = estita; este = estite.

Completo. Este adjetivo usado en diminutivo exclusivamente sirve para indicar que algo no solo es o está completo en el sentido real de la palabra sino, además es lujoso, bueno, excelente, atractivo. por ejemplo;

Es una mujer completita.

Debe haber muchas mujeres completas, es decir que tienen todo lo

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

que deben tener las mujeres; sin embargo la mujer completita además de ser completa es excelente, atractiva, hermosa, etc.

Hombrecito -mujercita. Estos dos sustantivos en diminutivo generalmente son usados como un eufemismo y despectivo al mismo tiempo. Hombrecito significa indio, y mujercita, india. Por ejemplo en frases como:

Oye, hombrecito, ayuda.

Oye, mujercita, ¿Cuánto cuesta?

Además de la presencia del diminutivo eufemístico es probable que en estas palabras estén presentes otros factores ideológicos, sociales, raciales, etc. Los conquistadores españoles consideraban a los indígenas como seres inferiores al hombre, sub hombres, hombres niños, hombrecitos.

Gentecita, Esta forma es usada para designar a personas de clase social inferior, gente vulgar y generalmente pobre. En este diminutivo si existe simultáneamente un despectivo. Por ejemplo:

En este barrio vive mucha gentecita.

Huambrito - longuito. Estas dos palabras, que provienen del quichua huambra y lungu respectivamente, son usadas con valor apreciativo y no de diminutivo ni despectivo. Por lo general aparecen en frases que conllevan expresiones de cariño. Por ejemplo:

Oye, longuito, hazme un favor.

Mi huambrito ya está en la escuela.

j) Sustantivos y adjetivos como adverbios.- En algunas ocasiones ciertos sustantivos y adjetivos pueden llegar a desempeñar como adverbios. En el caso de los sustantivos estos implican usos elípticos.

Por ejemplo los sustantivos mosca, pilas, sapo aparecen en frases como;

Pórtate mosca.

Hay que estar pilas.

No debes portarte sapo.

En la primera frase se entiende comportarse como lo haría una mosca, que siempre está alerta y lista para volar ante cualquier amenaza. En la segunda se comiende para que alguien esté atento y precavido, despierto, como si se tratara de un mecanismo accionado por pilas, que estuviera, lógicamente, con las pilas cargadas y en funcionamiento. En la tercera la elipsis ha eliminado elementos como igual que un. Con verbos que designan conducta es muy frecuente que un sustantivo que nombra algún animal pueda funcionar como adverbio. Solamente en pocos casos hemos logrado registrar un sustantivo que designa a una planta, que actúe como adverbio. El caso de mandarina y zanahoria:

No te portes mandarina. No te portes zanahoria.

En el habla juvenil algunos adjetivos suelen ser usados como adverbios. En estos casos se trata también de usos má o menos desplazados o elípticos. Los siguientes suelen ser lo más usados: duro, sucio, lidejercicio, tieso, fresco, violento, serio. En Frases como trabajo duro. Ponte tieso. Pórtate fresco. Juego sucio. Actúa limpio. Ven violento. Habla serio. Duro al aparecer es un apócope del adverbio duramente. Tieso significa que alguien debe actuar con fuerza, con firmeza, sin dejarse doblegar, y para eso se debe estar rígido, tieso. Fresco significa aquí exactamente sin acalorarse ni acalorar a los demás, sin molestar. Violento significa aquí rápidamente. Hay una relación mental que los hablantes establecen entre la rapidez y la violencia. En el caso de serio hay elisión de la preparación en, porque la frase deben entenderse así: Habla serio. En el caso del sucio y limpio

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

están tomados no en sentido material sino como antónimos en el plano de la conducta. Sucio, por tanto significa desleal, tramposo, dañino, y limpio lo contrario.

k) Mismo y también.- Otro uso muy característico es el del adjetivo mismo y el del adverbio también.

Mismo es un adjetivo que sirve para la identificación, para la afirmación del conocimiento. Por ejemplo: El mismo perro lo mordió. El perro es un animal ya conocido o nombrado antes y no otro. En nuestra habla el adjetivo mismo es usado casi con el valor de una muletilla, convertido además en adverbio, en frases como las siguientes:

¿Cómo mismo será? ¿Cuándo mismo vendrá?

También. Este adverbio reúne en su significado un sentido de identificación, afirmación e inclusión. Con frecuencia suele ser usado con el mismo valor que el adjetivo mismo, en oraciones que expresan ignorancia de algo. Por ejemplo: alguien pregunta ¿Cuándo vendrá Luis? Quien lo ignora responde;

¡Cuándo también vendrá?

Otro uso del adverbio también es un uso elíptico que señala sorpresa, reproche, crítica. Por ejemplo: la madre enfadada con su niño le dice:

¡Niño, también!

Aquí se puede entender que se han eludido varios elementos. La oración podría ser entendida así: ¡Niño, también tú molestas!

1) Creación de adjetivos.- El habla juvenil ha incorporado nuevos adjetivos para realizar el valor novedoso, las buenas propiedades de algo. Son palabras como Chévere, bacán, chúa. Como adjetivos que son pueden ser aplicados a personas, animales u objetos. Los tres tienen

idéntico significado de excelente, muy bueno. Por ejemplo:

Chévere gente. Bacán bicicleta. Chúa comida.

De las dos primeras formas existe además el superlativo cheverísimo, bacansísimo.

Hay otras formas de llamar la atención para que el usuario de la lengua se fije en determinadas palabras. La primera es la que se basa en la deformación de las palabras. Es una forma que pertenece exclusivamente a la lengua escrita. Consiste en la sustitución de letras que tienen el mismo valor fonético. Por ejemplo: Kalidad. Axión. Paralela a esta primera forma se encuentra una segunda, que consiste en duplicar grafemas consonánticos como por ejemplo en carteles como: Alamacén Fantassía. Casa de discos Cappitol. Este afán de diferenciarse, de llamar la atención suele encontrarse también en los nombres de personas. Entre la gente joven suelen aparecer Anna, Khatherine, Rebecca. Este mismo hecho explica satisfactoriamente la aparición de apellidos diferentes en lo que a la ortografía tradicional se refiere. Como por ejemplo: del sustantivo común espino se deriva Espinosa, que lleva s; pero el apellido en algunos casos lleva z. De becerro, Becerra. De Venegas, Benegas. Dentro de este mismo hecho hay que anotar el cambio que se produce en ciertos apellidos que originalmente eran quichuas; pero que se han diferenciado de los otros y se han convertido en españoles gracias al oportuno cambio de una vocal o una consonante. Por ejemplo. Algunos Piña (que es quichua y significa valiente) se han convertido en Peña y algunos Calli (que en quichua significa ligero) se han convertido en Calle. Algunos Velecela se han vuelto Vélez y otros Nivicela en Nieves.

La tercera forma de llamar la atención es usando palabras extranjeras como por ejemplo: Barber Shop. Trajes Sir. Papelería Master. Panadería Croissants. El caso más notorio es el uso de la palabra Boutique, que bajo esta forma resulta ser un galicismo. Boutique tiene el mismo origen que botica y bodega, viene del griego apothēke, que significa depósito, bodega. En francés boutique significa tienda; pero

CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS

en nuestro español la palabra ha adquirido connotaciones superiores, como que una boutique es un almacén de muchas categorías y donde se expenden usualmente ropa y algo de bisutería.

Junto a estas formas extranjeras hay que ubicar el uso de construcciones de tipo inglés, como es el caso del uso del apóstrofe y la letra s, que corresponden a una de las formas de construir el posesivo en inglés. Aquí se usa, a veces, con el fin de llamar la atención, aunque en algunos casos se trate de un uso correcto de la forma posesiva. Ejemplos de los primeros:

Almacén de Freddy's. De Eduardo's Cafetería.

Pensamos que estos tres casos tienen una función adjetiva porque la intención al usar la deformación o la palabra extranjera, es llamar la atención, atraer al cliente, hacerle pensar que no se trata de algo vulgar y conocido, sino de un producto o un servicio que tiene cualidades distintas, diferentes, y probablemente superiores al resto de similares. Al decir Almacén Fantassía se quiere significar que no se trata de cualquier fantasía, sino de una especial, muy particular, única.

El uso de palabras o construcciones extranjeras tiene también otra razón. Se considera que lo extranjero -generalmente lo fabricado en los Estados Unidos de Norteamérica, lo que se llama americano- es de superior calidad. Por ejemplo la ropa americana se considera superior a la nacional. De modo que poner nombres extranjeros a algo significa que se quiere hacer pensar que ese algo es "americano" aunque sea solo en el nombre.

CONCLUSIONES

La lengua, como todo organismo vivo, está en un proceso de cambio permanente. Evoluciona en el plano fonético simplificando la ejecución de ciertos sonidos, admitiendo otros, etc. En el plano semántico las palabras también evolucionan. Quizá aquí con mayor rapidez porque la parte semántica de las palabras es la menos fija. Los significados suelen ser, en parte, dependientes de los individuos. Hay una apreciable dosis de subjetividad en los significados de las palabras que decimos. Sin embargo es en el plano de los adjetivos y de la función adjetiva donde se puede observar mayor movilidad, mayores cambios e innovaciones. Esto se debe, sin duda, al carácter propio de los adjetivos de ser elementos secundarios en relación con el sustantivo. El adjetivo es ordinariamente un agregado a la sustancia (lo sustantivo). Adjectivus en latín significa lo que se añade, derivado del verbo adjicere = añadir.

El adjetivo señala en muchas ocasiones cualidades. En el caso de la comunicación de las cualidades de la sustancia, es "necesario" para el hablante exagerar esas cualidades para convencer al oyente -seguramente la sociedad de consumo tiene algo que ver en este asunto-. Esto se logra creando nuevos adjetivos, nuevas formas de superlativo que resulten novedosas, creíbles, atractivas, comerciales, convincentes, hiperbólicas. Por eso se puede hablar de millonaria rifa (a una rifa de unos pocos miles de sucres), increíble promoción, extraordinaria calidad, maravillosa oferta, grandioso espectáculo, fabuloso estreno, fantástico regalo, precio astronómico, sensacional oferta, etc.

Las necesidades de la innovación y la persuasión en la comunicación harán que los adjetivos sigan cambiando en la búsqueda de fórmulas nuevas, atractivas, hiperbólicas, etc.

Tal parece que la inflación que afecta a prácticamente todas las economías afecta también a las palabras, en este caso a los adjetivos.

El significado ordinario de un adjetivo se desgasta o devalúa, para decirlo en términos monetarios y económicos, de modo que es necesario crear nuevas fórmulas como nuevas monedas para ser usadas en el intercambio de mensajes y significados en la vida social.

En esta rápida revisión del uso del adjetivo en nuestro español se nota también un hecho con gran calidad, que es el uso de elementos de origen quichua. Quizá esta afirmación es válida sobre todo en el plano del español de la sierra. En todo caso se demuestra un hecho innegable, que es el carácter mestizo de nuestra cultura y nuestra lengua.

RECOMENDACIONES

Luego de cada una de las ponencias, se realizó el debate y discusión respectiva, y los participantes acordaron establecer las siguientes recomendaciones:

PONENCIA N° 1

Dr. Manuel Corrales Pascual

"PLURALIDAD LINGUISTICA Y ALFABETIZACION: RECUENTO DE UNA EXPERIENCIA"

- a) Que la Casa de Montalvo se constituya en el centro que polarice los afanes de los lingüistas, apoye su actividad y asegure la continuidad de una acción investigativa interdisciplinaria.
- b) Que procure la formación de especialistas en lenguas vernáculas.
- c) Que la investigación se realice con la participación de los interesados, como sujetos de acción y libre de paternalismos.

- d) Que el desarrollo de la investigación lingüística se realice dentro de un marco conceptual que considere a las culturas en su proceso dinámico de evolución, excluyendo tendencias etnocentristas.
- e) Que se promueva la elaboración de un diccionario terminológico Antropológico-Lingüístico.
- f) Que se cruce información bibliográfica creando el banco de documentos lingüísticos.

PONENCIA N° 2

Dr. Luis Octavio Montaluisa Chasiquiza:

"LA LENGUA, UN COMPONENTE DE UNIDAD DE LOS PUEBLOS INDIGENAS"

- a) Que se investigue la filiación de las lenguas vernáculas del Ecuador incluyendo los vestigios de las lenguas muertas, presente en los topónimos, antropónimos, etc.
- b) Que la Casa de Montalvo se encargue de editar una revista de y para los lingüistas, como órgano de divulgación de sus investigaciones e intereses.

PONENCIAS N° 3

Dr. Misael Acosta Solís:

"TOPONIMIAS INDIGENAS DE LA HOYA CUTUCHI - AMBATO"

- a) Que la Casa de Montalvo apoye la elaboración del Índice Toponímico Nacional, por Hoyas.
- b) Que se inicien trabajos sobre antroponimia y fitonimia vernaculares.

PONENCIA N° 4

Lic. Jorge Villavicencio Verdugo:

"UN PROBLEMA DEL BILINGUISMO: LA TRADUCCION"

a) Que se fomenten las investigaciones en todas las áreas de la Lingüística y en todas las lenguas vernáculas del Ecuador, para reforzar la Educación Bilingüe-Intercultural y colaborar con una respuesta a la problemática de los pueblos indígenas en el presente momento histórico, asunto que por vigencia, debería ser prioritario, en relación al Atlas Etno-Lingüístico, cuya validez no se discute.

b) Que el diseño del Atlas-Lingüístico del Ecuador refleje la realidad lingüística del país e incorpore las inquietudes y sugerencias manifestadas por los lingüistas participantes en el Encuentro, en los debates de las diferentes ponencias.

c) Que el Encuentro se pronuncie sobre la problemática actual de los pueblos indígenas.

PONENCIA N° 5

Dra. Iliana Almeida:

"CUESTIONES PRELIMINARES PARA UNA LINGÜÍSTICA DE LAS LENGUAS INDÍGENAS ECUATORIANAS"

a) Que se fomente la formación de especialistas en lenguas vernáculas

ecuatorianas.

b) Que se emprendan estudios intensivos, profundos y extensivos, de todas las lenguas vernáculas del Ecuador, especialmente de aquellas que se hallan en proceso de desaparición.

PONENCIA Nº 6

Dr. Alejandro Mendoza Orellana:

"NOTAS SOBRE EL HABLA RURAL DE CUENCA"

a) Que se fomente la investigación a nivel de léxico, para aclarar el problema de las lenguas en contacto, fundamentalmente de Quichua y Español.

b) Que se coordinen criterios y métodos para la investigación lingüística, a fin de desarrollar, una investigación homogénea multidisciplinaria.

c) Que se organicen seminarios y cursos dictados por especialistas tendientes a formar recursos humanos multiplicadores e idóneos para abordar la labor investigativa.

d) Que se incorpore a las investigaciones sobre lenguas en contacto, el "Contexto de Situación" y que se prosigan las investigaciones, para determinar las variedades del Español, haciendo estudios comparativos entre las variantes del español rural.

PONENCIA N° 7

Dra. María Eugenia Quintero y Lucie de Vries:

"LA INFLUENCIA DEL QUICHUA EN EL CASTELLANO ECUATORIANO: USOS DEL DIMINUTIVO"

- a) Que se promuevan estudios y análisis sobre los usos del diminutivo, en otros contextos y con interlocutores pertenecientes a diferentes sectores sociales.
- b) Que se realicen estudios para determinar si el uso abundante del diminutivo refleja una influencia del Quichua sobre el Español o si se trata del fenómeno inverso.

PONENCIA N° 8

Dr. Oswaldo Encalada Vásquez:

"BREVES OBSERVACIONES SOBRE EL USO DE CIERTOS ADJETIVOS Y DIMINUTIVOS EN EL ESPAÑOL DE AZUAY"

a) Que se continúe el estudio iniciado sobre los cambios semánticos que se producen debido a un fenómeno universal de diferenciación generacional.

b) Que se incorpore a este estudio la posible influencia de los medios de comunicación colectiva.

Estas recomendaciones fueron leídas por Secretaría y aprobadas por los participantes en la Sesión Plenaria final del Ecuentro, el día 21 de Septiembre de 1990.

Dra. Pilar Barrera de Holguín

PRESIDENTA

Lic. Lino Rampón

SECRETARIO

RESOLUCIONES FINALES DE LA SESION PLENARIA DEL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE LINGUISTAS

Los participantes en el Primer Encuentro Nacional de Lingüistas, convocado por la Casa de Montalvo y que se realizó en la ciudad de Ambato, el 20 y 21 de Septiembre de 1.990, reunidos en sesión plenaria, tomando en cuenta las recomendaciones resultantes de la discusión de cada una de las ponencias, y

CONSIDERANDO:

- Que la iniciativa de la Casa de Montalvo revela una conciencia atenta de su Directiva a las necesidades manifestadas por lingüistas frente a la realidad lingüística nacional;
- Que son evidentes muchas insuficiencias y falencias en el campo de la investigación lingüística;
- Que la problemática lingüística en el Ecuador incide en aspectos sociales, políticos, culturales y económicos; y
- Que el estudio de las lenguas y de la educación bilingüe-intercultural refuerza el ideal de los indígenas por preservar y desarrollar su identidad histórica.

RESUELVEN:

- 1. AGRADECER** a la Casa de Montalvo por los esfuerzos realizados para llevar a cabo con todo éxito el **PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE LINGUISTAS**.

2. RECOMENDAR que la Casa de Montalvo constituya un **CENTRO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS**, organice un banco documental pertinente y cree un órgano de difusión lingüística.

3. SOLICITAR a la Casa de Montalvo, la organización periódica de Encuentros de los Lingüistas Ecuatorianos.

4. PROPONER que la Casa de Montalvo realice acciones tendientes a la recuperación y preservación de la onomástica vernácula, de conformidad con la resolución del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y del Comité de Terminología Geográfica.

5. APOYAR el proyecto de la Casa de Montalvo relativo a la elaboración de los Atlas Etno-Lingüísticos del Ecuador, sugiriendo que, para su diseño y metodología se tomen en cuenta los criterios que constan en las recomendaciones referentes a este punto.

6. EXPRESAR públicamente el apoyo de los participantes en el Ecuentro, a los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos indígenas, a través de la preservación y desarrollo de las lenguas y de manera particular, a la educación bilingüe-intercultural.

Ambato, 21 de septiembre de 1.990

Dra. Pilar Barrera de Holguín

Lic. Lino Rampón

PRESIDENTA

SECRETARIO

PARTICIPANTES

Dr. Manuel Corrales Pascual

Dr. Luis Montaluisa

Dr. Misael Acosta Solís

Lic. Jorge Villavicencio

Dra. Iliana Almeida

Dr. Alejandro Mendoza

Dra. María Eugenia Quintero

Dra. Lucie de Vries

Dr. Oswaldo Encalada

Dra. Esmeralda de la Vega

Dr. Aníbal Larrea

El presente documento fue propuesto, discutido y aprobado por los participantes en la Sesión Plenaria Final, el día 21 de Septiembre de 1.990. Lo Certifico

Lic. Lino Rampón

SECRETARIO



APENDICE



LA NECESIDAD DE LEER LAS IMAGENES

Por: Ulises Estrella

A partir de 1980, en el Ecuador se ha producido un crecimiento desproporcionado en cuanto a la emisión y circulación de las imágenes fijas y en movimiento, en especial a través de la televisión. La publicidad sobrecarga al espectador con recursos subliminales y es indiscutible que frente a ese bombardeo no hay posibilidad de reacción. La mayoría de series televisivas van afirmando estereotipos que propenden a una actitud pasiva ante la realidad, y, acentúan cierta tendencia que, especialmente en la juventud, va inclinándose a favor del culto a los incursos por encima de la reflexión, a la irracionalidad más que a la conciencia.

Paradójicamente nuestra educación sigue manteniendo principios obsoletos mediante los cuales el lenguaje de palabras (oral o escrito) se mantiene como única vía al concepto y al conocimiento. Y, ni siquiera en un nivel innovador o creativo, sino en formas repetitivas, discursivas, demagógicas e intrascendentes.

Un dato preocupante que ratifica lo anterior es el de la campaña "El Ecuador Estudia" que durante más de 2 años a puesto en práctica el Ministerio de Educación. De acuerdo a los esquemas de este programa se incluye todo, menos las imágenes; el cine está ausente y los aspectos positivos del empeño alfabetizador quedan desnivelados puesto que, como es de pleno conocimiento, la verdadera educación

que reciben nuestro niños y jóvenes se inclina más bien a lo que recibe fuera de las aulas, en afiches publicidad, graffitis, telenovelas, fotonovelas, fotografías, comics, etc.

La posibilidad de enfrentar esta situación se asienta en la alfabetización cinematográfica entendiéndola como un aprendizaje de la lectura de las imágenes en un sentido amplio, es decir, con la inclusión de los múltiples matices que componen el espacio audiovisual.

La efectividad de este proceso solo se garantiza por el conocimiento de obras fílmicas comunicacionales y artísticas a través de las cuales los niños y todas las personas que ingresen al descubrimiento de las imágenes, puedan emitir criterios en palabras o realizar esfuerzos de traslación, de una manera lúdica, a expresarse mediante el arte plástico, la literatura, la música, la pantomima o el propio recurso de las imágenes en movimiento, ya sea en video o en slydes sonorizados.

La experiencia en este campo se ha iniciado desde hace tres años con programas pilotos para niños, jóvenes, artistas del arte plástico y maestros. Los filmes seleccionados provienen fundamentalmente del cine experimentel y de animación. Autores como Norman Maclaren propician con sus obras un grado imaginativo y cuestionador de participación, rompiendo esquemas de la didáctica convencional que se sustentaban en el maniqueísmo, la superficialización de los problemas y la imposición de criterios.

Sin pretender, que por el momento, se inserte la alfabetización cinematográfica en la educación formal, creemos que debe desarrollarse una conciencia en jardines, escuelas y universidades para integrar el conocimiento audiovisual como una necesidad impostergable.

LA AVENTURA DE LA PALABRA

Jorge Jácome Clavijo

Gracias al ámbito interdisciplinar del lenguaje, su estudio resulta pertinente en numerosos campos de la investigación, entre los que pueden señalarse la biología, la sociolingüística, la psicoterapia, la fisiología, la terapéutica, el psicoanálisis y la neuropsicología.

En esta línea el estudio de las propiedades de las ciencias naturales, (según Sebastia Serrano), de su estructura y aplicaciones, puede ser una buena estrategia para la mejor comprensión de las características específicas de la inteligencia humana.

El proceso de la evolución del hombre dentro de un sistema biológico que condujo a la aparición del **homo loquens**, esto es, el hombre hablante, es a la vez apasionante y obscuro.

Catalogado dicho ser como un homínido, para distinguir o establecer su superioridad sobre los grandes simios, es difícil que desde el comienzo pudiera articular sonidos complicados, provisto como estaba de una robusta mandíbula más apta para masticar o morder que para hablar y de un aparato fonador demaseado primitivo. En el mejor de los casos sus palabras debieron ser escasas por lo que debió emplear para comunicarse, gestos, dibujos y pictografías. Modernos estudios psiconalíticos revelan que hasta hace muy poco la inteligencia humana no logró ordenar la frase hablando de manera metódica y corriente; situación que incluye a los pueblos de la cultura semita lo que explica el desorden, obscuridad y contradicción de sus profecías. Probablemente opinan los historiadores, aunque pudiésemos hablar

hoy en día con el hombre de Heidelberg y aunque comprendiésemos sus palabras, lo más seguro es que no entenderíamos sus ideas.

Es natural que un fenómeno tan importante como es la palabra que caracteriza a nuestra especie, haya preocupado a los hombres de ciencia y se hayan hecho toda clase de conjeturas de parte de filósofos naturalistas y filólogos con resultados a veces desconcertantes.

Las principales teorías sobre el origen del lenguaje pueden resumirse entres. La teoría que podría llamarse **mística**, pretende que el **logos** existió desde el principio, de donde ella es producto de la naturaleza y no creación del hombre. La segunda teoría, que podría definirse como **física**, hace al lenguaje producto del hombre, el cual fue llamando a cada cosa por su nombre según la necesidad le obligó a ello.

El tercer grupo, producto del materialismo y **naturalismo** contemporáneos, hace originar el lenguaje de la imitación de los sonidos naturales. Todas las teorías son en realidad insuficientes, pues como se ha hecho notar, muchos vocablos no son producto de la creación sino de la destrucción, lo que fundamenta la opinión de que "el lenguaje se corrompe por pereza, acortando las palabras y destruyéndolas, para imitar otras que creemos mejores"

Ni aún en los lenguajes más primitivos puede explicarse como es que a partir de tan corto número de "raíces", se formaron todas las demás palabras. El instinto, la invención y la imitación son teorías insuficientes, ya que el hombre primitivo como el niño discurre no con palabras sino con frases hechas.

Si hay algo que los prehistoriadores lamentan, es el desconocimiento de las lenguas de los seres vivientes que se estudian, pues la palabra en cuanto sale de la boca se esfuma, si no ha sido grabada por la escritura o recogida de alguna otra manera. Lamentablemente, buena parte de la historia de la humanidad, queda pues fuera de ella.

Sin embargo el análisis de los idiomas escritos, el estudio de la onomástica y la toponimia, que muchas veces son reliquias de tiempos pasados, permiten reconstruir de alguna manera el proceso originario de su aparición.

Primero debió ser el paso de un rudimentario lenguaje inarticulado que los animales poseen en mayor o menor grado (australopithecus o pitecantrópidos), según su capacidad verbal, a otra etapa, la de una incipiente articulación y fonética. En el paleolítico medio ya debió aparecer un lenguaje más definido y el paleolítico superior, los restos encontrados de una gran actividad artística son inconcebibles sin un lenguaje articulado, rico y complejo.

De otra parte el análisis de lenguajes que se suponen muy arcaicos sorprenden a los etnólogos por sus vocabularios y aun gramáticas muy elaborados revelando que la historia del lenguaje no se debe a un proceso evolutivo lineal siempre ascendente, sino que es mucho más complicado.

En el afán de superar dificultades aparentemente insalvables, los lingüistas intentan descubrir afinidades ocultas entre idiomas distintos en la esperanza de establecer alguna analogía.

Uno de los esfuerzos más audaces es la **glotocronología** de Morris Swadesh que emplea la estadística en el léxico, el cual a su vez se basa en la existencia de un lenguaje básico en el que normalmente figuran formas lingüísticas sencillas que corresponden a objetos o situaciones que se reiteran en la vida normal y corriente que con el pasar del tiempo han sido sustituidas. Basándose en troncos lingüísticos como el latín y sus lenguas romances para lo que se tomó como base un vocabulario fundamental de 200 valores, encontró que la proporción supuestamente constante de retención sería de un 81% por cada milenio aproximadamente. Si aplicamos este resultado al análisis de lenguas emparentadas se puede llegar a una cronología aproximada de las sucesivas divisiones del tronco originario. Así el trabajo hecho entre las lenguas **Navajo y Kutschin**, ambas de fórmula **atapasca**, la

primera del S.O de Estados Unidos y la segunda en Canadá, que comparten el 70% de las voces, permite deducir que se separaron hace unos 850 años, al emigrar los navajos hacia el sur.

Estos paralelos nos dan antigüedades de milenios y casi parece que puedan llevarnos o conocer las lenguas originales que los inmigrantes asiáticos aportaron al vasto continente que iba a poblar y que lo conocemos ahora como América. Con todo, el historiador queda poco satisfecho de estos aportes de la lingüística, frente a los datos que en la cronología de la tierra y del hombre, suministran el físico, el químico o el naturalista.

Es evidente que el lugar del hombre en el mundo de los seres vivos está condicionado esencialmente por sus características biológicas y por la posibilidad que tiene de adaptarse a las variaciones del entorno.

El hombre y otros homínidos son evoluciones diferentes de un origen común y han debido pasar por etapas de cierto desarrollo intelectual representado actualmente por especies todavía vivas, como sería el chimpancé, que aún podría informarnos acerca del estado expresivo y comunicativo de antepasados indirectos del hombre en épocas muy lejanas. Pero al mismo tiempo queda claro que siendo otra su línea evolutiva, es imposible que dicho simio pueda algún día llegar a un lenguaje articulado.

"Si el hombre ocupa un lugar en un sistema biológico sincrónico, también ocupa un lugar en la evolución diacrónica de las especies" es la conclusión obvia.

El origen de la lengua fué considerado en una etapa tema prohibido (Sociedad Lingüística de París, 1.866, por considerarlo un problema que escapa a la observación científica). Ahora como hemos dicho, la lingüística ha encaminado el estudio de los pueblos primitivos, mediante la reconstrucción por métodos comparados de las lenguas, de la cultura y del análisis del habla de los niños.

Dos ciencias concretas, la **Biología** y la **Sociolingüística** han sido escogidas como las más idóneas para acercarnos a las raíces del lenguaje.

Por la **Biología** sabemos que la organización del cerebro humano está adaptada específicamente al lenguaje y que los principales mecanismos lingüísticos están situados en el hemisferio cerebral izquierdo.

La localización de los centros del habla y de su patología sirven de base para conocer la evolución mental de los antepasados del hombre.

El estudio comparado de los órganos de la fonación nos indica la manera como adquirió la formación lingüística y por qué escogió determinados sonidos y no otros.

Las relaciones entre cerebro y conducta se realizan a través de un elemento fundamental, el lenguaje, medio de comunicación que categoriza al hombre como a ser inteligente. Sin capacidad de hablar, sería difícil que éste se expresase de forma cómoda y fluida.

La **Sociolingüística** por su parte, pone de relieve el carácter social de la lengua, esto es, la necesidad de contacto, los requisitos de ayuda mutua cuando el sujeto vive en comunidad.

Estas contribuciones si bien no nos llevan al origen del lenguaje, al menos nos permiten penetrar en sus mecanismos primarios y tener idea de su antigüedad.

No hay exclusividad de formas sonoras en la primera comunicación de nuestros antepasados, los homínidos, sino que el ser humano los descubrió poco a poco tanteando su superioridad sobre los otros. La preponderancia definitiva del **homo sapiens** se explica por la enorme sensibilidad discriminadora de nuestro oído y por el número de posibilidades de producción sonora ofrecida por nuestro aparato fonador, facultades que le permitieron llegar definitivamente al estudio

conocido como el **homo loquens**.

El asunto gira sobre dos aparatos: un receptor, el oído; y un emisor que consiste en laringe con sus cuerdas vocales y la boca con su lengua y dientes. Propiamente hablando el hombre no tiene un aparato específico de la palabra como es el caso del aparato respiratorio y del digestivo.

Bajo estas consideraciones se justifica la afirmación de que el lenguaje es un **hecho de cultura**. Lo que llamamos aparato fonador no es sino una adaptación de las necesidades expresivas y comunicativas de órganos cuya función primaria es puramente biológica.

Volviendo al origen del hombre nos detendremos unos instantes en el hecho trascendental de la aparición en la Tierra de un mamífero bípedo y único vertebrado en posición vertical, que ni los reptiles bípedos ni las aves lograron alcanzar; ser vivo que data según los cálculos de unos 5 millones de años atrás, el cual sería el antecedente remoto del ser humano como tal. Se produce entonces un segundo paso cual es el de que las manos provistas de un pulgar oponente, quedando libres para otros menesteres que no son el caminar, con lo que hace su presencia el llamado **homo habilis**. Es entonces cuando va a producirse un nuevo y quizá más trascendental cambio. Mientras el cráneo se ha desarrollado para dar alojamiento a un encéfalo de mayor tamaño, los maxilares reducen sus dimensiones, aparece el mentón inteligente y por fin se suelta la lengua.

"El cortex cerebral del hombre (...) constituye para la mayor parte de los seres humanos una especie de cera virgen dispuesta a ser modelada por registros, a sufrir estructuraciones funcionales propias para dirigir actividades eficaces, a asegurar sutiles y maravillosas adaptaciones". **Pieron**.

Difícil se hace decidir o establecer si el desarrollo lingual del aparato fonador es causa o efecto del enriquecimiento sensitivo motor.

(Proceso evolutivo de la mano, posición erecta y cerebro con sus neuronas y canales asociativos y comunicativos). Y más difícil establecer en que momento la codificación de semejantes asociaciones se tradujeron en definitiva en lenguaje articulado.

Si faltan hechos en apoyo de la teoría de Guillermo Humboldt, de que el lenguaje fue creador del concepto y el pensamiento, las investigaciones actuales al menos permiten conocer que el despertar de la inteligencia no fue instantáneo sino acelerado, al integrarse la manipulación, el gesto, la expresión oral y la capacidad de memoria asociativa e imitadora.

EL ESTUDIO DEL LENGUAJE COMO CIENCIA

El estudio científico del lenguaje, esto es la lingüística, ha logrado no hace mucho su carácter de ciencia autónoma con un campo de trabajo delimitado y métodos propios, lo cual no quiere decir que sus antecedentes no sean remotos.

Hace unos 2.500 años el hindú **Panini** creó una gramática del sánscrito que preconizaba la conservación de la lengua y procuraba el conocimiento absoluto a través del análisis del lenguaje.

Siglos más tarde Sir William Jones (1.746 - 94) sugirió que dada la gran afinidad del sánscrito con el latín y el griego clásico, ningún filósofo podía ignorar que habían tenido un origen común. Consciente o inconsciente de su propuesta, por la inicial de la lingüística comparada del siglo XIX; esto es que, las relaciones entre las lenguas puede explicarse de modo científico.

Pero la lingüística propiamente tal se la atribuye al filólogo alemán Franz Bopp (1.791 - 1.867), el mismo que publicó una obra sobre el sistema de conjugación del sánscrito comparado con el griego, latín, persa y germánico, que se hacía evidente gracias a la morfología verbal. De esta manera demostró que las diferencias entre las lenguas

estaban sometidas a reglas definidas y no al azar ni a la metafísica.

Siguieron otras investigaciones: El filólogo danés **Rasmus Rask** en un trabajo sobre el origen del antiguo noruego y las relaciones del grupo germánico con otras lenguas (latín, griego, eslavo y báltico), aplicó un método racionalista a su trabajo y destacó los puntos de contacto del estudio del lenguaje con las ciencias naturales.

El erudito alemán **Jakob Grimm** en su **Gramática alemana**, demostró por la ley que lleva su nombre, la regularidad de las correspondencias de las consonantes oclusivas.

La lingüística comparada culminaría con el alemán **August Schleier** influido por **Hegel** y las teorías evolucionistas, el cual consideró las lenguas como seres vivos que nacen, se desarrollan, alcanzan su madurez y mueren.

Al finalizar el siglo surgieron teorías que en general consideraban a la lingüística como ciencia histórica, cuyo objeto es estudiar los cambios del lenguaje.

El punto de partida de la lingüística del siglo XX es el profesor suizo **Ferdinand Saussure** (1.857 - 1.913), cuya revolucionaria obra ha ejercido un influjo decisivo en esta época. Distingue Saussure el análisis **diacrónico** de la lengua, esto es, el estudio histórico de los fenómenos encadenados en el tiempo; junto con el estudio **sincrónico**, que es la descripción de un estado de la lengua en un momento determinado. La diacronía se mueve en un eje de sucesión; la sincronía, en cambio, lo hace en un eje de simultaneidad. Hace también la distinción entre **lengua y habla**; la primera hecho social colectivo, es el conjunto de normas gramaticales, vocabulario, sistema de pronunciación de una comunidad determinada; la segunda, por el contrario, es la realización de la lengua en un momento dado por un hablante concreto. La lengua es por tanto un sistema o una estructura con coherencia interna, cuyos elementos vienen definidos por sus relaciones mutuas, es decir, por las funciones que

desempeñan. Estas relaciones son de dos clases: **sintagmáticas**, en las que los elementos de una cadena lingüística, denominada **sintagma**, un grupo nominal o un grupo verbal por ejemplo, dependen unos de otros; y **paradigmáticas** o asociativas, en las que los elementos guardan relación con otros que no están presentes, pero que pertenecen a la misma categoría.

El **signo lingüístico** representa por otra parte, la asociación de un concepto (**significado**) con una imagen auditiva (**significante**) que están unidos según el autor, como las dos caras de una hoja de papel, pero cuyo enlace es arbitrario, por cuanto no existe una necesidad intrínseca de que una determinada imagen acústica, tenga que hacer referencia a un significado concreto.

El lenguaje será para Saussure, un fenómeno social que vale en cuanto funciona en una comunidad. O sea que una lengua no funciona aislada de su contexto social, político y cultural. Este nuevo enfoque se inserta en una perspectiva psicológica alejada de las orientaciones históricas y estudia el habla, no los textos escritos, al tiempo que analiza el sistema para descubrir las estructuras globales, en lugar de realizar estudios aislados o comparaciones gramaticales.

La lingüística se vuelve estructural pues estudiará la lengua como conjunto de elementos relacionados entre sí con una metodología propia, básicamente inductiva, merced a la cual el estudio de una lengua determinada será el resultado de la consideración de gran número de hablas, para extraer de ella las necesarias generalizaciones, es decir, las reglas de su comportamiento.

Entre las escuelas estructuralistas más conocidas están las de Jakobson, que se dedicará a estudios fonológicos y tratará de lograr descripciones abstractas a modo de sistemas algebraicos que expliquen las lenguas mismas, sin necesidad de recurrir a referencias fonéticas ni semánticas, como el caso de la **glosemática**, teoría general y estructural del lenguaje.

La escuela norteamericana de **Bloomfield** que quiso hacer de la lingüística una ciencia positiva describe en su obra "Lenguaje", los datos de esta ciencia mediante la segmentación fonológica, morfológica y sintáctica desde los presupuestos de la psicología conductista.

El estructuralismo contaba con una gran tradición de estudios sobre lenguas habladas carentes de formas escritas realizadas por antropólogos y misioneros y dominó las técnicas de clasificación de elementos lingüísticos. A ellos hay que añadir la generalización del punto de vista conductista basado en el binomio estímulo-respuesta. En este ambiente descriptivo y empírico se produce otro de los cambios fundamentales en el estudio del lenguaje. **Noam Chomsky**, principal exponente de la **gramática generativa-transformativa**, parte de la oposición a los anteriores planteamientos conductistas e inductivos, con un nuevo enfoque revolucionario. Según Chomsky la capacidad intelectual específica del ser humano se pone de manifiesto en el aspecto creador del uso del lenguaje en un hablante, que no es un mero autómatas que responde a estímulos externos, sino que, a partir de unos elementos lingüísticos, puede producir y entender un número prácticamente ilimitado de oraciones.

La capacidad creadora del niño, por ejemplo, para manejar las más complejas estructuras sintácticas cuando está adquiriendo su propia lengua junto con su aptitud para detectar errores del habla, indican que posee un sistema innato de reglas del lenguaje. De aquí que el objetivo de la lingüística sea precisamente el estudio de esas reglas, de esos universales lingüísticos que sirven de base a todos los idiomas.

De otro lado Chomsky establece la distinción entre el conocimiento que un hablante tiene de su propia lengua, es decir, el sistema que domina y que conoce por intuición, o lo que es lo mismo su **competencia lingüística**, y su utilización efectiva en el habla corriente. La lingüística a la que considera parte de la **fisiología cognoscitiva** debe establecer modernas teorías, de modo que a partir de los datos del habla, sea posible explicar el sistema interno de las reglas que

posee el hablante. Los análisis lingüísticos actúan en dos niveles: el de la estructura **profunda** que es únicamente mental y sirve de soporte a la expresión efectiva; y el de la **estructura superficial**, que es lo aparente, la forma física de lo que escuchamos. Las reglas transformativas que puede cambiar la estructura profunda en superficial puede variar de un idioma a otro.

Pese al carácter revolucionario de sus teorías, proclaman la existencia de una continuidad en sus planteamientos, cuyo origen habría que buscarlo en la lingüística cartesiana, sin olvidar por lo mismo a pensadores de siglos pasados.

EL LENGUAJE ESPECIFICO DEL HOMO SAPIENS

Los aspectos que configuran el lenguaje, - sistema de comunicación con signos arbitrarios -, como exclusivamente humano y diferente por lo mismo de otros sistemas posibles de comunicación animal son los siguientes:

La comunicación animal es siempre restringida y está condicionada mediante el mecanismo estímulo - respuesta. Así los loros y animales similares se limitan a imitar sonidos; los chimpancés no son capaces de hablar, tanto por su limitada estructura cerebral como por la deficiencia de su aparato fonador; y los mayores experimentos en este campo se asimilan al aprendizaje de signos del lenguaje propio de los sordos-mudos. Las observaciones más importantes se han hecho con las abejas que poseen un sistema de comunicación con referencias que están fuera del espacio concreto en el que se produce el estímulo. También son muy interesantes los experimentos con los delfines, que responden a situaciones que, a la postre, son estímulos concretos, que generan respuestas por lo mismo predecibles.

Lo que caracteriza al lenguaje humano, lo que lo diferencia y supera de otros seres vivos es su **creatividad**, que no necesita estímulo. No hay restricciones de temas sobre los que pueda versar su

comunicación; es capaz de formar otras expresiones que interpreten nuevos pensamientos y se ajusten a distintas situaciones. Esta condición tiene que ver con zonas del cerebro en las que se localiza el habla, la facultad innata para la adquisición y uso del lenguaje es fácilmente observable en el niño, volvemos a insistir. Y cuando hay lesión de los centros cerebrales que dirigen la actividad lingüística, da lugar a trastornos llamados **afasias**, que se manifiestan ya sea en la incapacidad para articular el lenguaje hablado, o bien por no encontrar significado a las palabras que se oyen pero no se entienden.

El proceso lingüístico acerca de la especificidad del lenguaje ha sido explicado del modo siguiente. Al analizar un código lingüístico, se observa que está constituido en dos niveles o articulaciones que se pueden segmentar hasta llegar a unidades elementales. La segmentación de la primera articulación divide al enunciado en oraciones y **sintagmas**, (esto es, grupos verbales o nominales) y palabras, que llegan a su vez a dividirse en sus unidades mínimas significativas, que son los **morfemas**, con una base fónica (el significante) y un sentido, (el significado). Ahora bien, estas unidades de significado no se puede seguir dividiendo en el plano semántico pero sí en el fónico, hasta llegar a las unidades mínimas distintivas de la segunda articulación, los **fonemas**, que constituyen una lista cerrada en cada lengua, a partir de los cuales se puede conseguir un número prácticamente ilimitado de unidades de la primera articulación, y consiguientemente de enunciados. De este modo se comprueba una vez más como la lengua, a partir de unos medios finitos, logra un desarrollo infinito.

DE LA PALABRA MAGICA AL FACTOR FISIOLOGICO Y TERAPEUTICO

Los albores de las ciencias, particularmente de las biológicas se confunden con el esoterismo y el misterio, la hechicería y la magia.

En sus primeros tiempos resulta casi imposible comprender las

diversas ramas de la medicina por ejemplo, sin la **palabra cabalística** el sortilegio, el filtro mágico o la poción milagrosa.

Largo es el camino recorrido desde una ciencia elemental a los modernos tiempos de la asepsia quirúrgica, el arsenal terapéutico, los cultivos de laboratorio, la especialización, la técnica.

A nadie debe sorprender el nacimiento humilde de la agronomía con el tosco instrumento de labranza fabricado por el hombre paleolítico; de la Química en los filtros y retortas de la alquimia medieval en busca de la piedra filosofal que todo lo convertía en oro, fuera este el metal o el espíritu del conocimiento; o de la odontología en un sillón de barbero....y sin anestesia.

En el orden cronológico del progreso, primero está el empirismo, después la ciencia; primero el hecho casual, rutinario, sin importar el cómo ni el por qué ni el para qué; después de la generalización, la explicación la ley.

No está muy lejano el día en que las buenas gentes sanaban sus heridas con la ingenua aplicación de un poco de lodo y telarañas, sin sospechar del "penicillun notatum".

En nuestro país unos pobres indígenas se aliviaban de las fiebres palúdicas, bebiendo el agua de unas charcas donde se desaguaba casualmente una planta, la quina, una cascarilla que después adoptaría el aristocrático nombre de **cinchona** en honor a una desconocida marquesa.

El agricultor primitivo echaba la semilla encomendándose a los espíritus buenos o la diosa Ceres; en los tiempos bíblicos Caín Labrador y Abel pastor, ofrecen sacrificios espontáneos a **Yahvé**, cuyo nombre invocan para que mire por sus cosechas y ganado.

De la agricultura primitiva confiada solamente a la esperanza de la lluvia a la época de la moderna máquina agrícola, de la conservación

de los suelos, de los fertilizantes o de la ingeniería genética, mediante siglos de fracasos, bendiciones y maleficios.

Pero hay algo más pertinente al presente trabajo y es lo que se llama la **magia del verbo**.

El tercer versículo del Génesis empieza: "Y dijo Dios: **Haya luz**", con lo que la creación resulta ser el verbo; la voz, la idea en acción. El verbo como bien se ha hecho notar, crea y destruye.

El hombre adánico participa en este proceso cuando pone nombres a los ganados, a las aves del cielo, a las bestias salvajes.

Cosa parecida registran las culturas védicas o hindúes en donde la palabra es sinónimo de respiración y por tanto de vida.

Se sabe que en el árabe el aliento se llama **nafas** y **nafs** (casi el mismo término) es el alma; y también es la sangre y la palabra, con lo que la respiración, el líquido vital y la palabra se reúnen íntimamente.

Siguiendo este curso, cada palabra sería o contendría un "alma" transmisora de la energía común y el discurso o conjunto de palabras sería el equivalente al envío de los espíritus vitales de un individuo a los demás. En la expresión del mago, su fuerza y sabiduría serían transportados en cada habito.

Cuando los sonidos forman palabras y las palabras frases y fórmulas, intensifican su poder; y si a esto se añade el deseo, la concentración de la persona y el sonido musical (como suele ocurrir en la formulación mágica y en los libros religiosos), su valor se multiplica. Por eso se ha dicho que:

"No en vano el verbo **encantar** contiene el de **cantar** - decimos nosotros - y sirve para el embrujo". Cuando a la palabra oral se le junta el valor de los signos, aparece la palabra escrita y entonces **rasgo** y sonido, escritura palabra y dibujo son no solamente elementos de

comunicación sino también de práctica de la magia popular.

Dicen así mismo que uno de los elementos esenciales de la palabra, unida a la personalidad y a la individualización es el nombre. Una fórmula egipcia advierte: "Yo te conozco al conocer tu nombre", lo que implica el dominio, el encantamiento. Por eso en varias civilizaciones el verdadero nombre de una persona se mantiene oculto y se utilizan apodos o perfrasis en su lugar. El nombre, expresión de la voz y del verbo, es la dimensión esencial del individuo. Conviene no ponerlo en peligro.

Según **Luis Cueva Carrión** Decano de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional de Loja, "Lo **sacro-mágico** es una forma efectiva de control en tanto expresión social; esto se logra establecer un nexo con la sociedad nexo que no es posible sino mediante la ritualidad, el simbolismo y el lenguaje..." "ritualidad, simbolismo y lenguaje dotado de misterioso poder que asombra y atemoriza a la multitud y que, por esto, los venera, los conserva y los respeta con extrema fidelidad. Nadie comprende los ritos, los símbolos y el lenguaje empleado; sin embargo son respetados ya en privado, ya en público". (1)

Para I. Pavlov "La palabra es un estímulo condicionado tan real como los demás estímulos comunes con los animales, pero al mismo tiempo tan omnívoro como ningún otro" "La palabra en virtud de una vida pasada del hombre adulto, está relacionada con todos los estímulos externos e internos que llegan a los hemisferios cerebrales sustituyéndolos todos, señalizándolos, y es por esto que pueden provocar las mismas acciones y reacciones del organismo que determina aquellos estímulos".

Otro fenómeno relacionado con la palabra es uno de los más grandes

(1) "Gramática para la Abogacía" por Fausto Aguirre. Universidad Nacional de Loja, Facultad de Jurisprudencia.

y poco conocido de los poderes que existen en el mundo, como es el de la **sugestión**. Sin exageración se puede decir que vivimos en más de lo que sospechamos influenciados por ella, y que la mayor parte de nuestros gustos, tendencias, aficiones, fobias y simpatías radican en formas variables de sugestión.

Modernamente este fenómeno ha venido a identificarse con la publicidad o propaganda; gran parte de las cosas que adquirimos, deseamos o recomendamos se originan en la fuerza de la publicidad o de la sugestión que para el caso es lo mismo. Y aunque unas veces el medio es la imagen, en otras es el olfato, el tacto o el gusto; pero en todos ellos está presente el poder de la palabra. La sugestión es la base de la sugestiterapia, hipnosis o sueño sugerido. Este fenómeno fue conocido desde muy antiguo y es clásico el llamado "sueño en el templo" practicado por los sacerdotes hindúes. Ya en nuestro tiempo son hitos los trabajos al respecto de **Charcot** y los de **Messmer** que lo atribuyó a la fuerza magnética sin darse cuenta que las curaciones que logró no eran fenómenos físicos sino sugestiones orales.

Es bueno saber que de todas las formas posibles de sugestión, la más poderosa y la que más al alcance se encuentra del profesional de la ciencias médicas es la palabra hablada.

Con razón se afirma que en la medicina el uso de las palabras sigue siendo la principal técnica diagnóstica e igual en la terapia a más de las ayudas mecánicas y químicas. El diálogo entre el doctor y el paciente debe ser permanente, estudiado y la técnica de la conversación cuidadosamente desarrollada. Su buen éxito requiere ante una actitud humana acompañada del empleo cuidadoso de los ojos para ayudar a la conversación, y de los oídos para saber escuchar lo que el enfermo tenga que decir.

De otro lado se aconseja también la precisión y prudencia a la vez, de las palabras a emplearse, a menos que éstas no tengan propósito definido.

V. Bejterev define y resume sabiamente el poder de la palabra:

"Si el enfermo después de la conversación con el médico no experimenta alivio, quiere decir que éste no es médico".

Igual que otros tantos caminos de la ciencia el fenómeno sugestivo encontró por fin explicaciones científicas. Entre las teorías más difundidas están la psicoanalítica, la de la histeria producida artificialmente, la de los reflejos condicionados, la fuerza de subconsciente, la inhibición de ciertas zonas de la corteza cerebral o reflejos condicionados.

En las investigaciones hechas dentro de este proceso se encuentra que la palabra absoluto es indiferente al organismo humano; al contrario, es capaz de provocar en determinadas condiciones varias alteraciones. Desde tiempos lejanos por medio de acciones verbales puras, tanto en estado de vigilia como de sueño hipnótico, se conoce que ocurren respuestas fisiológicas en la respiración, el pulso o en flujo vascular, según puede observarse en los gráficos adjuntos tomados de K. Platonov en **"La palabra como factor fisiológico y terapéutico"**.



Respiración durante el sueño sugerido. Una palmada inesperada al lado mismo del oído provocó cambios de la respiración y movimientos generales. Después de la orden: "¡Duerma más profundamente!" el mismo estímulo, así como otros, no provocaban reacciones. Tras la sugestión verbal: "¡Duerma ligeramente!" los mismos estímulos suscitaban de nuevo la relación.

¿Por qué procedimiento se consigue el sueño sugerido? La respuesta es por dos, a saber:

1.- Estimulación súbita e intensa mediante la palabra, capaz de producir casi instantáneamente el estado de sueño sugerido.

2.- La acción de estímulos verbales monótonos, débiles, adormecedores y repetidos durante el desarrollo progresivo en la corteza cerebral del estado hipnótico que abarca zonas más o menos extensas.

"La sugestibilidad es un fenómeno propio a todos y cada uno. Está muy arraigada en la naturaleza del hombre y basada en la influencia inmediata ejercida por **la palabra** y otros impulsos psíquicos sobre el proceso asociativo, las acciones, conducta y otras actividades del organismo". V. Bejterev.

El método psicoanalítico en la asociación libre del paciente comunicando cuanto acuda a su memoria aunque lo juzgue trivial, impertinente, incoherente o vergonzoso, conduciría a descubrir el desconocido mundo del inconsciente y el mundo de los sueños, que encontró eco en la creación de una nueva literatura como es el monólogo interior de J. Joyce, que bucea en el subconsciente.

La obra del francés **Jacques Lacan** plantea "el retorno a las fuentes", esto es la relectura de **Freud**, cual es el complejo de Edipo. Según su interpretación la formación del inconsciente y la del lenguaje (el acceso a la palabra) se analizan como dos fenómenos profundamente dependiente entre sí. El inconsciente se estructura como lenguaje. Y el paso de lo **imaginativo** a lo **simbólico** - distinción esencial - a través de la aceptación de la ley, es el punto clave de dicho proceso.

Como dice la siguiente observación:

"Cuando el niño escucha, la historia que se le cuenta penetra en él simplemente como historia, pero existe una oreja detrás de la oreja

que conserva la significación del cuento y la revela mucho más tarde".
L. Pawels.

LA NEUROPSICOLINGÜÍSTICA

El proceso de la neuropsicología y la lingüística, su mutua aproximación y compenetración, con miras a una mejor comprensión del lenguaje normal y del lenguaje patológico, ha dado lugar a una nueva rama de la ciencia, la **neuropsicolingüística**.

La novísima ciencia ha sido definida como estudio de los trastornos del lenguaje debido a lesiones cerebrales, teniendo a la vez en cuenta los métodos y modelos de la **lingüística** y las características de aquellas lesiones. De este modo la **afasiología** ha accedido a un nuevo nivel.

La aproximación de la neuropsicología con la lingüística se realiza en el seno de una lengua concreta, con su literatura, su historia y su conexión socio-cultural, por lo que va ligada al terreno de la filología.

Si de la lengua concreta se pasa al habla de un sujeto concreto se llega al **idiolecto** (la totalidad de los hábitos lingüísticos de un individuo particular en un tiempo dado). De modo que el idiolecto se integra con el concepto de **metaestructura cerebral**, que es el sostén de un conjunto de experiencias y vivencias del sujeto retenidas desde la infancia, que guarda relación con el fenómeno idiolectal.

La siguiente afirmación de Chomsky: "Dominar el lenguaje es ser capaz, en principio, de entender lo que se dice y producir una señal que posea una interpretación semántica deliberada" rebasa la consideración de que hablante y oyente (emisor y receptor), codificador y decodificador, tienen **internalizados los sistemas de reglas** que determinan las configuraciones **fonéticas y sintácticas** así como la **semántica** de la oración.

Esta reunión de los conceptos lingüísticos de F. de Saussure de que

el signo es la suma o combinación de un **concepto** y de su **imagen acústica** (significado y significante); de Hjelmslev (contenido y expresión) y los de B. Malmberg (el signo adquiere plenitud de su significado dentro de un contenido); más los criterios ya expuestos de Chomsky y los de R. Jakobson (los umbrales lingüísticos se relacionan por un criterio de **oposición** que dará lugar al sintagma) se unen a los neurosiquiatras como Luria, J. Brown, F. Benson y otros en el campo de las afasias. Según tales criterios "la aplicación de la neuropsicolingüística a las afasias (problemas del lenguaje hablado), puede encontrarse, además en ejemplos concretos, como es la caracterización por **Hecaen** y colaboradores, de la llamada afasia de conducción como afasia de programación frástica".

Los trabajos de orientación topográfica de las lesiones responsables de los diferentes tipos de afasia en el encéfalo, de gran valor clínico, resultan potenciador si previamente se hace un análisis psicolingüístico de las características de cada una de ellas. (2)

Después de esta prueba adicional de como las ciencias no son compartimientos estancos sino integrados, nos referimos al desarrollo de la Teoría de la Información (T.I.) que ha determinado la ampliación del horizonte de la Cibernética, ciencia que estudia el mecanismo de las conexiones nerviosas de los seres vivos.

Según Heidegger "El campo de la Cibernética se universalizó, demostrando que podía ser una ciencia unificadora por excelencia, la culminación de la filosofía".

Cuando se comprobó el paralelismo de la entropía de la información con la entropía clásica, a los primeros interesados en esta materia se sumaron físicos, biólogos, psicolingüistas y psicólogos, cuyos

(2) Introducción a la Neuropsicolingüística. L. Barraquer-Bordas, J. Peña Casanova, J. María Vendrell Brucet y F. Sabino Amatriain. *Biological Psychiatry Today*.

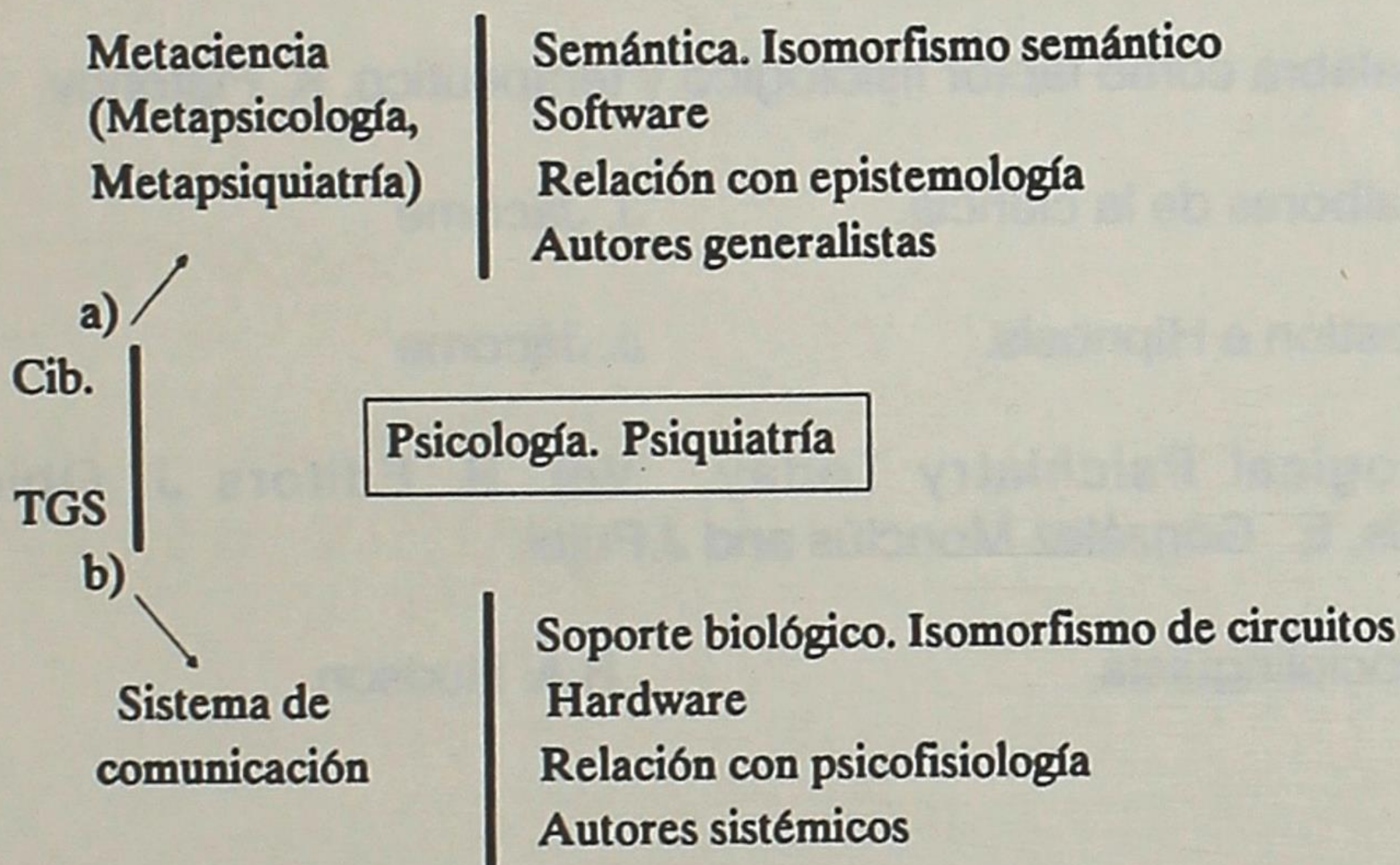
dominios están prácticamente superpuestos, aunque es difícil su función completa.

El modelo lingüístico de Chomsky por ejemplo, se lo cataloga en grupo:

a) metaciencia que al unificar las ciencias de la naturaleza con las del espíritu, permite desarrollar una metapsicología y una metapsiquiatría. En tanto que las propuestas de Penfiel, Eccles, Luria, etc. pertenecen al grupo b), estudios sistémico de las estructuras neuro y psicofisiológicas. Los sistemas de la psicología social y los de la metacomunicación, como los de Palo Alto, constituyen una gradación intermedia entre los dos anteriores.

En toda ciencia se puede caer en la tentación de extrapolar y pretender explicarlo todo desde la misma. Pero la Cibernética y la T.G.S. (Teoría General de los Sistemas), ya desde un comienzo y por sus generalizaciones, constituyen metaciencias a las que pueden recurrir las ciencias particulares. (3)

En esquema podríamos representar lo dicho así:



(3) "Enfoque actuales de la Cibernética y Teoría General de Sistemas S. Monserrat-Esteve. *Biologica Psychiatry Today*.

BIBLIOGRAFIA

- Historia del Mundo. Tomo I. José Pijoan
- El origen del Hombre. Biblioteca Salvat de Grandes
Temas. #8
- Cerebro y Conducta Biblioteca Salvat de Grandes
Temas. #30
- Freud y Conducta Biblioteca Salvat de Grandes
Temas. #28
- Introducción a la Lingüística. Bertil Malmberg
- Lenguaje y Lenguas. Enrique Wolf
- Qué es hablar. José Manuel Blecua
- Magia, Adivinación y Alquimia. Rodolfo Gil
- La palabra como factor fisiológico y terapéutico. K. Platonov
- Los albores de la ciencia. J. Jácome
- Sugestión e Hipnosis. J. Jácome
- Biological Psychiatry Today. Vol. B. Editors J. Obiols, C.
Ballús, E. González Monclús and J. Pujol.
- La Sociolingüística. R.A. Hudson

PARTICIPANTES

- Dr. Manuel Corrales Pascual
- Dr. Luis O. Montaluisa Ch.
- Dr. Misael Acosta Solís
- Lic. Jorge Villavicencio V.
- Dra. Ileana Almeida
- Dr. Alejandro Mendoza O.
- Dra. María E. Quintero
- Dra. Lucie de Vries
- Dr. Oswaldo Encalada V.
- Dra. Esmeralda de la Vega
- Dr. Anibal Larrea
- Dr. Ulises Estrella
- Dr. Jorge Jácome C.

INVITADOS:

- Dr. Carlos Paladines
- Dr. Galo Cordero
- Lic. Hugo Cobos